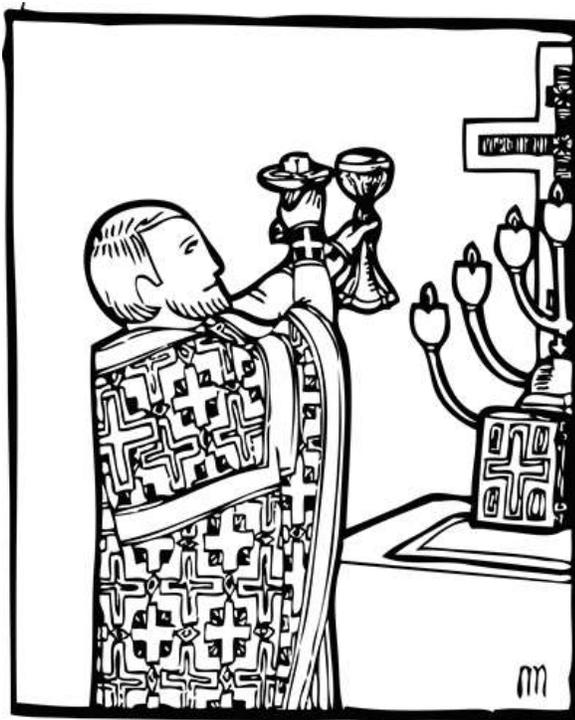


# LIBRO DEL SACERDOTE (LITURGIKON)



Diócesis de México  
Iglesia Ortodoxa en América



Bendice la presente edición:

Su Eminencia

**+Alejo**

Arzobispo de la Ciudad de México y de  
la Diócesis de México de la Iglesia  
Ortodoxa en América

## Sobre la presente edición

Dice la profecía de Malaquías: *“Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones, y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia.”* (Mal 1:11) Esta Ofrenda pura es Cristo, nuestra Pascua, ofrecida por la Santa Iglesia por todo y por todos.

En aquella noche que se entregó por la vida del mundo, nuestro Señor Jesucristo encomendó a sus santos Apóstoles celebrar este sagrado rito de *“Partir el Pan”* en memoria de Él; rito que conmemora su sacrificio redentor, pues, he aquí el Cordero de Dios quita los pecados del mundo está en la Mesa de la Cruz y se muestra como nuestro verdadero alimento derramando vino. Jesucristo mismo lo había ordenado tiempo atrás, diciendo: *“El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él”* (San Juan 6:56). Desde entonces, la Iglesia ha celebrado los Santos y Divinos Misterios de Cristo; la Sagrada Eucaristía ha sido la fuente de salud, de amor y unidad de los cristianos. En la Eucaristía todos nos hacemos uno con Dios en Su Hijo y Espíritu Santo, porque los cristianos hemos sido establecidos como reyes y sacerdotes. Sin embargo, en esa misma noche en el marco de la Cena Mística, el Señor constituyó el sacerdocio ministerial, que poseen aquellos que ministran al Señor ofreciendo sacrificios espirituales y repartiendo la palabra de verdad. Tras los Santos Apóstoles, han sido los obispos y presbíteros, quienes han sido los encargados de ofrecer este incruento rito junto con el pueblo fiel de Cristo, constituyéndose en sacerdotes ministeriales del Gran Dios y Rey.

El sacerdocio es más que conocimientos y vestiduras, es un honor que traspasa los cielos, una vocación de amor sin fingimiento y entrega a Dios y al prójimo, es sin duda, la participación de la vida divina y celestial. Dice San Juan Crisóstomo: *“Porque el sacerdocio se ejercita en la tierra, pero tiene la clase de las cosas*

*celestiales, y con razón. Porque no ha sido algún hombre, ni ángel, ni arcángel, ni alguna otra potestad creada, sino el mismo Paráclito el que ha instituido este ministerio. Y el que nos ha persuadido, a que, permaneciendo aun en la carne, concibiésemos en el ánimo el ministerio de los ángeles."* (Sobre el sacerdocio, libro 3).

Por tanto, el sacerdote como obrero de Dios, tal como enseña el Apóstol, *debe presentarse ante Dios de no tener nada de qué avergonzarse, usando bien la palabra de verdad.* Por ello, la Iglesia con la guía del Espíritu Santo ha consignado por escrito las palabras litúrgicas e himnos de los Santos que en todo tiempo han agrado a Dios, y han ofrecido un culto espiritual no sólo con sus labios sino con su propia vida. Estos servicios han sido legados de generación en generación para anunciar la Muerte de Cristo hasta su segundo glorioso advenimiento. La Iglesia Ortodoxa conserva y celebra hoy en día los textos de la Divina Liturgia de Santiago hermano de Dios, San Juan Crisóstomo, San Basilio Magno y de San Gregorio el Dialoguista. Estos textos han sido traducidos en diversas lenguas donde se ha predicado el Evangelio, arameo, griego, eslavo, rumano, georgiano, árabe, etc.

La Iglesia Ortodoxa en América, fruto de la evangelización de San Germán de Alaska y San Inocencio metropolitano de Moscú, ha recibido este grandioso tesoro de los libros litúrgicos; prontamente al ir extendiéndose la Ortodoxia en Norte América, fueron traduciéndose a la lengua inglesa. En el siglo pasado su eminencia el Arzobispo Demetrio, hoy de bendita memoria, gran conocedor de la lengua española y cultura hispanoamericana, tradujo los servicios al español, para que su provecho espiritual entre la comunidad hispana en Estados Unidos. Empero, cuando él y su gracia el Obispo José, de bendita memoria, fundan el Exarcado Mexicano de la Iglesia Ortodoxa en América, las traducciones al español previamente realizadas así como las que

continuaba realizando, fueron de excepcional utilidad para la reciente comunidad del Exarcado Mexicano, utilizada por esa generación fundadora e interesada en afianzarse en la recta fe y canonicidad, traducciones que dieron un fruto grandioso en una segunda generación del clero mexicano, un generación sería de un clero liturgista y devoto, que con esas palabras y expresiones consignadas en los textos transmitieron la Fe Ortodoxa a este pueblo y nación y, dieron gloria a Dios delante de su Santo Altar durante todas sus vidas.

Precisamente, nuestro señor, Su Eminencia Alejo, Arzobispo de la hoy diócesis de México, miembro de esa generación liturgista, ha establecido la "Comisión Diocesana para la Edición de los Textos Litúrgicos" (CODET) para seguir perpetuando todo ese glorioso trabajo de los que han precedido en esta comunidad, por tanto, esta Comisión ha compilado, revisado, transcrito y ordenado, y en casos traducido, los textos litúrgicos de la diócesis, no sólo como producto de un deber, sino como un sincero homenaje a Don Demetrio y a Don José, como se les llamaba con cariño en estas tierras. Dios conceda que podamos continuar con este basto trabajo y nos ilumine en este proyecto.

*"Bueno es alabarte, oh Señor,  
y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo." (Salmo 92:1)*

## **Comisión Diocesana para la Edición de Textos Litúrgicos**

P. Saúl Díaz Sánchez, P.d. Tomás Solorio Pacheco, P. Rubén Pedroza, P. Julio Caballero, P. Demetrio Azocar, Madre Elena.



## Contenido

PROSCOMIDIA .....	1
LA DIVINA LITURGIA DE NUESTRO PADRE ENTRE LOS SANTOS, JUAN CRISÓSTOMO, ARZOBISPO DE CONSTANTINOPLA.....	23
LA DIVINA LITURGIA DE NUESTRO PADRE ENTRE LOS SANTOS, BASILIO EL GRANDE, ARZOBISPO DE CESAREA EN CAPADOCIA.....	89
LA DIVINA LITURGIA DE LOS DONES PRESANTIFICADOS DE NUESTRO PADRE ENTRE LOS SANTOS, GREGORIO EL DIALOGUISTA, PAPA DE ROMA .....	161
OCTOTONO DOMINICAL VÍSPERAS Y DIVINA LITURGIA .....	229
LITÍA, ARTOKLASIA (PARTIMIENTO DE PAN) .....	301
DESPEDIDAS DE LOS DÍAS DE LA SEMANA .....	308
ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA COMUNIÓN.....	310





## **PROSCOMIDIA**

*El sacerdote que se propone celebrar la Divina Liturgia debe, en primer lugar, estar en paz con todos, no guardar rencor contra nadie, en cuanto es posible guardar su corazón de malos pensamientos, ayunar desde la víspera, y mantenerse vigilante hasta la hora de servicio divino. Llegado el momento entra en el templo y juntamente con el diácono hace tres reverencias hacia oriente ante las puertas.*

**El diácono dice:** Bendice, padre.

**El sacerdote:** Bendito sea nuestro Dios, eternamente ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**El diácono empieza diciendo:**

Rey Celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purificanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo inmortal, ten  
piedad de nosotros. *tres veces*

Gloria al padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora  
y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor,  
purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona  
nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura  
nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. *tres veces*

Gloria al padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora  
y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado  
sea tu nombre, vénganos el tu reino, hágase tu  
voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan  
nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos  
nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a  
nuestros deudores, y no nos dejes caer en  
tentación, más líbranos del mal.

**Sacerdote:** Porque tuyos son el reino, el poder y la  
gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,  
ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Luego dicen:**

Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de  
nosotros, porque, aunque pecadores, privados de  
toda defensa, te ofrecemos como a nuestro Dueño  
esta súplica: ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Señor, ten piedad de nosotros, pues en ti hemos esperado; no estés sobremanera airado contra nosotros, ni te acuerdes de nuestras transgresiones; más vuélvete hacia nosotros, como eres bondadoso y libranos de nuestros enemigos; porque eres nuestro Dios y nosotros tu pueblo; todos, obra de tus manos, y a tu nombre clamamos.

Y ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Ábrenos la puerta de tu clemencia, Teotókos bienaventurada, porque hemos esperado en ti, mas por ti seamos librados de las adversidades, porque eres la salvación de la raza cristiana.

*Se acercan al icono de Cristo y lo besan diciendo:*

Tu inmaculado icono veneramos, Bondadoso, suplicándote el perdón de nuestras ofensas, Cristo Dios; porque quisiste de tu propia voluntad ascender a la Cruz hecho carne, para liberar de la esclavitud del enemigo a los que Tú mismo habías formado. Por ello, dando gracias, te clamamos: Todo lo has llenado de júbilo, Salvador nuestro, porque viniste a salvar al mundo.

*Besan el icono de la Teotókos diciendo:*

Manantial de clemencia eres tú, Teotókos; haznos dignos de tu compasión. Mira hacia tu pueblo; muestra, como sueles, tu poder, pues, esperando en ti, te clamamos: Salve, como lo hizo antes Gabriel, adalid de las potestades incorpóreas.

*Inclinando la cabeza el sacerdote dice:*

Extiende tu mano, Señor, desde tu santa morada en las alturas, y fortaléceme en este tu establecido servicio, para que, estando sin ser condenado ante tu temible altar, pueda llevar a término el sagrado rito incruento. Porque tuyos son el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

*Habiendo saludado a ambos coros y al pueblo, entran en el santuario, diciendo:*

Entraré en tu casa; adoraré hacia el templo de tu santidad en tu temor. Guíame, señor, en tu justicia a causa de mis enemigos; endereza delante de mí tu camino. Porque no hay en su boca rectitud: sus entrañas son perversidades; sepulcro abierto su garganta: con su lengua lisonjearán. Desbarátalos, Dios; caigan de sus consejos: por la multitud de sus rebeliones échalos, porque se rebelaron contra ti. Y alegrarse han todos los que en ti confían; para siempre darán voces de júbilo, porque tú los defiendes: y en ti se regocijaron los que aman tu nombre. Porque tú, Señor, bendecirás al justo; lo cercarás de benevolencia como con un escudo.

*Habiendo entrado en el santuario, hacen tres reverencias ante la santa mesa y besan el santo evangelio, la santa mesa y la cruz que esta en ella. Tomando cada uno el esticario en la mano, hacen tres reverencias hacia oriente, diciendo para sí.*

Dios, purifícame a mí pecador, y ten piedad de mí.

*El diácono se dirige al sacerdote teniendo en la mano derecha el esticario y el orario, e inclinando la cabeza ante él, dice:*

Bendice, señor, el esticario y el orario. *El sacerdote dice:* Bendito sea nuestro Dios, eternamente ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*El diácono se retira a un lado del santuario y se pone el esticario rezando así:*

Mi alma se alegrará en el Señor; porque me vistió con vestidos de salud, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia aderezada de sus joyas.

*Y besando el orario, se lo pone en el hombro izquierdo. Y poniéndose las epimánicas dice (al ponerse a la derecha):*

Tu diestra, Señor, ha sido magnífica en fortaleza; tu diestra, Señor, ha quebrantado al enemigo. Y con la grandeza de tu poder has trastornado a los que se levantaron contra ti.

*Y al ponerse a la izquierda dice:*

Tus manos me hicieron y me formaron: hazme entender, y aprenderé tus mandamientos.

*El diácono se dirige a la Prótesis, donde arregla los vasos sagrados. La santa patena la pone a la izquierda y el santo cáliz lo pone a la derecha, y con ellos lo demás.*

*El sacerdote se reviste de este modo: tomando el esticario en la mano izquierda y haciendo tres reverencias hacia oriente, como ya está dicho, hace sobre él la señal de la cruz, diciendo:*

Bendito sea nuestro Dios, eternamente ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

*Se lo pone diciendo:*

Mi alma se alegrará en el Señor; porque me vistió con vestidos de salud, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia aderezada de sus joyas.

*Tomando el epitraqulio, lo signa y lo besa y se lo pone, diciendo:*

Bendito sea Dios, el que derrama su gracia sobre sus sacerdotes como la mirra sobre la cabeza, la cual desciende sobre la barba de Aarón, y que baja hasta el borde de sus vestiduras.

*Tomando la zona y ciñéndosela, dice:*

Bendito sea Dios, que me ciñe de fuerza, e hizo perfecto mi camino; quien pone mis pies como pies de ciervas, e hízome estar sobre mis alturas.

*Y poniéndose las epimánicas dice (al ponerse a la derecha):*

Tu diestra, Señor, ha sido magnífica en fortaleza; tu diestra, Señor, ha quebrantado al enemigo. Y con la grandeza de tu poder has trastornado a los que se levantaron contra ti.

*Y al ponerse la izquierda, dice:*

Tus manos me hicieron y me formaron: hazme entender, y aprenderé tus mandamientos.

*Y tomando el epigonatio (si posee esa dignidad), lo bendice y lo besa, diciendo:*

Cíñete tu espada sobre el muslo, Valiente, con tu gloria y con tu hermosura; tensa el arco, prospera y reina a causa de verdad, de humildad y de justicia; y tu diestra te guiará admirablemente, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

*Después tomando el felonio, lo bendice y lo besa, diciendo:*

Tus sacerdotes se vistan de justicia, Señor, y regocíjense tus santos, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

*Y dirigiéndose a la piscina, se lavan las manos, diciendo:*

Lavaré en inocencia mis manos, y andaré alrededor de tu altar, Señor: para exclamar con voz de acción de gracias, y para contar todas tus maravillas. Señor, la habitación de tu casa he amado, y en el lugar del tabernáculo de tu gloria. No juntes con los pecadores mi alma, ni con los hombres de sangre mi vida: en cuyas manos está el mal, y su diestra está llena de sobornos. Yo empero andaré en mi integridad: redímeme, y ten misericordia de mí. Mi pie ha estado en rectitud: en las congregaciones bendeciré al Señor.

*Enseguida hacen tres reverencias ante la prótesis, cada uno diciendo para sí:*

Dios, purifícame a mí pecador, y ten piedad de mí.

*Y el sacerdote:*

Tú nos has redimido de la maldición de la ley con tu preciosa sangre. Clavado en la Cruz y traspasado con la lanza, has derramado la inmortalidad sobre los hombres, como un manantial. Salvador nuestro, gloria a ti.

*Y dice el diácono:*

Bendice, señor.

*Y el sacerdote empieza:*

Bendito sea nuestro Dios, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Diacono:** Amén.

*Seguidamente tomando la primera prósfora en la mano izquierda y la santa lanza en la derecha, hace con ella tres veces la señal de la cruz sobre el sello de la prósfora, diciendo:*

En memoria del Señor Dios y Salvador nuestro Jesucristo. *tres veces*

*E inmediatamente clava la lanza en el lado derecho del sello y haciendo una incisión dice:*

Como oveja fue llevado al matadero.

*Y en el lado izquierdo dice:*

Y como cordero sin mancha ante sus esquiladores enmudece, no abrió su boca.

*Y en la parte superior:*

En su humillación fue quitado su juicio.

*Y en la parte inferior:*

Y su generación, ¿quién la contará?

*El diácono, mirando con reverencia el rito, teniendo el orario en la mano derecha, dice a cada corte: Al Señor roguemos.*

*Luego dice:*  
Alza, señor.

*El sacerdote clava la sagrada lanza oblicuamente en el lado derecho de la prósfora y levanta el santo Pan, diciendo:*

Porque alzada es su vida de la tierra.

*Y cuando lo pone invertido en la santa patena, el diácono dice:*

Sacrifica, señor.

*Hace el sacerdote un corte en forma de cruz, diciendo:*

Sacrificado es el Cordero de Dios, el que quita los pecados del mundo, por la vida y salvación del mundo.

*Y vuelve hacia arriba la parte que tiene el sello.*

*El diácono dice:* Traspasa, señor.

*El sacerdote clava la lanza en el lado derecho, diciendo:*

Uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza y luego salió sangre y agua. Y el que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero.

*El diácono, tomando vino y agua, dice al sacerdote:*

Bendice, señor, la santa unión.

*Bendiciéndolos, el sacerdote dice:*

Bendita sea la unión de lo santo, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

*Recibiendo la bendición sobre ellos, el diácono vierte vino y agua en el santo cáliz. El sacerdote, tomando en la mano la segunda prósfora, dice:*

En honor y memoria de nuestra bienaventurada y gloriosa Señora Teotókos y siempre Virgen María, por cuya intercesión acepta, Señor, este sacrificio en tu celestial altar.

*Y sacando una partícula, la coloca al lado derecho del Cordero, cerca del medio de él, diciendo:*

A tu diestra estaba la Reina revestida de un manto tejido de oro y de diversos colores.

*Tomando la tercera prósfora, dice:*

Del honorable y glorioso Profeta, Precursor y Bautista, Juan.

*Y extrae la primera partícula y la coloca al lado izquierdo del Cordero, empezando con ella la primera fila. Luego dice:*

De los santos y gloriosos Profetas Moisés y Aarón, Elías y Eliseo, David y Jesé, los tres santos Infantes y Daniel el Profeta, y de todos los santos Profetas.

*Extrayendo otra partícula, la coloca debajo de la primera, diciendo:*

De los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los otros santos Apóstoles.

*Coloca la tercera partícula, debajo de la segunda, completando así la primera fila, diciendo:*

De nuestros Padres entre los Santos, Prelados, Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo, Atanasio y Cirilo de Alejandría, de Nicolás de Mira en Licia, de Miguel de Kiev, de Pedro, Alejo, Jonás, Felipe y Hermógenes de Moscú, de Nicetas de Novgorod, de Leoncio de Rostof y de todos los Santos.

*Tomando la cuarta partícula, la coloca cerca de la primera empezando así la segunda fila, y dice:*

Del santo Apóstol Protomártir y Archidiácono Esteban, de los santos Megalomártires Demetrio y Jorge, Teodoro de Tiro y Teodoro Estratilates, y de todos los santos Mártires; de las santas Mártires

Tecla, Bárbara, Ciriaca, Eufemia, Prascovia, Catalina y de todas las santas Mártires.

*Tomando la quinta partícula, la coloca debajo de la que es la primera en la segunda fila, y dice:*

De nuestros venerables Padres Teoforos, Antonio, Eutimio, Sabas, Onofre, Atanasio del Athos, Antonio y Teodosio de las Cuevas, Sergio de Radonez, Barlaam de Kutin y de todos los venerables Padres; de nuestras venerables Madres, Pelagia, Teodosia, Anastasia, Eufraxia, Febronia, Teódula, Eufrosina, María Egipciaca y de todas las venerables Madres.

*Tomando la sexta partícula, la pone debajo de la segunda, terminando así la segunda fila, y dice:*

De los santos Inmercenarios Taumaturgos Cosme y Damián, Ciro y Juan, Pantaleón y Hermolao y de todos los santos Inmercenarios Médicos.

*Tomando la séptima partícula, la coloca arriba para comenzar la tercera fila, diciendo:*

De los santos y justos Progenitores de Dios Joaquín y Ana, (del santo patrono de la iglesia y del santo del día), de los santos Isoapóstoles Metodio y Cirilo, Evangelizadores de los eslavos, del santo Isoapóstol, el gran Príncipe Vladimiro y de todos los santos, por cuya intercesión visítanos. Dios.

*Pone la octava partícula en orden debajo de la primera de la tercera fila, y dice:*

De nuestro Padre entre los Santos Juan Crisóstomo, Arzobispo de Constantinopla. *Si es del santo de la Liturgia que se celebra, mas si es la de San Basilio el Grande, se le conmemora así:* De nuestro Padre entre los Santos, Basilio el Grande, Arzobispo de Cesarea en Capadocia.

*Tomando la novena partícula, la pone al final de la tercera fila completándola. Toma la cuarta prósfora y dice:*

Acuérdate, Maestro, que amas al hombre, de todo episcopado de los ortodoxos, de nuestro señor, Su Beatitud, el Metropolitano N., de nuestro señor, el Reverendísimo Obispo N., del honorable presbiterio, del diaconado en Cristo y de toda orden sacerdotal, de nuestros hermanos y consiervos, sacerdotes, diáconos y todos nuestros hermanos, que has llamado a tu comunión, por tu bondad. Maestro que eres bueno.

*Extrae dos partículas triangulares y las coloca bajo el Cordero.*

*Luego conmemora a las autoridades civiles.*

Acuérdate, Señor, del (*Presidente de la República o título de la autoridad civil más alta*), de toda autoridad civil, Y de las fuerzas armadas.

*En seguida conmemora a los vivos que quiera por sus nombres, y a cada nombre extrae una partícula, diciendo:*

*Acuérdate, Señor, de N.*

*Y coloca todas las partículas extraídas bajo el Cordero.*

*Toma después la quinta prófora y dice, extrayendo una partícula triangular:*

En memoria de los santísimos patriarcas ortodoxos y por la remisión de sus pecados, de los piadosos reyes y reinas ortodoxos, y de los bienaventurados fundadores de este santo templo (o si es monasterio, de este santo monasterio).

*A continuación, conmemora al obispo que le ordenó y a los fallecidos que quiera por sus nombres. A cada nombre toma una partícula, diciendo: Acuérdate, Señor, de N. y finalmente:*

Y de todos nuestros padres y hermanos ortodoxos que se han dormido con la esperanza de resurrección a la vida eterna y de comunión contigo. Señor, que amas al hombre.

*Y toma otra partícula poniéndola bajo el Cordero. Después dice:*

Acuérdate, Señor, también de mí, indigno, y perdóname todas mis ofensas voluntarias e involuntarias.

*Toma una partícula de la cuarta prósfora. Luego toma la esponja y reúne todas las partículas sobre la patena para que estén seguras y que ninguna caiga. Luego toma el diácono el Incensario y pone incienso en él, diciendo al sacerdote:*

Bendice señor, el incienso.

*Y dice inmediatamente:* Al Señor roguemos.

*Y el sacerdote dice la Oración del Incienso:*

Incienso te ofrecemos, Cristo Dios nuestro, como aroma de fragancia espiritual, el cual recibe sobre tu altar celeste, y envía sobre nosotros en cambio la gracia de tu Santo Espíritu.

*El diácono:* Al Señor roguemos.

*El sacerdote incienso la estrella y la coloca sobre la patena diciendo:*

Vino la estrella y se detuvo sobre el lugar donde estaba el Niño.

*El diácono:* Al Señor roguemos.

*El sacerdote incienso el primer velo y con él cubre la santa patena y el Cordero, diciendo:*

El Señor reina, vistióse de magnificencia. Vistióse el Señor, ciñóse de fortaleza. Afirmó también el

mundo, que no se moverá. Firme es tu trono desde entonces. Tú eres eternamente. Alzaron los ríos, Señor, alzaron los ríos su sonido; alzaron los ríos sus ondas. El Señor en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, más que las recias ondas de la mar. Tus testimonios son muy firmes: la santidad conviene a tu casa, Señor, por los siglos y para siempre.

**Diácono:** Al Señor roguemos. Cubre, señor.

*El sacerdote incienso el segundo velo, cubre con él el santo cáliz, y dice:*

Cubierto ha, Cristo, tu virtud los cielos, y de tus alabanzas la tierra está llena.

**Diácono:** Al Señor roguemos. Cubre, señor.

*El sacerdote luego incienso el velo, es decir, el aer y con él cubre ambos y dice:*

Cúbrenos bajo el amparo de tus alas; aleja de nosotros todo enemigo y adversario; da paz a nuestra vida. Señor, ten piedad de nosotros y de tu mundo y salva nuestras almas, porque eres bueno y amas al hombre.

*El sacerdote luego toma el incensario e incienso los dones, diciendo tres veces:*

Bendito seas Dios nuestro, que así lo dispusiste. Gloria a ti.

*El diácono dice cada vez:*

Eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

*Los dos hacen tres devotas reverencias, y dice el diácono:*

Por los preciosos dones ofrecidos al Señor roguemos.

*El sacerdote, tomando el incensario, dice la Oración de la Prótesis:*

Dios, Dios nuestro, que has enviado como Pan celestial, alimento del mundo entero, a nuestro Señor y Dios Jesucristo, Salvador, Redentor y Bienhechor, que nos bendice y nos santifica. Tú mismo bendice esta ofrenda y recíbela en tu altar celestial. Acuérdate, como eres bueno y Amante del hombre, de los que ofrecen y de aquellos por los que han ofrecido, y presérvalos sin condenación en la celebración de tus divinos misterios.

Porque santificado y glorificado es tu nombre honorabilísimo y magnificante, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

*Después da la despedida, diciendo:*

Gloria a ti. Cristo Dios, esperanza nuestra, gloria a ti.

**Diácono:** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen. Señor, ten piedad. tres veces, Bendice, padre.

*El sacerdote dice la despedida:*

**Si es domingo:** El que resucitó de entre los muertos, *si no, empieza así:*

Cristo, verdadero Dios nuestro, por la intercesión de su inmaculada Madre, de nuestro Padre entre los Santos, Juan Crisóstomo, Arzobispo de Constantinopla (o si la Liturgia es de San Basilio: de nuestro Padre entre los Santos, Basilio el Grande, Arzobispo de Cesárea en Capadocia), y de todos los Santos, nos salve y nos tenga piedad, porque es bueno y Amante del hombre.

**Diácono:** Amén.

*El sacerdote entrega el incensario al diácono, quien incienso los santos dones, luego el altar alrededor, en forma de cruz, diciendo para sí:*

En el sepulcro corporalmente, mas en el Hades con el alma cual Dios, en el Paraíso con el ladrón, y en el trono estuviste, Cristo, con el Padre y el Espíritu, llenándolo todo. Tú mismo siendo incircunscrito.

*Inciensa, recitando mientras tanto el Salmo 50, el santuario y todo el templo. Luego entra en el santuario, incienso el altar y al sacerdote. Deja el incensario en su sitio y se acerca al sacerdote.*

*Estando juntos ante el altar, hacen tres reverencias diciendo para sí estas oraciones:*

Rey celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tu que eres bueno, nuestras almas.

Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, a los hombres buena voluntad. *dos veces*

Señor, abre mis labios y anunciará mi boca tu alabanza.

*El sacerdote besa el santo Evangelio y el diácono el altar. Luego el diácono, inclinando la cabeza ante el sacerdote, y teniendo el orario con tres dedos de la mano derecha, dice:*

Es hora de servir al Señor. Bendice, señor.

*El sacerdote le bendice, diciendo:*

Bendito sea nuestro Dios, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*El diácono:* Amen. Ruega por mí, santo señor.

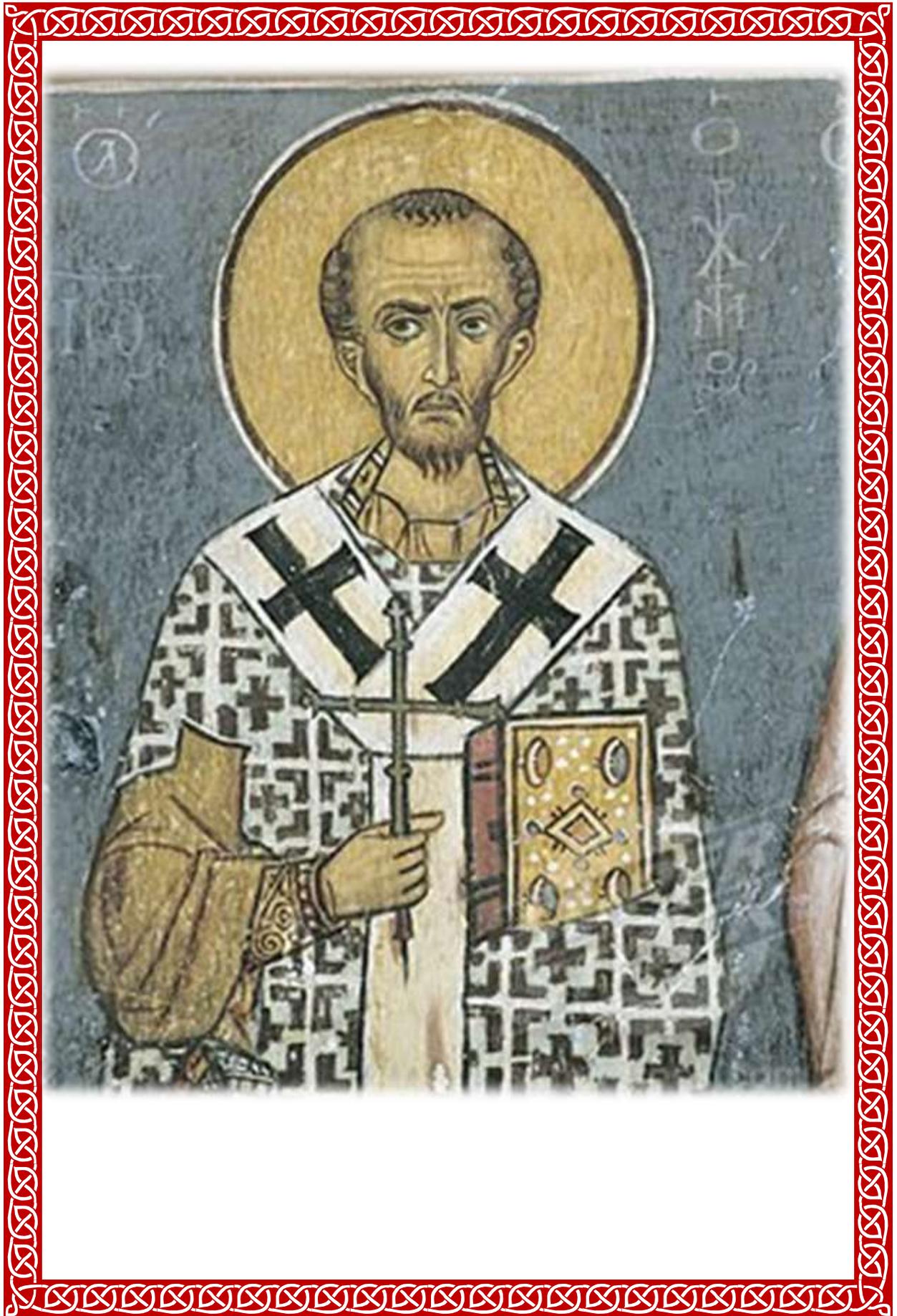
*Sacerdote:* El Señor dirija tus pasos.

*Diácono:* Acuérdate de mí, santo señor.

*Sacerdote:* El Señor Dios se acuerde de ti en su reino, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*Diácono:* Amén.

*Y habiendo hecho una reverencia, sale por la puerta septentrional, y estando en su acostumbrado lugar ante las puertas reales, hace tres reverencias, diciendo para sí: Señor, abre mis labios, y anunciará mi boca tu alabanza.*



**LA DIVINA LITURGIA DE NUESTRO PADRE  
ENTRE LOS SANTOS, JUAN CRISÓSTOMO,  
ARZOBISPO DE CONSTANTINOPLA**

**LITURGIA LOS CATECUMENOS**

*Diácono:* Bendice, señor.

*El sacerdote, elevando el libro de los Evangelios,  
hace con él la señal de la Cruz y exclama:*

Bendito el Reino del Padre, del Hijo y del Espíritu  
Santo, eternamente, ahora y siempre y por los  
siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

**LA GRAN LETANÍA**

*El diácono, en su lugar delante de las puertas  
santas:*

En paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de  
nuestras almas, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las  
santas Iglesias de Dios y por la unión de todos, al  
Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por esta santa casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por nuestro señor, su Beatitud, el Metropolitano N., por nuestro señor, el Reverendísimo Obispo N., el honorable presbiterio, el diaconado en Cristo, por todo el clero y todo el pueblo, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por el Presidente de la República, por toda autoridad civil y por las fuerzas armadas, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*(Para que les ayude, subyugue bajo sus pies a todo enemigo y adversario, al Señor roguemos.*

**Coro:** Señor, ten piedad.)

Por esta ciudad, por toda ciudad y país y por los fieles que en ellos habitan, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por estaciones favorables, abundancia de los frutos de la tierra y por tiempos pacíficos, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por los viajeros y los navegantes, por los enfermos y los afligidos, por los presos y por su salvación, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos. Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa Señora nuestra Teótokos y siempre Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A ti. Señor.

*El diácono, habiendo hecho una reverencia, se coloca delante del icono de Cristo, teniendo el orario con tres dedos de la mano derecha. Y el sacerdote recita:*

### **LA ORACIÓN DE LA PRIMERA ANTÍFONA**

**S**eñor, Dios nuestro, cuyo poder es indecible, cuya gloria es incomprensible, cuya misericordia es infinita y cuyo amor a los hombres es inefable, míranos. Señor, con ternura, a nosotros y a esta casa y concédenos y a los que rezan con nosotros las riquezas de tu misericordia y de tu compasión.

### *Exclamación del sacerdote*

Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti. Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén. *Y canta:*

### **LA PRIMERA ANTÍFONA**

Bendice, alma mía, al Señor. Bendito eres, Señor. Bendice, alma mía, al Señor, y todas mis entrañas su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios. El que perdona todas tus transgresiones, el que sana todas tus dolencias. El que rescata tu vida del sepulcro, el que te corona de favores y misericordias. Compasivo y misericordioso es el Señor, sufrido y grande en misericordia. Bendice, alma mía, al Señor, y todas mis entrañas su santo nombre. Bendito eres, Señor.

*Al concluir la antífona, el diácono vuelve al centro y haciendo una reverencia, recita:*

### **LA LETANÍA MENOR**

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa Señora nuestra Teótokos y siempre Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A ti, Señor.

*El diácono se coloca ante el icono de Cristo y el sacerdote recita:*

### **LA ORACIÓN DE LA SEGUNDA ANTÍFONA**

**S**eñor, Dios nuestro, salva a tu pueblo y bendice tu heredad; conserva la plenitud de tu Iglesia; santifica a los que aman la hermosura de tu casa. En cambio, tú mismo glorificalos por tu divino poder, y no abandones a los que esperamos en ti.

*Exclamación del sacerdote:*

Porque tuyo es el dominio y tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amen. Y luego:

### **LA SEGUNDA ANTÍFONA**

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Alaba, alma mía, al Señor. Alabaré al señor en mi vida.

Cantaré salmos a mi Dios mientras viviere. No confiéis en príncipes, ni en hijo del hombre; porque no hay en él salud. Saldrá su espíritu, tornará a su polvo; en aquel día perecerán sus pensamientos. Reinará el Señor para siempre, tu Dios, oh Sión, por generación y generación.

Ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

*El himno de la Ortodoxia*

**H**ijo Unigénito y Verbo de Dios, tú que eres inmortal, por nuestra salvación quisiste encarnar de la Santa Madre de Dios y siempre Virgen María, y sin mutación te hiciste hombre; fuiste crucificado, Cristo Dios nuestro, hollando la muerte por la muerte. Tú eres uno de la Santa Trinidad, glorificado con el Padre y el Espíritu Santo, sálvanos.

*El diácono vuelve al centro y recita:*

**LA LETANÍA MENOR**

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tus gracias.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita gloriosa señora nuestra Teótokos y siempre Virgen María, con todos los santos,

encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo.

**Coro:** A ti, Señor.

*El diácono vuelve al santuario por la puerta meridional, va al trono y se vuelve inclinándose hacia sacerdote. El sacerdote recita:*

### **LA ORACIÓN DE LA TERCERA ANTÍFONA**

**T**ú que nos has concedido estas comunes y unánimes oraciones y prometes que cuando dos o tres están reunidos en tu Nombre, concederás sus peticiones, cumple ahora las súplicas de tus siervos como les convenga, concediéndonos en el siglo presente el conocimiento de tu verdad y en el venidero, la salvación.

#### *Exclamación del sacerdote*

Porque tú eres Dios bueno que amas a los hombres, y te glorificamos a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Se abren las puertas santas para la Entrada menor. El coro canta la Tercera Antífona o las Bienaventuranzas (si es domingo)*

### LA TERCERA ANTÍFONA

En tu Reino, acuérdate de nosotros, oh Señor, cuando vengas en tu reino.

Bienaventurados los pobres en espíritu, porque en ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra en heredad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. *Aquí se intercala el primer estiquio propio del tono.*

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. *Estiquio.*

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. *Estiquio*

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. *Estiquio*

Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren todo mal por mi causa mintiendo. *Estiquio*

Gozaos y alegraos, porque grande es vuestra recompensa en los cielos. *Estiquio*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.  
*Estiquio*

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.  
Amén. *Estiquio*

*Cuando el coro entona Gloria al Padre... el sacerdote y el diácono, colocados ante la santa mesa, hacen tres reverencias. El sacerdote tomando el santo Evangelio se lo da al diácono. Los dos se dirigen hacia la puerta septentrional, pasando por detrás del altar y saliendo por ella, hacen la Entrada Menor. Luego, estando en el centro, inclinan la cabeza y el diácono dice:*

Al Señor roguemos.

*Y el sacerdote dice en secreto:*

#### **LA ORACIÓN DE LA ENTRADA**

**M**aestro, Señor Dios nuestro, que has establecido en los cielos órdenes y ejércitos de ángeles y arcángeles para el servicio de tu gloria, haz que con nuestra entrada haya una entrada de santos ángeles sirviendo con nosotros y glorificando con nosotros tu bondad. Porque te pertenece toda gloria, honor y adoración a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

#### **LA ENTRADA MENOR**

*Al terminar la oración el sacerdote, el diácono, teniendo el orario como de costumbre, señalando al oriente dice al sacerdote:*

Bendice, señor, la santa entrada.

*El sacerdote bendiciendo dice:*

Bendita sea la entrada de tus santos, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Entonces el diácono presenta el Evangelio al sacerdote para que lo bese. Y cuando el coro termina el último tropario, el diácono de frente al sacerdote, alza las manos un poco para mostrar el Evangelio y dice en voz alta:*

Sabiduría. Estemos de pie.

*Después de esta exclamación el clero (o el coro) canta:*

**V**enid, adoremos y postrémonos ante Cristo; sálvanos, Hijo de Dios, que eres maravilloso en tus santos (*en días ordinarios*), que de los muertos resucitaste (*en domingos*) por las intercesiones de la Teótokos, (*en las fiestas de la Santísima Virgen*) a los que te cantamos: Aleluya.

*Mientras se canta, el diácono, habiendo hecho una reverencia, entra en el santuario, seguido del sacerdote, depositando el libro de los Evangelios sobre la santa mesa. El sacerdote bendice al pueblo. Enseguida los troparios correspondientes son cantados y el sacerdote, durante el canto dice:*

## LA ORACIÓN DEL HIMNO TRISAGIO

**S**anto Dios, que descansas entre tus Santos, que eres ensalzado por los Serafines con el canto del Trisagio, y que eres glorificado por los Querubines, adorado por toda potencia celestial, Tú que de la nada todo lo has traído a la existencia, que has creado al hombre a tu imagen y semejanza, y le has adornado con tus dones; que das al que suplica sabiduría e inteligencia, y que no desechas al que ha pecado, sino que has dispuesto el arrepentimiento para la salvación, que has concedido que nosotros, humildes e indignos siervos tuyos, estemos ahora ante la gloria de tu santo Altar y que ofrezcamos debida adoración y gloria, tú mismo, Maestro, acepta aún de la boca de nosotros pecadores el himno Trisagio y visítanos en tu bondad. Perdónanos toda ofensa voluntaria e involuntaria; santifica nuestras almas y cuerpos, y concede que te sirvamos en santidad todos los días de nuestra vida, por las intercesiones de la santa Teótokos y de todos los Santos que desde los siglos te han agradado. Porque eres santo, Dios nuestro; te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Cuando el coro llega al último tropario, el diácono inclinado y teniendo el orario como de costumbre dice al sacerdote:*

Bendice, Señor, la hora del Trisagio.

*Acercándose a las puertas santas el diácono dice:*

Al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*El sacerdote, habiendo signado al diácono,  
exclama:*

Porque eres santo, Dios nuestro; te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre.

*El diácono, señalando primero el icono de Cristo con el orario, dice:*

Oh, Señor, salva a los piadosos y escúchanos.

**Coro:** oh, Señor, salva a los piadosos y escúchanos.

*El diácono, volviéndose hacia el pueblo y señalándole con el orario dice:*

Y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén. *Enseguida el canto del Trisagio.*

## **EL TRISAGIO**

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo inmortal, ten piedad de nosotros. *Tres veces.*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

*El sacerdote y el diácono recitan lo mismo haciendo tres reverencias ante la santa mesa. El diácono dice al sacerdote:*

Manda, Señor.

*Y van al trono, diciendo el sacerdote:*

Bendito eres en el trono glorioso de tu reino, tú que te sientas sobre los Querubines, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*El sacerdote no sube al trono ni se sienta en él, sino que se coloca a un lado de él hacia el sur. Al concluir el canto del Trisagio, el diácono acercándose a las puertas santas dice:*

## **EL PROQUÍMENO**

Atendamos.

*El sacerdote exclama: Paz a todos.*

*Lector: Y a tu espíritu. Diácono: Sabiduría.*

*Lector: Proquímemo en el tono...*

**Diácono:** Sabiduría.

*Y el lector anuncia el título de la lectura de los Apóstoles:*

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (de la Epístola de...)

## LA EPÍSTOLA

**Diácono:** Atendamos.

*Cuando se acaba de cantar el proquímemo, o al principio de la Epístola, el diácono, habiendo recibido la bendición del sacerdote, incienso la santa mesa alrededor, al santuario entero y al sacerdote. (Esta incensación se hace en algunas iglesias durante el canto del Aleluya). A la conclusión de la Epístola el sacerdote dice:*

Paz a ti, lector

*Lector:* Y a tu espíritu.

*Diácono:* Sabiduría.

*Lector:* Aleluya en el tono..., *con sus estiquios*

*El sacerdote, estando ante la santa mesa, dice esta oración:*

## ORACIÓN DEL EVANGELIO

**I**lumina nuestros corazones, Maestro amante del hombre, con la luz incorrupta de tu divino conocimiento, y abre los ojos de nuestra mente a la comprensión de la predicación de tu Evangelio;

inclina en nosotros también el temor de tus santos mandamientos, para que reprimiendo todo deseo carnal, sigamos una vida espiritual, pensando y obrando cuanto es de tu agrado.

Porque tú eres el que ilumina nuestras almas y cuerpos; te rendimos gloria Cristo Dios, a ti con tu Padre, que es sin origen y con tu Santísimo Espíritu bueno y vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*El diácono habiendo colocado el incensario en su lugar, se acerca al sacerdote, y los dos hacen tres reverencias ante el altar. El sacerdote toma el libro de los evangelios y se lo da al diácono, quien sale al ambón para leer el Evangelio y dice:*

Bendice, Señor, al que proclama el Evangelio del Santo Apóstol y Evangelista **N**.

*El sacerdote le bendice diciendo:*

Que Dios, por las intercesiones del santo glorioso y alabadísimo Apóstol Evangelista **N**, te conceda a ti que proclamas el Evangelio, la palabra con gran poder al cumplimiento del Evangelio de su amado Hijo nuestro Señor Jesucristo.

*Diácono:*

Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el Santo Evangelio.

*Sacerdote:*

Paz a todos

**Coro:** Y a tu espíritu.

## **EL SANTO EVANGELIO**

*Diácono:* Lectura del Santo Evangelio según N.

*Coro:* Gloria a ti, Señor, gloria a ti.

*Sacerdote:* Atendamos.

*Al terminar el diácono el Evangelio, el sacerdote dice:*

Paz a ti que proclamaste el Evangelio.

*Coro:* Gloria a ti, Señor, gloria a ti.

*El diácono se acerca a las puertas santas y le da el Evangelio al sacerdote, quien bendice con él al pueblo. Se cierran las puertas santas, y el diácono en el centro recita:*

## **LA LETANÍA DE LA FERVIENTE SÚPLICA**

Digamos todos con toda nuestra alma y con todo nuestro espíritu, digamos:

**Coro:** Señor, ten piedad.

Señor omnipotente, Dios de nuestros padres, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

**Coro:** Señor, ten piedad. **Tres veces**

De nuevo te suplicamos por los devotos cristianos ortodoxos.

**Coro:** Señor, ten piedad. **Tres veces**

De nuevo te suplicamos por nuestro señor, su Beatitud, el Metropolitano *Nombre*, por nuestro señor, el reverendísimo Obispo, *Nombre*, y por todos nuestros hermanos en Cristo.

**Coro:** Señor, ten piedad. **Tres veces**

*El sacerdote dice en secreto:*

### **LA ORACIÓN DE LA FERVIENTE SÚPLICA**

**S**eñor Dios nuestro, recibe la ferviente súplica de tus siervos y ten piedad de nosotros según la plenitud de tus mercedes y envía tu compasión sobre nosotros y sobre todo tu pueblo, que espera de ti una grande y rica piedad.

De nuevo te suplicamos por *(el Presidente o título de la autoridad civil más alta)*, por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas.

**Coro:** Señor, ten piedad. **Tres veces**

De nuevo te suplicamos por nuestros hermanos: los sacerdotes, los hieromonjes, los hierodiáconos y por toda nuestra fraternidad en Cristo.

**Coro:** Señor, ten piedad. **Tres veces**

De nuevo te suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos patriarcas ortodoxos, por los fundadores de esta santa iglesia (o monasterio) y por todos nuestros padres y hermanos difuntos predecesores de nosotros que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

De nuevo suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, visitación, perdón y remisión de los pecados del siervo de Dios *Nombre*, y de nuestros hermanos de este santo templo.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

De nuevo suplicamos por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores, y por todo el pueblo presente que espera de ti una abundante y rica piedad.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

*Exclamación del sacerdote:*

Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres te rendimos gloria a ti Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Si hay ofrendas por los difuntos, el sacerdote o el diácono dice esta letanía incensando:*

## LETANÍA POR LOS DIFUNTOS

Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

De nuevo suplicamos por el reposo del alma del siervo (a) (de los siervos) de Dios *Nombre (es)*, difunto (a, os, as) a fin de que le(s) sean perdonadas todas sus ofensas voluntarias e involuntarias.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

Que el Señor Dios sitúe su alma donde reposan los justos.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

Las misericordias de Dios, el reino celestial y la remisión de sus pecados, pidamos a Cristo nuestro Rey inmortal y Dios nuestro.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*El sacerdote recita:*

## LA ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS

**D**ios de los espíritus y de toda carne, que has vencido la muerte y has derrocado al demonio, y que has dado a tu mundo la vida, Tú mismo, señor, concede el reposo al alma de tu(s) siervo(s) difunto(s) *Nombre (es)*, en lugar de luz, en lugar de refrigerio, en lugar de descanso, de donde toda enfermedad, dolor y gemido han huido. Perdona todo pecado que haya(n) cometido de palabra, obra o pensamiento, porque eres Dios bueno que amas a los hombres, porque no hay hombre que viva y no peque, porque sólo Tú eres sin pecado y tu justicia es eterna y tu palabra es verdad.

### *Exclamación del sacerdote:*

Porque eres la Resurrección, Vida y Reposo de tu(s) siervo(s) *Nombre(s)*, Cristo Dios nuestro, te rendimos gloria a ti, juntamente con tu Padre que eres sin origen, y con tu Santísimo Espíritu Bueno y vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

## LA LETANÍA DE LOS CATECÚMENOS

Rogad al señor, catecúmenos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Fieles, rogad por los catecúmenos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

A fin de que el Señor tenga piedad de ellos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que les instruya en la Palabra de la verdad

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que les revele el Evangelio de la justicia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que les una a su Santa Iglesia Católica y Apostólica.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Sálvalos y ten piedad de ellos, socórrelos y guárdalos, Dios por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Inclinad vuestras cabezas ante el Señor, Catecúmenos.

**Coro:** A ti, Señor.

### **LA ORACIÓN POR LOS CATECÚMENOS.**

**S**eñor Dios nuestro, que moras en las alturas y consideras a los humildes, que has enviado para las salvación del género humano a tu hijo unigénito y Dios nuestro, Jesucristo, mira hacia tus siervos los catecúmenos que ante ti han doblado la cerviz; concédeles la plenitud del

tiempo, el baño de regeneración, la remisión de pecados y la vestidura de incorruptibilidad, únelos a tu Santa Iglesia Católica y Apostólica y cuéntalos entre el número de tu rebaño sagrado.

*Exclamación del sacerdote*

A fin de que con nosotros ellos glorifiquen tu honorabilísimo y magnífico nombre, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*El sacerdote desdobra el antimensio. El diácono dice:*

Todos los catecúmenos, salid.

*Si hay dos diáconos, exclama el segundo:*

Catecúmenos, salid.

*Y otra vez el primero:*

Todos los catecúmenos, salid. Que ningún catecúmeno permanezca. Todos los fieles, una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*Si hay un solo diácono, o si celebra un sacerdote sin diácono, dice:*

Todos los catecúmenos, salid. Catecúmenos salid. Todos los catecúmenos, salid. Que ningún catecúmeno permanezca. Todos los fieles, una y otra vez al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

### **LA PRIMERA ORACIÓN DE LOS FIELES**

**T**e damos gracias, Señor Dios de los poderes, porque nos has concedido estar ahora ante tu santo Altar y postrarnos implorando tu compasión por nuestros pecados y por las ignorancias de tu pueblo. Recibe, oh Dios, nuestras plegarias y haznos dignos de ofrecerte oraciones, súplicas y sacrificios incruentos por todo tu pueblo. Capacítanos a los que has colocado en este tu ministerio, por el poder de tu Santo Espíritu, para que, irrepreensibles y sin ofensa, en testimonio de limpia conciencia, te invoquemos en todo tiempo y lugar; a fin de que, escuchándonos nos muestres misericordia por la grandeza de tu bondad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*Diácono:* Sabiduría.

*Exclamación del sacerdote:*

Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Diácono:*

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*Si el sacerdote celebra solo, no dice las peticiones que siguen:*

Por la paz que de lo alto viene, y por la salvación de nuestras almas, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las santas Iglesias de Dios y por la unión de todos, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por esta santa casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

## **LA SEGUNDA ORACIÓN DE LOS FIELES**

**S**iempre y muchas veces nos postramos ante ti y te suplicamos, ya que eres bueno y amas a los hombres, que consideres nuestra petición y que limpies de toda mancha carnal y espiritual nuestras almas y cuerpos, que nos permitas estar sin culpa ni condenación ante tu

santo Altar. Concede, además, oh Dios, a los que oran con nosotros, aumento de vida, de fe y de entendimiento espiritual. Concédeles adorarte siempre con temor y amor, participar de tus santos misterios sin culpa ni condenación, para ser dignos de tu reino celestial.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*Diácono:* Sabiduría

*Exclamación del sacerdote:*

Para que siendo guardados siempre bajo tu potencia te rindamos gloria a ti Padre, Hijo, y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Se abren las puertas santas y el coro canta:*

## **EL HIMNO QUERÚBICO**

**A** los Querubines místicamente representamos y con ellos el himno Trisagio cantamos a la vivificadora Trinidad. Desechemos en este momento todo afán temporal.

*Luego, mientras se canta el Himno Querúbico, el diácono, tomando el incensario con incienso, se acerca al sacerdote, y habiendo recibido la*

*bendición, incienso la santa mesa alrededor, el santuario entero, el iconostasio, y al sacerdote, a los coros y al pueblo. Recita al incensar, el Salmo 50 y los troparios penitenciales que quiera. Mientras tanto el sacerdote dice esta oración en secreto:*

### **LA ORACIÓN DEL HIMNO QUERÚBICO**

**N**inguno de los que estamos esclavizados por los deseos y placeres carnales es digno de venir o de acercarse a ti, o de servirte, Rey de gloria, pues el servirte es cosa grande y temible aún para las potestades celestiales. No obstante, por causa de tu inefable e inmenso amor a los hombres, te has hecho hombre sin sufrir cambio ni alteración, y has tomado el nombre de nuestro Sumo Sacerdote, y nos has entregado este rito sacerdotal del sacrificio litúrgico e incruento, porque tú eres Maestro de todo. Sólo tú, Señor Dios nuestro, tienes dominio sobre lo celestial y lo terrestre, Tú que estás sentado sobre el trono de los Querubines, Tú que eres Señor de los Serafines, sólo tú eres Santo y reposas entre los santos. Por tanto, te imploro a ti, que sólo eres bueno y presto para escuchar, mírame a mí, siervo tuyo, pecador e inútil, y limpia mi alma y mi corazón de mala conciencia; y por el poder de tu Santo Espíritu hazme digno, ya que estoy investido de la gracia del sacerdocio, para estar ante tu Santa Mesa y administrar el sagrado rito de tu santo e inmaculado cuerpo y preciosa sangre. Porque a ti me acerco e inclinando la cabeza, te ruego, no apartes de mí tu rostro, ni me eches de entre tus

hijos, antes bien hazme digno a mí tu siervo pecador e indigno, de ofrecerte estos dones. Porque tú mismo eres quien ofrece y es ofrecido, quien recibe y es distribuido, Cristo Dios nuestro te rendimos gloria a ti, juntamente con tu Padre que es sin origen, y con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Después de concluir la oración, y la incensación, el sacerdote y el diácono, estando ante la santa mesa, recitan el Himno Querúbico tres veces, y cada vez hacen una reverencia:*

*Sacerdote:*

A los Querubines místicamente representamos y con ellos el himno Trisagio cantamos a la vivificadora Trinidad. Desechemos en este momento todo afán temporal.

*Diácono:*

Para recibir al Rey de todo, por las huestes angelicales invisiblemente escoltado. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

*Luego besan el altar, pidiéndose perdón uno a otro. El diácono va a la prótesis y el sacerdote se vuelve inclinándose hacia el pueblo y dice: Perdonadme, hermanos míos. Va a la prótesis e inciensa los santos dones rezando así:*

Dios, purifícame a mí, pecador. *Tres veces*

*El diácono dice al sacerdote:*

Eleva, Señor.

*El sacerdote, elevando el aer, lo coloca sobre el hombre izquierdo del diácono, diciendo: Elevad vuestras manos al santuario y bendecid al Señor.*

*Luego, tomando el discario, se lo da al diácono, quien lo lleva a la altura de la cabeza con todo temor y devoción. El diácono mientras tanto tiene el incensario con un dedo de la mano derecha. El sacerdote mismo toma el santo cáliz en las manos.*

### **LA ENTRADA MAYOR**

*El sacerdote y el diácono, llevando el cáliz y el discario, salen por la puerta septentrional. Cuando llegan al centro, rezan así, cara al pueblo, en voz alta.*

*Diácono:*

El Señor Dios se acuerde de nosotros en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Sacerdote:*

De nuestro señor, su Beatitud, el Metropolitano **N.**, y de nuestro señor el Reverendísimo Obispo **N.**, el Señor Dios se acuerde en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Diácono:*

Del Presidente de la República, de toda autoridad civil y de las fuerzas armadas, el señor Dios se acuerde en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Sacerdote:*

De todos vosotros, cristianos ortodoxos, el Señor Dios se acuerde en su reino eternamente ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Y el coro completa el Himno Querúbico:*

Amén. Para recibir al Rey de todo, por las huestes angelicales invisiblemente escoltado. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

*El diácono habiendo entrado por las puertas santas toma su lugar a la derecha y cuando entra el sacerdote le dice:*

El Señor Dios se acuerde de tu sacerdocio en su reino.

*El sacerdote le dice:*

El Señor Dios se acuerde de tu diaconado en su reino, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*El sacerdote coloca el cáliz sobre la santa mesa y tomando el santo discario de la cabeza del diácono, lo coloca en la santa mesa diciendo:*

El noble José, habiendo bajado tu immaculado cuerpo del Madero, lo envolvió en lino puro y especias, y lamentándose, lo colocó en una tumba nueva.

En el sepulcro corporalmente, mas en el infierno con el alma cual Dios, en el Paraíso con el ladrón y en el trono estuviste tú, Cristo con el Padre y el Espíritu, llenándolo todo, tú mismo siendo incircunscrito.

¡Cual vivificante, como el Paraíso más hermoso, y en verdad más espléndido que el tálamo de un rey se revela tu sepulcro! ¡Oh Cristo, fuente de nuestra resurrección!

*Luego quitando los velos del santo discario y del santo cáliz, los coloca a un lado de la santa mesa; luego tomando el aer del hombro del diácono, y habiendolo incensado, cubre los santos dones con él, diciendo:*

El noble José, habiendo bajado tu immaculado cuerpo del Madero, lo envolvió en lino puro y especias, y lamentándose, lo colocó en una tumba nueva.

*Y tomando el incensario de la mano del diácono, incienso los santos dones tres veces, diciendo:*

Haz bien, Señor, con tu benevolencia a Sion; edifica los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, oblaciones y el

holocausto; entonces ofrecerán sobre tu altar becerros. (*Salmo 50*)

*Y devolviendo el incensario e inclinando la cabeza, le dice al diácono:* Acuérdate de mí, hermano y concelebrante.

*Y el Diácono le dice:* El Señor Dios se acuerde de tu sacerdocio en su reino.

*Y el sacerdote le dice:* Ruega por mí, concelebrante mío.

*Luego el diácono, inclinando la cabeza, teniendo el orario entre tanto como de costumbre, dice al sacerdote:* El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te hará sombra.

*El sacerdote:* El Espíritu mismo celebrará con nosotros todos los días de nuestra vida.

*Y el diácono le dice:* Acuérdate de mí, santo señor.

*El sacerdote:*

El Señor Dios se acuerde de ti en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

***Diácono:*** Amén.

*Y habiendo besado la mano derecha del sacerdote, sale por la puerta septentrional y toma su lugar acostumbrado en el centro y dice:*

## LA LETANÍA DE LA PRÓTESIS

Completemos nuestra oración al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por los preciosos dones ya ofrecidos, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por esta santa casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

## LA ORACIÓN DE LA PRÓTESIS

**S**eñor Dios todopoderoso, el solo Santo, que recibes el sacrificio de alabanza de los que a ti claman con todo el corazón, recibe también la súplica de nosotros pecadores y llévala a tu santo altar, y haznos dignos de ofrecerte dones y sacrificios espirituales por nuestros pecados y por las ignorancias del pueblo; y concédenos hallar gracia en ti, para que nuestro sacrificio te sea acepto, y que el buen Espíritu de tu gracia more en nosotros, en estos dones presentados y en todo tu pueblo.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Que este día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Un Ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, al Señor pidamos

**Coro:** Concédelo, Señor.

Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y la paz del mundo, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico, y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Conmemorando la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa Señora nuestra, Teótokos y siempre Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A ti, Señor.

*Exclamación del sacerdote:*

Por las misericordias de tu Hijo Unigénito con el cual eres glorificado, juntamente con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Sacerdote:* Paz a todos.

*Coro:* Y a tu espíritu.

*Diácono:*

Amémonos unos a otros para que confesemos unánimemente;

*Coro:*

Al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Trinidad consubstancial e indivisible.

*Y el sacerdote hace tres reverencias, diciendo en secreto:*

Amarte he, Señor, fortaleza mía; el Señor es mi apoyo, mi refugio y mi libertador. *Tres veces*

**EL ÓSCULO DE LA PAZ**

*Besa los santos dones, todavía cubiertos, así: primero el santo discario, luego el santo cáliz y después el borde de la santa mesa ante sí mismo. Si hay dos sacerdotes o muchos, todos besan los santos dones y unos a otros en el hombro.*

*El celebrante dice:* Cristo está entre nosotros. *Y el que recibe el ósculo de paz responde:* Está y estará.

*Los diáconos, si hay dos o tres, besan cada uno su orario donde está labrada la cruz, y unos a otros en el hombro, diciendo lo mismo que han dicho los sacerdotes. El diácono, de la misma manera, hace reverencia estando en su lugar, besa su orario donde está labrada la cruz, y luego exclama:*

¡Las puertas! ¡Las puertas! Con sabiduría atendamos.

*El sacerdote eleva el aer y lo agita sobre los santos dones. Si hay varios sacerdotes concelebrantes, todos juntos agitan el aer sobre los santos dones, diciendo para sí el símbolo de la fe:*

## **EL CREDO**

**C**reo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos; Luz de Luz, Verdadero Dios de Dios Verdadero, engendrado, no hecho, consubstancial con el Padre, por quien todas las cosas fueron hechas. Quien por nosotros

los hombres y por nuestra salvación bajó de los cielos, y se encarnó del Espíritu Santo y María la Virgen, y se hizo hombre. Y fue crucificado también por nosotros bajo Poncio Pilatos, y padeció y fue sepultado. Y al tercer día resucitó, según las Escrituras. Y subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre; y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos. Y su reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, Señor, Dador de vida, que del Padre procede, que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado, que habló por los profetas. Y en la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del siglo venidero. Amén.

*Diácono:*

Estemos bien, Estemos con temor. Atendamos para ofrecer en paz la santa oblación.

**Coro:** Misericordia de paz, sacrificio de alabanza.

*El diácono, habiendo hecho una reverencia, entra en el santuario por la puerta meridional, y tomando un flabelo, lo agita devotamente sobre los santos dones. Si no hay flabelo, emplea uno de los velos. El sacerdote, habiendo quitado el aer de los santos dones, lo besa, lo coloca a un lado y dice, volviéndose hacia el pueblo:*

### **LA ANÁFORA**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

**Coro:** Y con tu espíritu.

*El sacerdote, cara al este, elevando las manos dice:*

Elevemos los corazones.

**Coro:** Los tenemos hacia el Señor.

**Sacerdote:**

Demos gracias al Señor.

**Coro:** Digno y justo es adorar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Trinidad consubstancial e indivisible.

**Sacerdote:**

**D**igno y justo es cantarte, bendecirte, alabarte, darte gracias y adorarte en todos los lugares de tu dominio, porque Tú eres Dios inexpresable, inconcebible, invisible,

incomprensible, sempiterno, eternamente inmutable, Tú y tu Unigénito, y tu Espíritu Santo, Tú de la nada nos has traído a la existencia, y cuando hubimos caído nos levantaste nuevamente, y no has dejado hacer todo hasta traernos el cielo, y nos has otorgado tu reino venidero. Por todas estas cosas te damos gracias a ti y a tu Hijo Unigénito y a tu Espíritu Santo, por todas las cosas conocidas y desconocidas, por los beneficios manifiestos o sin manifestar que nos has hecho. Y te damos gracias por esta liturgia que has concedido aceptar de nuestras manos, aunque tienes ante ti miles de arcángeles y millares de ángeles, los Querubines y Serafines de seis alas y múltiples ojos que ciernen alados.

*Y el diácono, levantando la santa estrella del santo discario, hace la señal de la cruz sobre él, la besa y la coloca a un lado. Exclamación del sacerdote:*

Cantando el himno de victoria, proclamando, clamando y diciendo:

*Coro:*

Santo, Santo, Santo Señor Sabaoth, llenos están el cielo y la tierra de tu gloria, Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

*Luego el diácono va a tomar su lugar a la derecha, y tomando el flabelo en las manos, lo agita quietamente con toda atención y temor sobre los*

*santos dones para que no vengan a pararse en ellos moscas ni otros insectos.*

*El sacerdote reza:*

**C**on estas bienaventuradas potestades nosotros también, Maestro, Amante del hombre, clamamos y decimos: Santo eres y Santísimo Tú y tu Hijo Unigénito y tu Espíritu Santo; Santo eres y santísima y magnífica tu gloria, que de tal manera amaste al mundo que diste a tu Hijo Unigénito, para que todo aquel que en Él cree no se pierda, mas tenga la vida eterna, el cual después de haber venido y de haber cumplido toda la dispensación por nosotros, en la noche en que fue entregado –o más bien se entregó por la vida del mundo– tomó pan en sus santas, puras e inmaculadas manos, y dando gracias, lo bendijo, lo santificó, lo partió y lo dio a sus Discípulos y Apóstoles diciendo:

*Exclamación:*

Tomad, comed, este es mi Cuerpo, que por vosotros es partido para la remisión de los pecados.

**Coro:** Amén.

*Cuando se dice esto, el diácono señala el santo discario al sacerdote, teniendo el orario como de costumbre con tres dedos de la mano derecha. Asimismo, al decir el sacerdote, Bebed todos de él..., le señala el santo cáliz.*

*El sacerdote, en secreto:*

Del mismo modo, después de haber cenado, tomó el cáliz diciendo:

*Exclamación:*

Bebed todos de él; esta es mi Sangre del Nuevo Testamento, que por vosotros y por muchos es derramada para la remisión de los pecados.

**Coro:** Amén.

*El sacerdote reza:*

**C**onmemorando por lo tanto este mandamiento salvador y cuanto se ha verificado por nosotros: la Cruz, el Sepulcro, la Resurrección al tercer día, la Ascensión a los cielos, el sentarse a la Diestra y el Segundo y Glorioso Advenimiento.

*El diácono habiendo puesto el flabelo a un lado, cruzando los brazos, toma el santo discario y el santo cáliz y los eleva, al exclamar el sacerdote:*

Lo tuyo de lo tuyo te ofrecemos por todo y por todos.

**Coro:** Cantámoste, bendecímoste, dámoste gracias, Señor, y suplicámoste, Dios nuestro.

*El sacerdote reza:*

**V**olvemos a ofrecerte este razonable e incruento culto y te invocamos, te rogamos y te suplicamos: envía tu Santo Espíritu sobre nosotros y sobre estos dones aquí presentes.

*El sacerdote y el diácono hacen tres reverencias ante la santa mesa, al decir:*

*Sacerdote:* Señor, que a la hora tercia enviaste a tu Santo Espíritu sobre tus Apóstoles, no lo retires de nosotros, oh Bueno, mas renuévanoslo como te lo suplicamos.

*Diácono:* Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva el Espíritu recto dentro de mí.

*Sacerdote:* Señor, que a la hora tercia enviaste a tu Santo Espíritu sobre tus Apóstoles, no lo retires de nosotros, oh Bueno, mas renuévanoslo como te lo suplicamos.

*Diácono:* No me eches de delante de ti; y no quites de mí tu Santo Espíritu.

*Sacerdote:* Señor, que a la hora tercia enviaste a tu Santo Espíritu sobre tus Apóstoles, no lo retires de nosotros, oh Bueno, mas renuévanoslo como te lo suplicamos.

*Luego el diácono, inclinando la cabeza y señalando el santo pan con el orario dice:*

Bendice, señor, el santo pan.

*El sacerdote, incorporándose, hace la señal de la cruz sobre el santo pan y dice:*

Y haz de este pan el precioso Cuerpo de tu Cristo.

*Diácono:* Amén.

*Y otra vez el diácono:*

Bendice, señor, el santo cáliz.

*Y el sacerdote bendiciendo, dice:*

Y de lo que está contenido en este cáliz, la preciosa Sangre de tu Cristo.

*Diácono:* Amén.

*Y otra vez el diácono, señalando ambos dones, dice:*

Bendice ambos, Señor.

*Y el sacerdote bendiciendo ambos dones dice:*

Transmutándolos por tu Espíritu Santo.

*Diácono:* Amén, Amén. Amén.

*E inclinando la cabeza el diácono dice al sacerdote:*

Acuérdate de mí pecador, santo señor.

*Sacerdote:* El Señor Dios se acuerde de ti en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Diácono:* Amén.

*El diácono va a tomar su lugar como antes, toma el flabelo como antes y lo agita sobre los santos dones.*

*El sacerdote reza:*

**A** fin de que sean para los que participen de ellos purificación del alma, remisión de los pecados, comunión de tu Santo Espíritu, plenitud del reino de los cielos, confianza en ti y no motivo de juicio o condenación.

Te ofrecemos también este razonable culto por los que descansaron antes de la fe: antecesores, padres, patriarcas, profetas, apóstoles, predicadores, evangelistas, mártires, confesores, ascetas y por todo espíritu justo perfeccionado en la fe.

*Tomando el incensario el sacerdote exclama:*

Especialmente por nuestra santísima, inmaculada, bienaventurada, gloriosa Señora, Teótokos y siempre Virgen María.

*E incienso antes la santa mesa tres veces. Luego el diácono incienso alrededor de la santa mesa y conmemora a cuantos vivos y difuntos desee.*

*El Coro canta:*

**D**igno es en verdad bendecirte, oh Teótokos, siempre bienaventurada y exenta de pecado, Madre de nuestro Dios. Más honorable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, Tú que sin mancha has engendrado a Dios el Verbo, verdadera Madre de Dios, te magnificamos.

*O en vez de Digno es..., el Himno de la novena oda del canon de la fiesta.*

*El sacerdote reza:*

**P**or el santo Profeta, Precursor y Bautista Juan, por los santos gloriosos y alabadísimos Apóstoles, por San **N.**, cuya memoria celebramos, por todos tus Santos, por cuyas súplicas visítanos, oh Dios.

También acuérdate de todos los que se han dormido en la esperanza de resurrección a la vida eterna, **NN.**, y dales descanso donde los vigila la luz de tu rostro.

Te invocamos, Señor, acuérdate de todo el episcopado ortodoxo, que reparte rectamente la palabra de tu verdad, de todo el presbiterio, del diaconado en Cristo y todo el orden sacerdotal.

También te ofrecemos este culto razonable por el mundo entero, por la santa Iglesia Católica y Apostólica, por cuantos continúen en pureza de vida y por toda autoridad civil. Concédeles tiempos pacíficos, para que nosotros también en su tranquilidad pasemos una vida tranquila y quieta en toda piedad y sobriedad.

*Y después del megalinario, el sacerdote exclama:*

Primeramente, acuérdate, Señor, de nuestro señor, su Beatitud, **N.**, Arzobispo de... y Metropolitano de

toda América y el Canadá, y de nuestro señor, el Reverendísimo **N.**, Obispo de..., a quienes te pedimos conserves para tus santas Iglesias en paz, seguridad, honor, salud, largos días y que repartan rectamente la palabra de tu verdad.

*El diácono conmemora a los vivos que desee y el Coro canta:* Y de todos y de todas.

*El sacerdote reza:*

**A**cuérdate, Señor, de esta ciudad en que vivimos, de toda ciudad y país y de los fieles que en ellos viven. Acuérdate, Señor, de los que viajan por tierra, aire y mar, de los enfermos y los que sufren, de los cautivos y su salvación.

Acuérdate, Señor, de los benefactores y bienhechores de tus santas Iglesias y de los que se acuerdan de los necesitados; y sobre todos nosotros envía tu misericordia.

*Exclamación del sacerdote:*

Y concédenos que con una sola boca y un solo corazón glorifiquemos y cantemos tu honorabilísimo y magnífico nombre, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*El sacerdote, volviéndose hacia el pueblo y bendiciendo, dice:*

Y que las misericordias del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo sean con todos vosotros.

**Coro:** Amén.

*El diácono, tomando permiso del sacerdote, sale y toma su lugar en el centro y dice:*

### **LA LETANÍA ANTES DEL PADRE NUESTRO**

Habiendo conmemorado a todos los santos, una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por los preciosos dones ofrecidos y santificados, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Que nuestro Dios, Amante de los hombres, recibiendo sobre su santo, celestial y místico Altar como olor de fragancia espiritual, envíe sobre nosotros en cambio la gracia divina y el don del Espíritu Santo, roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

## LA ORACIÓN ANTES DEL PADRE NUESTRO

**A** ti encomendamos toda vida y esperanza, Maestro, Amante del hombre. Te invocamos, te pedimos y suplicamos: concédenos participar de tus celestiales y terribles misterios, de esta sagrada mesa espiritual, con una conciencia limpia para la remisión de nuestros pecados, para el perdón de las ofensas, para comunión del Espíritu Santo, para herencia del Reino de los cielos y para confianza ante ti, que no sea motivo de juicio o condenación.

*Diácono:*

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Que este día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Un Ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y cuerpos y la paz del mundo, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico y una defensa ante el temible tribunal de Cristo pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Habiendo pedido la unión de la fe y la comunión del Espíritu Santo, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A ti, Señor.

*El sacerdote exclama:*

Y concédenos, Maestro, que con confianza y sin condenación podamos atrevernos a llamarte, Dios celestial y Padre, y a decirte:

## **PADRE NUESTRO**

*El pueblo dice:*

**P**adre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así

como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal.

*Exclamación del sacerdote:*

Porque tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Sacerdote:* Paz a todos

*Coro:* Y a tu espíritu.

*Diácono:* Inclínad vuestras cabezas ante el Señor.

*Coro:* A ti, Señor.

*El sacerdote reza:*

**T**e damos gracias, rey invisible, que con tu poder sin medida has formado todas las cosas, y en la multitud de tus misericordias has traído todo de la nada a la existencia, Tú mismo, Maestro, mira desde el cielo sobre los que han inclinado ante ti la cabeza, porque no la han inclinado ante la carne y la sangre, sino ante ti, Dios temible. Por lo tanto, Maestro, Tú mismo distribuye estas cosas aquí presentadas a todos nosotros para el bien, según la necesidad peculiar de cada uno. Viaja con los que viajan por aire, por tierra y por mar. Sana a los enfermos, oh Médico de nuestras almas y cuerpos.

*Exclamación del sacerdote:*

Por la gracia, compasión y amor a los hombres de tu Hijo Unigénito, con el cual eres bendito, juntamente con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*El sacerdote reza:*

**A**tiende, Señor Jesucristo Dios nuestro, desde tu santa morada y desde el trono de la gloria de tu reino, y ven a santificarnos, Tú que estás sentado con el Padre en lo alto, y que estás aquí presente invisiblemente con nosotros. Y concede, por tu poderosa mano, distribuirnos tu immaculado Cuerpo y tu preciosa mano, y por nuestro medio, a todo el pueblo.

*Cuando se dice esta oración, el diácono, estando ante las puertas santas, se ciñe el orario en forma de cruz. Luego el sacerdote y el diácono en el lugar donde están, se inclinan y dicen tres veces:*

Dios, purifícame a mí pecador y ten piedad de mí.

*Y cuando el diácono ve que el sacerdote extiende la mano para tocar el Santo Pan para la elevación, exclama:*

## **LA ELEVACIÓN**

Atendamos.

*El sacerdote, elevando el Santo Pan exclama:*

Lo Santo para los santos.

*Se cierran las puertas santas y el coro canta:*

Uno es santo, Uno es el Señor, Jesucristo, en la gloria de Dios Padre. Amén.

*Y los coros cantan la Comunión del día o del Santo. El diácono, después de decir, Atendamos entra en el santuario y tomando su lugar a la derecha del sacerdote, dice:*

Parte, señor, el Santo Pan.

*El sacerdote, partiéndolo luego en cuatro trozos con atención y con reverencia, dice:*

Partido y dividido es el Cordero de Dios. Partido, más no desunido. Siempre comido, jamás consumido. Pero que santifica a los que de él participan.

*El sacerdote debe saber que, al partir el Cordero, ha de colocarlo en el santo discario con el sello hacia abajo y con la parte cortada hacia arriba, como antes, cuando fue sacrificado. La parte **IC**, entonces, la coloca al lado superior del discario hacia el este; **XC**, entonces al lado inferior, es decir, al oeste, y la **NI**, al lado norte y la **KA** al lado sur, de este modo:*

**IC**

**NI      KA**

**XC**

*Tomando la parte IC, completa el santo cáliz, XC se divide entre los sacerdotes y diáconos, y las dos partes, NI y KA, se dividen en trocitos pequeños suficientes para los comulgantes. El diácono, luego, señalando el santo cáliz con el orario, dice:*

Completa, Señor, el santo cáliz.

*El sacerdote, tomando la parte IC, hace con ella la señal de la cruz sobre el santo cáliz, diciendo:*

Plenitud del cáliz, de la fe y del Espíritu Santo.

*Y lo deja caer en el santo cáliz.*

*Diácono:* Amén

*Y tomando el agua caliente, dice el diácono al sacerdote:*

Bendice, señor, el agua caliente.

*Y el sacerdote la bendice diciendo:*

Bendito sea el fervor de tus Santo eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

*Y el diácono vierte un poco de agua en el cáliz en forma de cruz diciendo:* fervor de fe, pleno del Espíritu Santo. Amén.

*Y dejando a un lado el agua caliente, queda un poco aparte. Y luego dice el sacerdote:*

Acércate diácono.

*Y el diácono, habiéndose acercado, hace una profunda reverencia, pidiendo perdón. El sacerdote, tomando el santo Pan, se lo da al diácono. Y el diácono, habiendo besado la mano que se lo ha dado, recibe el santo Pan, diciendo:*

Dame, señor, el precioso y sagrado Cuerpo de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo.

*Y el sacerdote:*

A ti, **N.** diácono, se te da el precioso y sagrado e inmaculado Cuerpo de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de tus pecados y para la vida eterna.

*Y el diácono se retira detrás de la santa mesa, e inclinado la cabeza, reza así como el sacerdote diciendo:*

Creo, Señor, y confieso...*véase abajo.*

El precioso y santísimo Cuerpo de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo se me da a mí, sacerdote, **N.**, para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

*E inclinando la cabeza, reza:*

**C**reo, Señor, y confieso que en verdad eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, que has venido al mundo a salvar a los pecadores, de los que yo soy el primero. También creo que este es tu immaculado Cuerpo y que esta es tu preciosa Sangre. Por eso, te imploro, ten piedad de mí y perdona mis culpas voluntarias e involuntarias, las de palabra o de obra, a sabiendas o en ignorancia, y hazme digno sin condenación de participar de tus immaculados misterios para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

A tu cena mística, Hijo de Dios, recíbeme hoy como participante, pues no hablaré de tu misterio a tus enemigos. Ni te daré un beso como Judas, sino que como el ladrón te confesaré, acuérdate de mí, Señor, en tu reino.

No sea motivo de mi juicio y mi condenación la comunión de tus santos misterios, Señor, sino de curar mi alma y mi cuerpo. Amén.

*Así participan lo que tienen en la mano con temor y con todo cuidado. Luego el sacerdote, irguiéndose toma el santo cáliz en las manos con el velo y participa de él tres veces, diciendo:*

De la preciosa y sagrada Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo, yo, siervo de Dios, **N.**, sacerdote, participo para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

*Luego enjugándose los labios y el borde del cáliz con el velo que tiene en las manos, dice:*

Ha tocado mis labios y quitará mis iniquidades  
y limpiará mis pecados.

*Luego invita al diácono diciendo:*

Acércate de nuevo, diácono.

*Y el diácono se acerca y hace una reverencia  
diciendo:*

He aquí, me acerco a nuestro Rey inmortal y  
Dios. Dame, Señor, la preciosa y sagrada Sangre  
de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para  
el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

*Y el sacerdote le dice:*

A ti, el siervo de Dios, **N.**, diácono, se te da la  
preciosa y sagrada Sangre de nuestro Señor Dios y  
Salvador Jesucristo para el perdón de tus pecados  
y para la vida eterna.

*Y habiendo participado el diácono, el sacerdote  
dice:*

Ha tocado tus labios y quitará tus iniquidades  
y limpiará tus pecados.

*Luego el sacerdote divide las dos partes, es decir, la  
NI y la KA en trocitos pequeños para que haya  
suficientes para todos los comulgantes. Los pone en  
el santo cáliz y cubre éste con el velo. Luego se  
abren las puertas santas y el diácono, haciendo una  
reverencia, toma el cáliz de manos del sacerdote con  
devoción, se acerca a las puertas y, elevando el  
santo cáliz lo enseña al público diciendo:*

Con temor de Dios, con fe y amor acercaos.

**Coro:** Bendito el que viene en el nombre del Señor. Dios es Señor y se nos ha revelado.

*Los que desean comulgar ahora se acercan. Vienen uno por uno y hacen una reverencia con toda contrición y temor, teniendo cruzadas las manos sobre el pecho. Así participan de los Divinos Misterios. Al comulgar a cada uno, el sacerdote le dice:*

El siervo de Dios **N.**, participa del precioso y sagrado Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de los pecados y para la vida eterna.

*Y el diácono le enjuga los labios con el velo. El comulgante luego besa el cáliz, hace una reverencia y se retira. Y así todos comulgan. Después de la comunión, el sacerdote entra en el santuario y coloca los santos Dones sobre la santa mesa. Luego el diácono vierte en el cáliz todo lo que queda en el santo discario, diciendo estos himnos de resurrección:*

Habiendo visto la resurrección de Cristo, postrémonos ante al Santo Señor Jesús, el único sin pecado. Adoramos tu Cruz, Cristo, y cantamos y glorificamos tu santa resurrección, porque res nuestro Dios y no conocemos otro aparte de ti, clamamos a tu nombre.

Venid, fieles todos, adoremos la santa resurrección de Cristo, porque he aquí que por la Cruz ha venido el regocijo a todo el mundo. Siempre bendiciendo al Señor, cantemos su resurrección. Habiendo sufrido la Cruz por nosotros, por su muerte ha abolido la muerte.

¡Brilla, brilla, Nueva Jerusalén, ¡porque la gloria del Señor se ha levantado sobre ti! ¡Baila y regocíjate, Sión, y tú, purísima Teótokos, exúltate en la resurrección del que de ti nació!

¡Grande y Santísima Pascua, Cristo! ¡Sabiduría, Verbo de Dios y Poder, ¡concédenos participar verdaderamente de ti en el día sin ocaso de tu reino!

*Con atención y devoción, enjuga el discario cuidadosamente con la sagrada esponja, diciendo estas palabras:*

Lava, Señor, los pecados de todos los que aquí han sido conmemorados por tu preciosa Sangre, por las oraciones de tus Santos.

*El sacerdote bendice al pueblo exclamando:*

Salva, Dios, a tu pueblo y bendice a tu heredad.

*Volviéndose hacia la santa mesa, el sacerdote la inciensa tres veces, diciendo:*

Ensálzate sobre los cielos, oh Dios, y tu gloria sobre toda la tierra.

*El coro canta:*

Hemos visto la verdadera Luz. Hemos recibido el Espíritu celestial. Hemos encontrado la verdadera Fe, adorando la Trinidad indivisible, porque nos ha salvado.

*El sacerdote entonces, tomando el santo discario, lo pone sobre la cabeza del diácono, y éste, tomándolo con reverencia mira hacia las puertas sin decir nada, y va a la mesa de la Prótesis, donde lo deposita. Y el sacerdote, habiendo hecho una reverencia toma el santo cáliz, se vuelve entonces hacia las puertas y mirando hacia el pueblo, dice en secreto:*

Bendito sea nuestro Dios.

*Y exclama:*

Eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Y va a la mesa de la Prótesis y allí deposita los santos Dones.*

*Coro:*

Llénese nuestra boca de alabanza, Señor, para cantar tu gloria, porque nos has hecho dignos de participar de tus santos Misterios inmortales y vivificadores. Consérvanos en tu santidad para que todo el día meditemos tu justicia. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

*El diácono, habiendo desceñido el orario, sale por la puerta septentrional y, en su lugar acostumbrado, dice:*

### **LA LETANÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS**

Estemos de pie. Habiendo participado de los santos, divinos e inmaculados Misterios de Cristo, demos dignas gracias al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Habiendo pedido que el día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A ti, Señor.

### **LA ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS**

**D**ámote gracias, Señor, Amante de los hombres, Benefactor de nuestras almas, porque nos has concedido este día presentar tus celestiales e inmortales Misterios. Endereza nuestro camino. Establécenos a todos en tu temor. Guarda nuestra vida. Afianza nuestros pasos, por las oraciones y súplicas de la gloriosa Teótokos y siempre Virgen María y de todos los Santos.

*El sacerdote, habiendo doblado el antimensio y teniendo vertical el libro de los Evangelios, hace con él la señal de la Cruz sobre el antimensio y exclama:*

Porque Tú eres nuestra santificación Te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Sacerdote:* En paz salgamos.

*Coro:* En el nombre del Señor.

*Diácono:* Al Señor roguemos.

*Coro:* Señor ten piedad.

### **LA ORACIÓN DE DETRÁS DEL AMBÓN**

*El sacerdote besa el altar y sale por las puertas santas al centro de la iglesia, al pie del ambón y recita:*

**S**eñor que bendices a los que te bendicen y santificas a los que ponen en ti su confianza, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, conserva la plenitud de tu Iglesia, santifica los que aman la hermosura de tu casa. Glorificalos en cambio por tu divino poder y no abandones a los que ponemos en ti nuestra confianza. Da la paz a tu mundo, a tus Iglesias, a los sacerdotes, a toda tu autoridad y a todo tu pueblo, porque toda buena

gracia y todo don perfecto es de lo alto y descende de ti, Padre de las luces y te rendimos gloria, gracias y adoración a ti Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén. *Y*

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre. *Tres veces y el Salmo 33:*

**Bendeciré al Señor en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca.**

**En el Señor se gloriará mi alma: Oirán los mansos, y se alegrarán.**

**Engrandeced al Señor conmigo, Y ensalcemos a una su nombre.**

**Busqué yo al Señor, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores.**

**A él miraron y fueron alumbrados: Y sus rostros no fueron avergonzados.**

**Este pobre clamó, y lo oyó el Señor, Y lo libró de todas sus angustias.**

**El ángel del Señor acampa en derredor de los que le temen, Y los defiende.**

**Gustad, y ved que es bueno el Señor: Dichoso el hombre que confiará en él.**

**Temed al Señor, vosotros sus santos; Porque no hay falta para los que le temen.**

*Durante la oración, el diácono se queda ante el icono de Cristo, teniendo el orario, inclinada la cabeza. Al terminar, el sacerdote entra por las puertas santas, y el diácono por la puerta septentrional. Este se inclina al lado izquierda del altar y mientras el coro canta el Bendito sea el nombre... y el salmo, y el sacerdote lo bendice, diciendo esta oración:*

**T**ú que eres cumplimiento de la Ley y de los Profetas, Cristo Dios Nuestro, que cumpliste toda la dispensación del Padre, llena nuestros corazones de regocijo y de alegría, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Sacerdote:*

La bendición del Señor sea con vosotros por su gracia y amor a los hombres, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Sacerdote:*

Gloria a ti, Cristo Dios, Esperanza nuestra, gloria a ti.

*Coro:* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén, Señor, ten piedad (*tres veces*), Bendice.

*Sacerdote:*

*Si es domingo:*

El que resucitó de entre los muertos, Cristo verdadero Dios nuestro, por las intercesiones de su inmaculada Madre, de los santos gloriosos y alabadísimos Apóstoles, de nuestro Padre entre los Santos, Juan Crisóstomo, Arzobispo de Constantinopla, de San *(nombre del Santo del Templo y del día)*, y de todos los Santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

**Coro:** Amén. *Y* Por muchos años.

*El sacerdote dice: Gloria a ti Dios nuestro, tres veces, y el lector lee las oraciones de acción de gracias terminales con:*

Ahora, Señor, dejas en paz a tu siervo, según tu palabra. Porque mis ojos han visto a tu salvación, la cual tenías destinada ante la faz de todos los pueblos, Luz que ilumine a las naciones y Gloria de tu pueblo Israel.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. *Tres veces.*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Santísima trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. *Tres veces.*

Gloria... ahora y...

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, vénganos el tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy y perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal.

*Sacerdote:* Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos

*Coro:* Amén.

### *Apolitiquio en el tono 8*

De tu boca la gracia brillante como antorcha ha iluminado al mundo, y ha ganado para el mundo tesoros de desprecio de la avaricia y nos ha mostrado lo sublime de la humildad. Ya que con tus palabras nos enseñas, intercede con Cristo Dios el Verbo que salve nuestras almas.

Gloria... *Contaquio, tono 6 semejante a* Tú que por nosotros...

Del cielo recibiste la gracia divina y por tus labios enseñas a todos a adorar al único Dios en Trinidad, Juan Crisóstomo, Santo Benditísimo. Dignamente te loamos. Maestro que explicas lo divino

Y ahora... *el teotoquio*

Protectora de Cristianos que no puedes ser avergonzada, intercesora inalterable ante el Creador, no desprecies la voz de oración del pecador, más siendo buena, ven prestamente a ayudarnos, a los que te invocamos con fe apresúrate a interceder y date prisa en suplicar. Teótokos, que siempre proteges a los que de honran.

*O, si quiere, recita el tropario del día. Luego:*

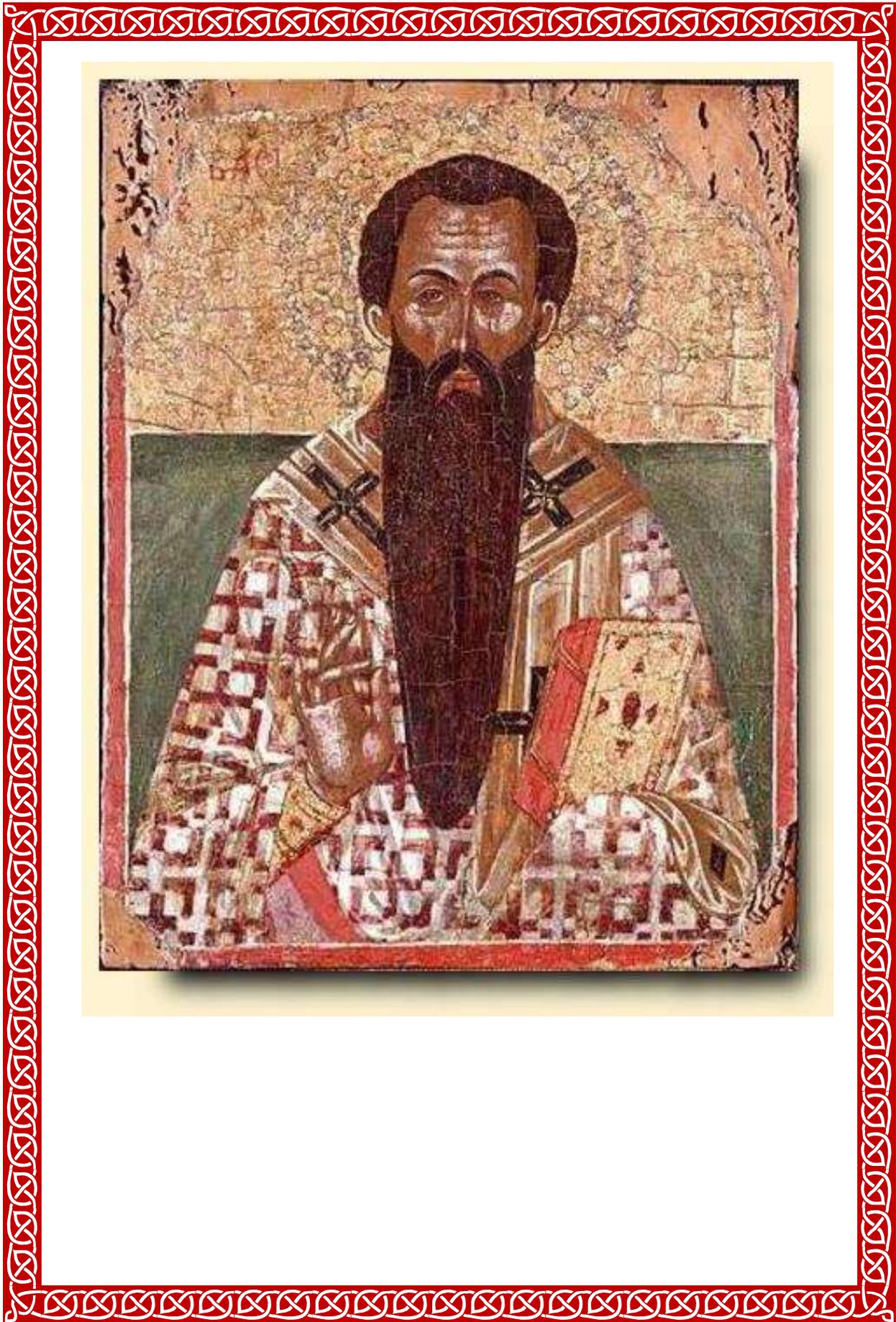
Señor, ten piedad. *Dos veces*, Más honorable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios Verbo, verdadera madre de Dios, te magnificamos.

Gloria...Y ahora...Bendice, Padre, en el nombre del Señor.

*Sacerdote:* Por las intercesiones de nuestros santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros.

*El diácono consume los santos Dones con todo temor para que ninguna partícula caiga ni quede; vierte agua y vino en el santo cáliz, lo consume y absorbe todo el líquido con la esponja. Pone los sagrados vasos en se acostumbrado lugar, diciendo: Ahora, Señor, dejás en paz a tu siervo... y lo demás, así como el sacerdote se lava las manos y habiendo hecho una reverencia con el sacerdote, quien da la despedida, y dando gracias a Dios, se retiran.*

**FIN DE LA DIVINA LITURGIA DE SAN JUAN  
CRISÓSTOMO**



**LA DIVINA LITURGIA DE NUESTRO PADRE  
ENTRE LOS SANTOS, BASILIO EL GRANDE,  
ARZOBISPO DE CESAREA EN CAPADOCIA**

**LITURGIA LOS CATECUMENOS**

*Diácono:* Bendice, señor.

*El sacerdote, elevando el libro de los Evangelios,  
hace con él la señal de la Cruz y exclama:*

Bendito el Reino del Padre, del Hijo y del Espíritu  
Santo, eternamente, ahora y siempre y por los  
siglos de los siglos.

**Coro:** Amen

**LA GRAN LETANÍA**

*El diácono, en su lugar delante de las puertas  
santas:*

En paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de  
nuestras almas, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las  
santas Iglesias de Dios y por la unión de todos, al  
Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por esta santa casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por nuestro señor, su Beatitud, el Metropolitano N., por nuestro señor, el Reverendísimo Obispo N., el honorable presbiterio, el diaconado en Cristo, por todo el clero y todo el pueblo, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por el Presidente de la República, por toda autoridad civil y por las fuerzas armadas, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*(Para que les ayude, subyugue bajo sus pies a todo enemigo y adversario, al Señor roguemos.*

**Coro:** Señor, ten piedad.)

Por esta ciudad, por toda ciudad y país y por los fieles que en ellos habitan, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por estaciones favorables, abundancia de los frutos de la tierra y por tiempos pacíficos, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por los viajeros y los navegantes, por los enfermos y los afligidos, por los presos y por su salvación, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos. Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa Señora nuestra Teótokos y siempre Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A ti, Señor.

*El diácono, habiendo hecho una reverencia, se coloca delante del icono de Cristo, teniendo el orario con tres dedos de la mano derecha. Y el sacerdote recita:*

### **LA ORACIÓN DE LA PRIMERA ANTÍFONA**

**S**eñor, Dios nuestro, cuyo poder es indecible, cuya gloria es incomprensible, cuya misericordia es infinita y cuyo amor a los hombres es inefable, míranos. Señor, con ternura, a nosotros y a esta casa y concédenos y a los que rezan con nosotros las riquezas de tu misericordia y de tu compasión.

*Exclamación del sacerdote*

Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén. *Y canta:*

### **LA PRIMERA ANTÍFONA**

**B**endice, alma mía, al Señor. Bendito eres, Señor. Bendice, alma mía, al Señor, y todas mis entrañas su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios. El que perdona todas tus transgresiones, el que sana todas tus dolencias. El que rescata tu vida del sepulcro, el que te corona de favores y misericordias. Compasivo y misericordioso es el Señor, sufrido y grande en misericordia. Bendice, alma mía, al Señor, y todas mis entrañas su santo nombre. Bendito eres, Señor.

*Al concluir la antífona, el diácono vuelve al centro y haciendo una reverencia, recita:*

### **LA LETANÍA MENOR**

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa Señora nuestra Teótokos y siempre Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A ti, Señor.

*El diácono se coloca ante el icono de Cristo y el sacerdote recita:*

### **LA ORACIÓN DE LA SEGUNDA ANTÍFONA**

**S**eñor, Dios nuestro, salva a tu pueblo y bendice tu heredad; conserva la plenitud de tu Iglesia; santifica a los que aman la hermosura de tu casa. En cambio, tú mismo glorificalos por tu divino poder, y no abandones a los que esperamos en ti.

*Exclamación del sacerdote:*

Porque tuyo es el dominio y tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amen. *Y luego:*

### **LA SEGUNDA ANTÍFONA**

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Alaba, alma mía, al Señor. Alabaré al señor en mi vida. Cantaré salmos a mi Dios mientras viviere.

No confiéis en príncipes, ni en hijo del hombre; porque no hay en él salud. Saldrá su espíritu, tornará a su polvo; en aquel día perecerán sus pensamientos. Reinará el Señor para siempre, tu Dios, oh Sión, por generación y generación. Ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

*El himno de la Ortodoxia*

**H**ijo Unigénito y Verbo de Dios, tú que eres inmortal, por nuestra salvación quisiste encarnar de la Santa Madre de Dios y siempre Virgen María, y sin mutación te hiciste hombre; fuiste crucificado, Cristo Dios nuestro, hollando la muerte por la muerte. Tú eres uno de la Santa Trinidad, glorificado con el Padre y el Espíritu Santo, sálvanos.

*El diácono vuelve al centro y recita:*

**LA LETANÍA MENOR**

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tus gracias.

**Coro:** Señor ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita gloriosa señora nuestra Teótokos y siempre Virgen María, con todos los santos,

encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo.

**Coro:** A ti, Señor.

*El diácono vuelve al santuario por la puerta meridional, va al trono y se vuelve inclinándose hacia sacerdote. El sacerdote recita:*

### **LA ORACIÓN DE LA TERCERA ANTÍFONA**

**T**ú que nos has concedido estas comunes y unánimes oraciones y prometes que cuando dos o tres están reunidos en tu Nombre, concederás sus peticiones, cumple ahora las súplicas de tus siervos como les convenga, concediéndonos en el siglo presente el conocimiento de tu verdad y en el venidero, la salvación.

#### *Exclamación del sacerdote*

Porque tú eres Dios bueno que amas a los hombres, y te glorificamos a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Se abren las puertas santas para la Entrada menor.  
El coro canta la Tercera Antífona o las Bienaventuranzas (si es domingo)*

### LA TERCERA ANTÍFONA

En tu Reino, acuérdate de nosotros, oh Señor, cuando vengas en tu reino.

Bienaventurados los pobres en espíritu, porque en ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra en heredad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. *Aquí se intercala el primer estiquio propio del tono.*

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. *Estiquio.*

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. *Estiquio*

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. *Estiquio*

Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren todo mal por mi causa mintiendo. *Estiquio*

Gozaos y alegraos, porque grande es vuestra recompensa en los cielos. *Estiquio*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.  
*Estiquio*

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.  
Amén. *Estiquio*

*Cuando el coro entona Gloria al Padre... el sacerdote y el diácono, colocados ante la santa mesa, hacen tres reverencias. El sacerdote tomando el santo Evangelio se lo da al diácono. Los dos se dirigen hacia la puerta septentrional, pasando por detrás del altar y saliendo por ella, hacen la Entrada Menor. Luego, estando en el centro, inclinan la cabeza y el diácono dice:*

Al Señor roguemos.

*Y el sacerdote dice en secreto:*

### **LA ORACIÓN DE LA ENTRADA**

**M**aestro, Señor Dios nuestro, que has establecido en los cielos órdenes y ejércitos de ángeles y arcángeles para el servicio de tu gloria, haz que con nuestra entrada haya una entrada de santos ángeles sirviendo con nosotros y glorificando con nosotros tu bondad. Porque te pertenece toda gloria, honor y adoración a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

### **LA ENTRADA MENOR**

*Al terminar la oración el sacerdote, el diácono, teniendo el orario como de costumbre, señalando al oriente dice al sacerdote:*

Bendice, señor, la santa entrada.

*El sacerdote bendiciendo dice:*

Bendita sea la entrada de tus santos, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Entonces el diácono presenta el Evangelio al sacerdote para que lo bese. Y cuando el coro termina el último tropario, el diácono de frente al sacerdote, alza las manos un poco para mostrar el Evangelio y dice en voz alta:*

Sabiduría. Estemos de pie.

*Después de esta exclamación el clero (o el coro) canta:*

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo; sálvanos, Hijo de Dios, que eres maravilloso en tus santos (*en días ordinarios*), que de los muertos resucitaste (*en domingos*) por las intercesiones de la Teótokos, (*en las fiestas de la Santísima Virgen*) a los que te cantamos: Aleluya.

*Mientras se canta, el diácono, habiendo hecho una reverencia, entra en el santuario, seguido del sacerdote, depositando el libro de los Evangelios sobre la santa mesa. El sacerdote bendice al pueblo. Enseguida los troparios correspondientes son cantados y el sacerdote, durante el canto dice:*

## LA ORACIÓN DEL HIMNO TRISAGIO

**S**anto Dios, que descansas entre tus Santos, que eres ensalzado por los Serafines con el canto del Trisagio, y que eres glorificado por los Querubines, adorado por toda potencia celestial, Tú que de la nada todo lo has traído a la existencia, que has creado al hombre a tu imagen y semejanza, y le has adornado con tus dones; que das al que suplica sabiduría e inteligencia, y que no desechas al que ha pecado, sino que has dispuesto el arrepentimiento para la salvación, que has concedido que nosotros, humildes e indignos siervos tuyos, estemos ahora ante la gloria de tu santo Altar y que ofrezcamos debida adoración y gloria, tú mismo, Maestro, acepta aún de la boca de nosotros pecadores el himno Trisagio y visítanos en tu bondad. Perdónanos toda ofensa voluntaria e involuntaria; santifica nuestras almas y cuerpos, y concede que te sirvamos en santidad todos los días de nuestra vida, por las intercesiones de la santa Teótokos y de todos los Santos que desde los siglos te han agradado. Porque eres santo, Dios nuestro; te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Cuando el coro llega al último tropario, el diácono inclinado y teniendo el orario como de costumbre dice al sacerdote:*

Bendice, Señor, la hora del Trisagio.

*Acercándose a las puertas santas el diácono dice:*

Al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*El sacerdote, habiendo signado al diácono, exclama:*

Porque eres santo, Dios nuestro; te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre.

*El diácono, señalando primero el icono de Cristo con el orario, dice:*

Oh, Señor, salva a los piadosos y escúchanos.

**Coro:** oh, Señor, salva a los piadosos y escúchanos.

*El diácono, volviéndose hacia el pueblo y señalándole con el orario dice:*

Y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén. *Enseguida el canto del Trisagio.*

## EL TRISAGIO

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo inmortal, ten piedad de nosotros. *Tres veces.*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

*El sacerdote y el diácono recitan lo mismo haciendo tres reverencias ante la santa mesa. El diácono dice al sacerdote:*

Manda, señor.

*Y van al trono, diciendo el sacerdote:*

Bendito eres en el Trono glorioso de tu reino, Tú que te sientas sobre los Querubines, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*El sacerdote no sube al trono ni se sienta en él, sino que se coloca a un lado de él hacia el sur. Al concluir el canto del Trisagio, el diácono acercándose a las puertas santas dice:*

### **EL PROQUÍMENO**

Atendamos.

*El sacerdote exclama:* Paz a todos.

*Lector:* Y a tu espíritu. *Diácono:* Sabiduría.

*Lector:* Proquímemo en el tono...

***Diácono:*** Sabiduría.

*Y el lector anuncia el título de la lectura de los Apóstoles:*

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (de la Epístola de...)

### **LA EPÍSTOLA**

***Diácono:*** Attendamos.

*Cuando se acaba de cantar el proquímemo, o al principio de la Epístola, el diácono, habiendo recibido la bendición del sacerdote, incienso la santa mesa alrededor, al santuario entero y al sacerdote. (Esta incensación se hace en algunas iglesias durante el canto del Aleluya). A la conclusión de la Epístola el sacerdote dice:*

Paz a ti, lector

*Lector:* Y a tu espíritu.

*Diácono:* Sabiduría.

*Lector:* Aleluya en el tono..., *con sus estiquios*

*El sacerdote, estando ante la santa mesa, dice esta oración:*

### **ORACIÓN DEL EVANGELIO**

**I**lumina nuestros corazones, Maestro amante del hombre, con la luz incorrupta de tu divino conocimiento, y abre los ojos de nuestra mente a la comprensión de la predicación de tu Evangelio; inclina en nosotros también el temor de tus santos mandamientos, para que reprimiendo todo deseo carnal, sigamos una vida espiritual, pensando y obrando cuanto es de tu agrado.

Porque tú eres el que ilumina nuestras almas y cuerpos; te rendimos gloria, Cristo Dios, juntamente con tu Padre, que es sin origen y con tu Santísimo Espíritu bueno y vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*El diácono habiendo colocado el incensario en su lugar, se acerca al sacerdote, y los dos hacen tres reverencias ante el altar. El sacerdote toma el libro de los evangelios y se lo da al diácono, quien sale al ambón para leer el Evangelio y dice:*

Bendice, Señor, al que proclama el Evangelio del Santo Apóstol y Evangelista **N.**

*El sacerdote le bendice diciendo:*

Que Dios, por las intercesiones del santo glorioso y alabadísimo Apóstol Evangelista **N.** te conceda a ti que proclamas el Evangelio, la palabra con gran poder al cumplimiento del Evangelio de su amado Hijo nuestro Señor Jesucristo.

*Diácono:*

Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el Santo Evangelio.

*Sacerdote:*

Paz a todos

**Coro:** Y a tu espíritu.

## **EL EVANGELIO**

*Diácono:* Lectura del Santo Evangelio según **N.**

*Coro:* Gloria a ti, Señor, gloria a ti.

*Sacerdote:* Atendamos

*Al terminar el diácono el Evangelio, el sacerdote dice:*

Paz a ti que proclamaste el Evangelio.

**Coro:** Gloria a ti, Señor, gloria a ti.

*El diácono se acerca a las puertas santas y le da el Evangelio al sacerdote, quien bendice con él al pueblo. Se cierran las puertas santas, y el diácono en el centro recita:*

### **LA LETANÍA DE LA FERVIENTE SÚPLICA**

Digamos todos con toda nuestra alma y con todo nuestro espíritu, digamos:

**Coro:** Señor, ten piedad.

Señor omnipotente, Dios de nuestros padres, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

**Coro:** Señor, ten piedad. **Tres veces**

De nuevo te suplicamos por los devotos cristianos ortodoxos.

**Coro:** Señor, ten piedad. **Tres veces**

De nuevo te suplicamos por nuestro señor, su Beatitud, el Metropolitano **Nombre**, por nuestro señor, el reverendísimo Obispo, **Nombre**, y por todos nuestros hermanos en Cristo.

**Coro:** Señor, ten piedad. **Tres veces**

*El sacerdote dice en secreto:*

## LA ORACIÓN DE LA FERVIENTE SÚPLICA

**S**eñor Dios nuestro, recibe la ferviente súplica de tus siervos y ten piedad de nosotros según la plenitud de tus mercedes y envía tu compasión sobre nosotros y sobre todo tu pueblo, que espera de ti una grande y rica piedad.

De nuevo te suplicamos por *(el Presidente o título de la autoridad civil más alta)*, por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

De nuevo te suplicamos por nuestros hermanos: los sacerdotes, los hieromonjes, los hierodiáconos y por toda nuestra fraternidad en Cristo.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

De nuevo te suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos patriarcas ortodoxos, por los fundadores de esta santa iglesia (o monasterio) y por todos nuestros padres y hermanos difuntos predecesores de nosotros que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

De nuevo suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, visitación, perdón y remisión de los pecados del siervo de Dios *Nombre*, y de nuestros hermanos de este santo templo.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

De nuevo suplicamos por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores, y por todo el pueblo presente que espera de ti una abundante y rica piedad.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

*Exclamación del sacerdote:*

Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres te rendimos gloria a ti Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Si hay ofrendas por los difuntos, el sacerdote o el diácono dice esta letanía incensando:*

### **LETANÍA POR LOS DIFUNTOS**

Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

De nuevo suplicamos por el reposo del alma del siervo (a) (de los siervos) de Dios *Nombre (es)*, difunto (a, os, as) a fin de que le(s) sean perdonadas todas sus ofensas voluntarias e involuntarias.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

Que el Señor Dios sitúe su alma donde reposan los justos.

**Coro:** Señor, ten piedad. *Tres veces*

Las misericordias de Dios, el reino celestial y la remisión de sus pecados, pidamos a Cristo nuestro Rey inmortal y Dios nuestro.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*El sacerdote recita:*

### **LA ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS**

**D**ios de los espíritus y de toda carne, que has vencido la muerte y has derrocado al demonio, y que has dado a tu mundo la vida, Tú mismo, señor, concede el reposo al alma de tu(s) siervo(s) difunto(s) *Nombre (es)*, en lugar de luz, en lugar de refrigerio, en lugar de descanso, de donde toda enfermedad, dolor y gemido han huido. Perdona todo pecado que haya(n) cometido de palabra, obra o pensamiento, porque eres Dios bueno que amas a los hombres, porque no hay hombre que viva y no peque, porque sólo Tú eres sin pecado y tu justicia es eterna y tu palabra es verdad.

*Exclamación del sacerdote:*

Porque eres la Resurrección, Vida y Reposo de tu(s) siervo(s) *Nombre(s)*, Cristo Dios nuestro, te rendimos gloria a ti, juntamente con tu Padre que eres sin origen, y con tu Santísimo Espíritu Bueno y vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

**LA LETANÍA DE LOS CATECÚMENOS**

Rogad al señor, catecúmenos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Fieles, rogad por los catecúmenos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

A fin de que el Señor tenga piedad de ellos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que les instruya en la Palabra de la verdad

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que les revele el Evangelio de la justicia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que les una a su Santa Iglesia Católica y Apostólica.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Sálvalos y ten piedad de ellos, socórrelos y guárdalos, Dios por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Inclinad vuestras cabezas ante el Señor, Catecúmenos.

**Coro:** A ti, Señor.

### **LA ORACIÓN POR LOS CATECÚMENOS.**

**S**eñor Dios nuestro, que moras en las alturas y consideras a los humildes, que has enviado para las salvación del género humano a tu hijo unigénito y Dios nuestro, Jesucristo, mira hacia tus siervos los catecúmenos que ante ti han doblado la cerviz; concédeles la plenitud del tiempo, el baño de regeneración, la remisión de pecados y la vestidura de incorruptibilidad, únelos a tu Santa Iglesia Católica y Apostólica y cuéntalos entre el número de tu rebaño sagrado.

#### *Exclamación del sacerdote*

A fin de que con nosotros ellos glorifiquen Tu honorabilísimo y magnífico nombre, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*El sacerdote desdobra el antimensio. El diácono dice:*

Todos los catecúmenos, salid.

*Si hay dos diáconos, exclama el segundo:*

Catecúmenos, salid.

*Y otra vez el primero:*

Todos los catecúmenos, salid. Que ningún catecúmeno permanezca. Todos los fieles, una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*Si hay un solo diácono, o si celebra un sacerdote sin diácono, dice:*

Todos los catecúmenos, salid. Catecúmenos salid. Todos los catecúmenos, salid. Que ningún catecúmeno permanezca. Todos los fieles, una y otra vez al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

### **LA PRIMERA ORACIÓN DE LOS FIELES**

**T**e damos gracias, Señor Dios de los poderes, porque nos has concedido estar ahora ante tu santo Altar y postrarnos implorando tu compasión por nuestros pecados y por las ignorancias de tu pueblo. Recibe, oh Dios, nuestras plegarias y haznos dignos de ofrecerte oraciones, súplicas y sacrificios incruentos por todo tu pueblo. Capacítanos a los que has colocado en este tu ministerio, por el poder de tu Santo Espíritu, para que, irrepreensibles y sin ofensa, en testimonio de limpia conciencia, te invoquemos en todo tiempo y lugar; a fin de que, escuchándonos

nos muestres misericordia por la grandeza de tu bondad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*Diácono:* Sabiduría.

*Exclamación del sacerdote:*

Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Diácono:*

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*Si el sacerdote celebra solo, nos dice las peticiones que siguen:*

Por la paz que de lo alto viene, y por la salvación de nuestras almas, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las santas Iglesias de Dios y por la unión de todos, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por esta santa casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

### **LA SEGUNDA ORACIÓN DE LOS FIELES**

**S**iempre y muchas veces nos postramos ante ti y te suplicamos, ya que eres bueno y amas a los hombres, que consideres nuestra petición y que limpies de toda mancha carnal y espiritual nuestras almas y cuerpos, que nos permitas estar sin culpa ni condenación ante tu santo Altar. Concede, además, oh Dios, a los que oran con nosotros, aumento de vida, de fe y de entendimiento espiritual. Concédeles adorarte siempre con temor y amor, participar de tus santos misterios sin culpa ni condenación, para ser dignos de tu reino celestial.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Sabiduría

*Exclamación del sacerdote:*

Para que siendo guardados siempre bajo tu potencia te rindamos gloria a ti, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Se abren las puertas santas y el coro canta:*

### **EL HIMNO QUERÚBICO**

**A** los Querubines místicamente representamos y con ellos el himno Trisagio cantamos a la vivificadora Trinidad. Desechemos en este momento todo afán temporal.

*Luego, mientras se canta el Himno Querúbico, el diácono, tomando el incensario con incienso, se acerca al sacerdote, y habiendo recibido la bendición, inciensa la santa mesa alrededor, el santuario entero, el iconostasio, y al sacerdote, a los coros y al pueblo. Recita al incensar, el Salmo 50 y los troparios penitenciales que quiera. Mientras tanto el sacerdote dice esta oración en secreto:*

### **LA ORACIÓN DEL HIMNO QUERÚBICO**

**N**inguno de los que estamos esclavizados por los deseos y placeres carnales es digno de venir o de acercarse a ti, o de servirte, Rey de gloria, pues el servirte es cosa grande y temible aún para las potestades celestiales. No obstante, por causa de tu inefable e

inmenso amor a los hombres, te has hecho hombre sin sufrir cambio ni alteración, y has tomado el nombre de nuestro Sumo Sacerdote, y nos has entregado este rito sacerdotal del sacrificio litúrgico e incruento, porque tú eres Maestro de todo. Sólo tú, Señor Dios nuestro, tienes dominio sobre lo celestial y lo terrestre, Tú que estás sentado sobre el trono de los Querubines, Tú que eres Señor de los Serafines, sólo tú eres Santo y reposas entre los santos. Por tanto, te imploro a ti, que sólo eres bueno y presto para escuchar, mírame a mí, siervo tuyo, pecador e inútil, y limpia mi alma y mi corazón de mala conciencia; y por el poder de tu Santo Espíritu hazme digno, ya que estoy investido de la gracia del sacerdocio, para estar ante tu Santa Mesa y administrar el sagrado rito de tu santo e inmaculado cuerpo y preciosa sangre. Porque a ti me acerco e inclinando la cabeza, te ruego, no apartes de mí tu rostro, ni me eches de entre tus hijos, antes bien hazme digno a mí tu siervo pecador e indigno, de ofrecerte estos dones. Porque tú mismo eres quien ofrece y es ofrecido, quien recibe y es distribuido, Cristo Dios nuestro te rendimos gloria a ti, juntamente con tu Padre que es sin origen, y con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Después de concluir la oración, y la incensación, el sacerdote y el diácono, estando ante la santa mesa, recitan el Himno Querúbico tres veces, y cada vez hacen una reverencia:*

*Sacerdote:*

A los Querubines místicamente representamos y con ellos el himno Trisagio cantamos a la vivificadora Trinidad. Desechemos en este momento todo afán temporal.

*Diácono:*

Para recibir al Rey de todo, por las huestes angelicales invisiblemente escoltado. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

*Luego besan el altar, pidiéndose perdón uno a otro. El diácono va a la prótesis y el sacerdote se vuelve inclinándose hacia el pueblo y dice: Perdonadme, hermanos míos. Va a la prótesis e incienso los santos dones rezando así:*

Dios, purifícame a mí, pecador. *Tres veces*

*El diácono dice al sacerdote:*

Eleva, Señor.

*El sacerdote, elevando el aer, lo coloca sobre el hombre izquierdo del diácono, diciendo:*

Elevad vuestras manos al santuario y bendecid al

Señor.

*Luego, tomando el discario, se lo da al diácono, quien lo lleva a la altura de la cabeza con todo temor y devoción. El diácono mientras tanto tiene el incensario con un dedo de la mano derecha. El sacerdote mismo toma el santo cáliz en las manos.*

## LA ENTRADA MAYOR

*El sacerdote y el diácono, llevando el cáliz y el discario, salen por la puerta septentrional. Cuando llegan al centro, rezan así, cara al pueblo, en voz alta.*

*Diácono:*

El Señor Dios se acuerde de nosotros en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Sacerdote:*

De nuestro señor, su Beatitud, el Metropolitano **N.**, y de nuestro señor el Reverendísimo Obispo **N.**, el Señor Dios se acuerde en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Diácono:*

Del Presidente de la República, de toda autoridad civil y de las fuerzas armadas, el señor Dios se acuerde en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Sacerdote:*

De todos vosotros, cristianos ortodoxos, el Señor Dios se acuerde en su reino eternamente ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Y el coro completa el Himno Querúbico:*

Amén. Para recibir al Rey de todo, por las huestes angelicales invisiblemente escoltado. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

*El diácono habiendo entrado por las puertas santas toma su lugar a la derecha y cuando entra el sacerdote le dice:*

El Señor Dios se acuerde de tu sacerdocio en su reino.

*El sacerdote le dice:*

El Señor Dios se acuerde de tu diaconado en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*El sacerdote coloca el cáliz sobre la santa mesa y tomando el santo discario de la cabeza del diácono, lo coloca en la santa mesa diciendo:*

El noble José, habiendo bajado tu immaculado cuerpo del Madero, lo envolvió en lino puro y especias, y lamentándose, lo colocó en una tumba nueva.

En el sepulcro corporalmente, mas en el infierno con el alma cual Dios, en el Paraíso con el ladrón y en el trono estuviste tú, Cristo con el Padre y el Espíritu, llenándolo todo, tú mismo siendo incircunscrito.

¡Cual vivificante, como el Paraíso más hermoso, y en verdad más espléndido que el

tálamo de un rey se revela tu sepulcro! ¡Oh Cristo, fuente de nuestra resurrección!

*Luego quitando los velos del santo discario y del santo cáliz, los coloca a un lado de la santa mesa; luego tomando el aer del hombro del diácono, y habiendolo incensado, cubre los santos dones con él, diciendo:*

El noble José, habiendo bajado tu immaculado cuerpo del Madero, lo envolvió en lino puro y especias, y lamentándose, lo colocó en una tumba nueva.

*Y tomando el incensario de la mano del diácono, incienso los santos dones tres veces, diciendo:*

Haz bien, Señor, con tu benevolencia a Sion; edifica los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, oblaciones y el holocausto; entonces ofrecerán sobre tu altar becerros. (*Salmo 50*)

*Y devolviendo el incensario e inclinando la cabeza, le dice al diácono:*

Acuérdate de mí, hermano y concelebrante.

*Y el Diácono le dice:*

El Señor Dios se acuerde de tu sacerdocio en su reino.

*Y el sacerdote le dice:*

Ruega por mí, concelebrante mío.

*Luego el diácono, inclinando la cabeza, teniendo el orario entre tanto como de costumbre, dice al sacerdote:*

El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te hará sombra.

*El sacerdote:*

El Espíritu mismo celebrará con nosotros todos los días de nuestra vida.

*Y el diácono le dice:*

Acuérdate de mí, santo señor.

*El sacerdote:*

El Señor Dios se acuerde de ti en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

***Diácono:*** Amén.

*Y habiendo besado la mano derecha del sacerdote, sale por la puerta septentrional y toma su lugar acostumbrado en el centro y dice:*

## LA LETANÍA DE LA PRÓTESIS

Completemos nuestra oración al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por los preciosos dones ya ofrecidos, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por esta santa casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

## LA ORACIÓN DE LA PRÓTESIS

**S**eñor Dios nuestro, que nos has creado, y nos has traído a esta vida, que nos has enseñado el camino de la salvación y nos has otorgado la revelación de los misterios celestiales, Tú eres el que nos has puesto en este servicio por el poder de tu Espíritu Santo. Dignate, por eso, Señor, que seamos siervos de tu Nuevo Testamento, ministros de tus santos misterios. Recíbenos a nosotros que nos acercamos a tu Santo Altar, según la multitud de tu misericordia, que seamos dignos de ofrecerte este racional e incruento sacrificio a beneficio de nuestros pecados y de la ignorancia de tu pueblo, el que acepta sobre tu santo, celestial e ideal Altar para olor de dulce fragancia, y envía sobre nosotros

en cambio la Gracia de Tu Espíritu Santo. Míranos, oh Dios, y ve este nuestro culto, y acéptalo como aceptaste las ofrendas de Abel, los sacrificios de Noé, el holocausto de Abraham, los oficios sacerdotales de Moisés y Aarón, las ofrendas de paz de Samuel. Aun así, como aceptaste de tus Santos Apóstoles este verdadero culto, acepta también por tu ternura, Señor, de las manos de nosotros, pecadores, estos Dones, y como nos has concedido servir sin condenación ante tu Santo Altar, has que podamos recibir la recompensa de fieles y prudentes administradores en el temible día de tu justa retribución.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Que este día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Un Ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, al Señor pidamos

**Coro:** Concédelo, Señor.

Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y la paz del mundo, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico, y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Conmemorando la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa Señora nuestra, Teótokos y siempre Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A ti, Señor.

*Exclamación del sacerdote:*

Por las misericordias de tu Hijo Unigénito con el cual eres glorificado, juntamente con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Sacerdote:* Paz a todos.

*Coro:* Y a tu espíritu.

*Diácono:*

Amémonos unos a otros para que confesemos unánimemente;

*Coro:*

Al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Trinidad consubstancial e indivisible.

*Y el sacerdote hace tres reverencias, diciendo en secreto:*

Amarte he, Señor, fortaleza mía; el Señor es mi apoyo, mi refugio y mi libertador. *Tres veces*

### **EL ÓSCULO DE LA PAZ**

*Besa los santos dones, todavía cubiertos, así: primero el santo discario, luego el santo cáliz y después el borde de la santa mesa ante sí mismo. Si hay dos sacerdotes o muchos, todos besan los santos dones y unos a otros en el hombro.*

*El celebrante dice: Cristo está entre nosotros. Y el que recibe el ósculo de paz responde: Está y estará.*

*Los diáconos, si hay dos o tres, besan cada uno su orario donde está labrada la cruz, y unos a otros en el hombro, diciendo lo mismo que han dicho los sacerdotes. El diácono, de la misma manera, hace reverencia estando en su lugar, besa su orario donde está labrada la cruz, y luego exclama:*

¡Las puertas! ¡Las puertas! Con sabiduría atendamos.

*El sacerdote eleva el aer y lo agita sobre los santos dones. Si hay varios sacerdotes concelebrantes, todos juntos agitan el aer sobre los santos dones, diciendo para sí el símbolo de la fe:*

## EL CREDO

**C**reo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos; Luz de Luz, Verdadero Dios de Dios Verdadero, engendrado, no hecho, consubstancial con el Padre, por quien todas las cosas fueron hechas. Quien por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó de los cielos, y se encarnó del Espíritu Santo y María la Virgen, y se hizo hombre. Y fue crucificado también por nosotros bajo Poncio Pilatos, y padeció y fue sepultado. Y al tercer día resucitó, según las Escrituras. Y subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre; y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos. Y su reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, Señor, Dador de vida, que del Padre procede, que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado, que habló por los profetas. Y en la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del siglo venidero. Amén.

*Diácono:*

Estemos bien, Estemos con temor. Atendamos para ofrecer en paz la santa oblación.

**Coro:** Misericordia de paz, sacrificio de alabanza.

*El diácono, habiendo hecho una reverencia, entra en el santuario por la puerta meridional, y tomando un flabelo, lo agita devotamente sobre los santos dones. Si no hay flabelo, emplea uno de los velos. El sacerdote, habiendo quitado el aer de los santos dones, lo besa, lo coloca a un lado y dice, volviéndose hacia el pueblo:*

### **LA ANÁFORA**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

**Coro:** Y con tu espíritu.

*El sacerdote, cara al este, elevando las manos dice:*

Elevemos los corazones.

**Coro:** Los tenemos hacia el Señor.

*Sacerdote:*

Demos gracias al Señor.

*Coro:* Digno y justo es adorar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Trinidad consubstancial e indivisible.

*Sacerdote:*

**O**h, Tú que eres, Maestro, Señor Dios, Padre todopoderoso adorable, es verdaderamente digno y justo, y propio de la magnificencia de tu santidad que te alabemos, te cantemos, te bendigamos, te adoremos, te demos gracias y te glorifiquemos, a Ti, el Único Dios que existe, y te ofrezcamos con corazón contrito y espíritu humilde, este nuestro culto racional, porque Tú eres el que nos ha dado el conocimiento de tu verdad. Y quien es suficiente para hablar de tus poderosas obras, para hacer, oír todas tus alabanzas, para declarar todas tus maravillas en todo momento. Maestro de todo, Señor de los cielos y de la tierra, y de toda la creación visible e invisible, que estás sentado sobre el Trono de Gloria, y miras los abismos, que eres sin origen, invisible, incomprendible, incircunscrito, inmutable, Padre de nuestro Señor Jesucristo, nuestro gran Dios y Salvador, nuestra esperanza, que es la imagen de tu bondad, el sello de tipo igual, en sí revelándote a Ti, Padre, Verbo vivo, Verdadero Dios, Sabiduría antes de los siglos, Vida, Santificación, Poder, Fuente de Santificación, por quien, capacitados todas las criaturas racionales e inteligentes te rinden perpetua glorificación, porque todas las cosas son tus siervos, sí, Ángeles y Arcángeles, Tronos,

Dominios, Principios, Autoridades, Potestades, y los Querubines de múltiples ojos te alaban, alrededor de Ti están los Serafines de seis alas, y con dos se cubren los rostros, y con dos los pies, y con dos remontan el vuelo, llamándose uno a otro con incesantes voces e inacabables doxologías.

*Y el diácono, levantando la santa estrella del santo discario, hace la señal de la cruz sobre él, la besa y la coloca a un lado.*

*Exclamación del sacerdote:*

Cantando el himno de victoria, proclamando, clamando y diciendo:

*Coro:*

**S**anto, Santo, Santo Señor Sabaoth, llenos están el cielo y la tierra de tu gloria, Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

*Luego el diácono va a tomar su lugar a la derecha, y tomando el flabelo en las manos, lo agita quietamente con toda atención y temor sobre los santos dones para que no vengan a pararse en ellos moscas ni otros insectos.*

*El sacerdote reza:*

**C**on estas bienaventuradas potestades, Maestro, Amante del hombre, nosotros los pecadores también clamamos y decimos, Santo eres Tú, en verdad, y Santísimo, y de la magnificencia de tu santidad no hay medida, y Santo eres en todas tus obras, porque con justicia

y verdadero criterio has obrado todo por nosotros. Cuando hubiste formado al hombre, tomando polvo de la tierra, y le hubiste honrado con tu propia Imagen, oh Dios, le pusiste en un paraíso de abundancia, prometiéndole la vida inmortal y el disfrute de lo eternamente bueno en el cumplimiento de tus mandamientos. Mas cuando te hubo desobedecido, Dios verdadero, que le creaste, y fue desviado por el engaño de la serpiente, y fue matado por sus propias iniquidades, Tú le expulsaste en tu justo juicio, oh Dios, del Paraíso a este mundo, y le tornaste a la tierra de que fue formado, dispensándole la salvación por la regeneración, la que es en tu Cristo mismo. No obstante, no te volviste para siempre de tu criatura que habías hecho, oh Bueno, tampoco te olvidaste de la obra de tus manos, mas le visitaste de diversas maneras por tu tierna misericordia. Enviaste Profetas, has hecho grandes obras por medio de tus Santos que en toda generación te han agradado; nos hablaste por la boca de tus siervos los Profetas, los que nos predijeron la salvación que había de venir; diste la Ley como auxilio; nombraste Ángeles custodios. Y cuando llegó la plenitud del tiempo, Tú nos hablaste por Tu Hijo mismo, por quien hiciste los siglos, Él, que siendo el resplandor de tu gloria y la misma imagen de tu sustancia, sustentando todas las cosas con la palabra de tu potencia, no tomó por usurpación ser te igual a Ti, Dios y Padre, mas así que era Dios antes de los siglos, aun así apareció en la tierra y habitó entre los hombres; y se encarnó de una Santa Virgen, y se anonadó a sí

mismo, tomando la forma de un siervo, y conformándose al cuerpo de nuestra humildad, para conformarnos a la imagen de tu gloria. Porque, como por el hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, así tu Hijo Unigénito, quien es en tu seno, Dios y Padre, se dignó nacer de una mujer, nacer bajo la Ley, para condenar en su carne al pecado, para que los que estaban muertos en Adán vivieran en tu Cristo mismo, y haciéndose ciudadano de este mundo, y dando preceptos de salvación, nos quitó el engaño de idolatría y nos condujo al conocimiento de Ti, Verdadero Dios y Padre, habiéndonos ganado para sí como su propio pueblo, Sacerdocio Real, Nación Sagrada, y siendo purificado con agua y santificado por el Espíritu Santo, se dio como rescate a la muerte, por la que fuimos capturados, vendido bajo el pecado. Y habiendo descendido al infierno por la Cruz, para llenarlo todo, de sí mismo, soltó el aguijón de la muerte, y resucitó de entre los muertos al tercer día, proveyendo un camino para toda la carne a la resurrección entre los muertos, porque fue imposible que el Autor de la vida fuera cautivo de la corrupción para ser las primicias de los que se han dormido, el Primogénito de entre los muertos, para ser todo, siendo primero en todo. Y ascendiendo a los cielos, se sentó a la diestra de tu majestad en lo alto, y otra vez vendrá a recompensar a todos según sus obras. Y nos ha dejado como memoriales de su Salvadora Pasión estas cosas que hemos dispuesto según su mandamiento. Porque cuando iba a su voluntaria y, celebrada y, vivificadora muerte, en la noche que

se entregó por la vida del mundo, tomó pan en sus santas e inmaculadas manos, y cuando te lo hubo enseñado a Ti, Dios y Padre, y dando gracias, bendiciéndolo, y santificándolo, y partiéndolo, lo dio a sus Santos Discípulos y Apóstoles, diciendo:

*Exclamación:*

Tomad, comed, este es mi Cuerpo, que por vosotros es partido para la remisión de los pecados.

**Coro:** Amén.

*Cuando se dice esto, el diácono señala el santo discario al sacerdote, teniendo el orario como de costumbre con tres dedos de la mano derecha. Asimismo, al decir el sacerdote, Bebed todos de él..., le señala el santo cáliz.*

*El sacerdote, en secreto:*

Del mismo modo, después de haber cenado, tomó el cáliz diciendo:

*Exclamación:*

Bebed todos de él; esta es mi Sangre del Nuevo Testamento, que por vosotros y por muchos es derramada para la remisión de los pecados.

**Coro:** Amén.

*El sacerdote reza:*

**H**agan esto en memoria de Mí, porque todas las veces que coman este pan y beban esta copa anuncian mi Muerte y confiesan mi

Resurrección. Por eso, oh Maestro, nosotros también conmemorando su salvadora Pasión y vivificadora Cruz, su entierro de tres días y la Resurrección al tercer día, su Ascensión a los cielos, y el sentarse a tu diestra, Dios y Padre, y su glorioso y terrible segundo Advenimiento.

*El diácono habiendo puesto el flabelo a un lado, cruzando los brazos, toma el santo discario y el santo cáliz y los eleva, al exclamar el sacerdote:*

Lo tuyo de lo tuyo te ofrecemos por todo y por todos.

**Coro:** Cantámoste, bendecímoste, dámoste gracias, Señor, y suplicámoste, Dios nuestro.

*El sacerdote reza:*

**A** causa de esto, oh Santísimo Maestro, nosotros también, tus pecaminosos e indignos siervos, a quienes has hecho dignos de servir ante tu Santo Altar, no por nuestra propia justicia, porque no hemos hecho nada bueno sobre la tierra, mas por tus misericordias y compasión, que has derramado copiosamente sobre nosotros, nos atrevemos a acercarnos a tu Santo Altar, y, presentándote los antitipos del Sagrado Cuerpo y Sangre de tu Cristo, te rogamos y te invocamos, Santo de los Santos, por el favor de tu bondad, que tu Santo Espíritu descienda sobre nosotros y sobre estos Dones aquí presentados, y bendícelos y santificalos, y muestra que...

*El sacerdote y el diácono hacen tres reverencias ante la santa mesa, al decir:*

*Sacerdote:*

Señor, que a la hora tercia enviaste a tu Santo Espíritu sobre tus Apóstoles, no lo retires de nosotros, oh Bueno, mas renuévanoslo como te lo suplicamos.

*El diácono dice el estiquio:*

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva el espíritu recto dentro de mí.

*Sacerdote:* Señor, que a la hora tercia enviaste a tu Santo Espíritu sobre tus Apóstoles, no lo retires de nosotros, oh Bueno, mas renuévanoslo como te lo suplicamos.

*Diácono:* No me eches de delante de ti; y no quites de mí tu Santo Espíritu.

*Sacerdote:* Señor, que a la hora tercia enviaste a tu Santo Espíritu sobre tus Apóstoles, no lo retires de nosotros, oh Bueno, mas renuévanoslo como te lo suplicamos.

*Luego el diácono, inclinando la cabeza y señalando el santo pan con el orario dice:*

Bendice, señor, el santo pan.

*El sacerdote, incorporándose, hace la señal de la cruz sobre el santo pan y dice:*

Este pan mismo es el Precioso Cuerpo de nuestro Señor, y Dios, y Salvador Jesucristo.

*Diácono:* Amén.

*Y otra vez el diácono:*

Bendice, señor, el santo Cáliz.

*Y el sacerdote bendiciendo, dice:*

Y este Cáliz mismo es la preciosa Sangre de nuestro Señor, y Dios, y Salvador Jesucristo.

*Diácono:* Amén.

*Sacerdote:* Derramada por la vida del mundo.

*Diácono:* Amén

*Y otra vez el diácono, señalando ambos dones, dice:*

Bendice ambos, Señor.

*Y el sacerdote bendiciendo ambos dones dice:*

Transmutándolos por tu Espíritu Santo.

*Diácono:* Amén, Amén. Amén.

*E inclinando la cabeza el diácono dice al sacerdote:*

Acuérdate de mí pecador, santo señor.

*Sacerdote:* El Señor Dios se acuerde de ti en su reino eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Diácono:* Amén.

*El diácono va a tomar su lugar como antes, toma el flabelo como antes y lo agita sobre los santos dones.*

*El sacerdote reza:*

**Y** nosotros, comulgantes del Pan Único y del Cáliz, únenos uno a otro para la comunión del Único Espíritu Santo, y haz que a ninguno de los partícipes del Santo Cuerpo y Sangre de tu Cristo le sea motivo de juicio o condenación, mas que encontremos misericordia y gracia con todos los Santos que siempre te han agradado antepasados, padres, patriarcas, profetas, apóstoles, predicadores, evangelistas, mártires, confesores, doctores y con todo espíritu justo perfeccionado en la fe.

*Tomando el incensario el sacerdote exclama:*

Especialmente por nuestra santísima, inmaculada, bienaventurada, gloriosa Señora, Teótokos y siempre Virgen María.

*E incienso antes la santa mesa tres veces. Luego el diácono incienso alrededor de la santa mesa y conmemora a cuantos vivos y difuntos desee.*

*El Coro canta:*

En ti, Llena de Gracia, toda la creación se regocija, la Asamblea de los Ángeles y la raza de los hombres, oh Templo santificado y Paraíso racional, Gloria de las vírgenes, de quién Dios se encarnó y se hizo Niño nuestro Dios, que es antes de los siglos, porque de tu cuerpo hizo su Trono y tu vientre, más amplio que los cielos, lo formó. En ti se regocija, Llena de Gracia, toda la creación.

*O en vez de Digno es..., el Himno de la novena oda del canon de la fiesta.*

*El sacerdote reza:*

**P**or el santo Profeta, Precursor y Bautista Juan, por los santos gloriosos y alabadísimos Apóstoles, por San **N.**, cuya memoria celebramos, por todos tus Santos, por cuyas súplicas visítanos, oh Dios.

También acuérdate de todos los que se han dormido en la esperanza de resurrección a la vida eterna, **NN.**, y dales descanso donde los vigila la luz de tu rostro.

De nuevo te suplicamos: Acuérdate, Señor, de tu Santa Iglesia Católica y Apostólica, que es de un límite a otro de la tierra, y da paz a la que has comprado con la Preciosa Sangre de tu Cristo, y establece esta Santa Casa hasta la consumación del siglo. Acuérdate, Señor, de los que te han ofrecido estos Dones y, de aquellos por los cuales y

por cuya causa y los fines por los que cuales se ofrecen. Acuérdate, Señor, de los que ofrecen frutos y de los benefactores de sus Santas Iglesias, y de los que recuerdan a los pobres, recompénsales con tus ricos y celestiales Dones; dales cosas celestiales por cosas terrenales, cosas incorruptibles por cosas corruptibles. Acuérdate, Señor, de los que están en los desiertos, las montañas, y en las cuevas y, hoyos de la tierra. Acuérdate, Señor, de los que siguen en la castidad y devoción, y en el ascetismo y vida sobria. Acuérdate, Señor, del Presidente de la República, de toda autoridad civil y de las fuerzas armadas; concédeles tiempos pacíficos, para que nosotros también en su tranquilidad podamos seguir una vida calmada y quieta en toda piedad y sobriedad. Con tu bondad guarda a los buenos, y haz buenos a los que son malos, por tu ternura. Acuérdate, Señor, del pueblo presente, de los que por buena causa están ausentes, y ten piedad de ellos y de nosotros, según la multitud de tus misericordias. Llena sus graneros de toda cosa buena; conserva en paz su vínculo conyugal y en unanimidad; cría los niños; educa a los jóvenes; sostén a los ancianos; anima a los abatidos; reúne a los esparcidos; y trae de vuelta a los que están desviados, y únelos a tu Santa Iglesia Católica y Apostólica. Liberta los que están vejados de espíritus impuros; viaja con los que viajan por tierra, por mar, y por aire; protege a las viudas; defiende a los huérfanos; libra a los cautivos; sana a los enfermos. Y de los que están bajo juicio, de los que están en las minas, en destierro, en amarga

esclavitud, en toda tribulación, necesidad y peligro, acuérdate, oh Dios. Y de todos los que tienen necesidad de tu gran benevolencia, y de los que nos aman y de los que nos odian, y de los que han mandado a nosotros los indignos que intercedamos por ellos, acuérdate, Señor Dios nuestro, y de todo tu pueblo. Y sobre todos derrama tu rica piedad, concediéndoles a todos sus peticiones que son para la salvación. Y de los que no hemos podido recordar a causa de una ignorancia u olvido o por la multitud de nombres, Tú mismo acuérdate, oh Dios, que sabes la edad y el nombre de cada uno, y conoces a todos aun desde el seno de su madre. Porque Tú eres el Auxilio de los desvalidos, la Esperanza de los desesperanzados, el Salvador de los náufragos, Puerto de los navegantes, Médico de los enfermos. Hazte todo a todos, oh Tú, que conoces a todos los hombres, sus peticiones, cada casa y sus necesidades. Libra, Señor, esta ciudad y toda ciudad, y tierra del hambre, de la pestilencia, de terremotos, inundaciones, del fuego, la espada, invasión de extranjeros, y de la guerra civil.

*Y después del megalinario, el sacerdote exclama:*

Primeramente, acuérdate, Señor, de nuestro señor, su Beatitud, **N.**, Arzobispo de... y Metropolitano de toda América y el Canadá, y de nuestro señor, el Reverendísimo **N.**, Obispo de..., a quienes te pedimos conserves para tus santas Iglesias en paz, seguridad, honor, salud, largos días y que repartan rectamente la palabra de tu verdad.

*El diácono conmemora a los vivos que desee y El Coro canta:* Y de todos y de todas.

*El sacerdote reza:*

**A**cuérdate, Señor, de todo el Episcopado Ortodoxo, repartiendo rectamente la palabra de tu verdad. Acuérdate, Señor, según la multitud de tus compasiones, de mi indignidad; perdóname toda ofensa voluntaria e involuntaria, y no apartes, a causa de mis pecados, la Gracia de tu Espíritu Santo de estos Dones presentados.

Acuérdate, Señor, del Presbiterado, del Diaconado en Cristo, y de toda orden sacerdotal, y no confundas a ninguno de los que estamos ante tu Santo Altar. Míranos en tu ternura, Señor, revélate a nosotros con tus ricas compasiones; concédenos templadas y prosperas estaciones; da pacíficas lluvias a la tierra para fecundidad; bendice la corona del año en tu benevolencia; haz cesar los cismas en la Iglesia; apaga el furor de las naciones; apresúrate a destruir, por el poder de tu Santo Espíritu, los alzamientos de herejías; acéptanos a todos en tu reino, revelándonos como hijos de la luz y del día, y concédenos tu paz y tu amor, Señor Dios nuestro, porque nos has concedido todas las cosas.

*Exclamación del sacerdote:*

Y concédenos que con una sola boca y un solo corazón glorifiquemos y cantemos tu honorabilísimo y magnífico nombre, Padre, Hijo y Espíritu Santo, hora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén

*El sacerdote, volviéndose hacia el pueblo y bendiciendo, dice:*

Y que las misericordias del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo sean con todos vosotros.

**Coro:** Amén.

*El diácono, tomando permiso del sacerdote, sale y toma su lugar en el centro y dice:*

### **LA LETANÍA ANTES DEL PADRE NUESTRO**

Habiendo conmemorado a todos los santos, una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por los preciosos dones ofrecidos y santificados, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Que nuestro Dios, Amante de los hombres, recibéndolos sobre su santo, celestial y místico Altar como olor de fragancia espiritual, envíe sobre nosotros en cambio la gracia divina y el don del Espíritu Santo, roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

## **LA ORACIÓN ANTES DEL PADRE NUESTRO**

Dios nuestro, Dios de la salvación, enséñanos como hemos de darte gracias dignamente, por tus beneficios que nos has hecho y que nos haces. Dios nuestro, que aceptas estos Dones, purifícanos de toda impureza de toda impureza de carne y espíritu, y enséñanos a perfeccionar la santidad en tu temor, de modo que nosotros, con testimonio de conciencia pura, recibiendo una porción de tus Santos Dones, seamos uno solo con el Sagrado Cuerpo y Sangre de tu Cristo, y habiéndolos recibido dignamente, tengamos a Cristo morando dentro de nuestros corazones y lleguemos a ser templos de tu Espíritu Santo. Sí, Dios nuestro, has que ninguno de nosotros sea culpable de estos tus temibles y celestiales Misterios, ni que estemos enfermos de alma o de cuerpo por participar indignamente de ellos, mas concede que hasta nuestro último suspiro, recibamos dignamente una porción de tus Santos Dones, como provisión en el camino a la Vida Eterna, como defensa aceptable ante el temible Tribunal de Cristo, y que nosotros también, con todos tus Santos que en todo tiempo te han agradado, seamos participantes de tus eternas buenas cosas, que has preparado para los que te aman, oh Señor.

*Diácono:*

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Que este día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Un Ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y cuerpos y la paz del mundo, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, al Señor pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico y una defensa ante el temible tribunal de Cristo pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Habiendo pedido la unión de la fe y la comunión del Espíritu Santo, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A ti, Señor.

*El sacerdote exclama:*

Y concédenos, Maestro, que con confianza y sin condenación podamos atrevernos a llamarte, Dios celestial y Padre, y a decirte:

## **PADRE NUESTRO**

*El pueblo dice:*

**P**adre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal.

*Exclamación del sacerdote:*

Porque tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Sacerdote:* Paz a todos

*Coro:* Y a tu espíritu.

*Diácono:* Inclínad vuestras cabezas ante el Señor.

*Coro:* A ti Señor.

*El sacerdote reza:*

**O**h, Maestro, Señor, Padre de compasión y Dios de todo consuelo, bendice, santifica, guarda, fortifica, capacita a los que han inclinado ante Ti la cabeza; aparta de ellos toda obra mala; y concédeles que sin condenación puedan participar de estos tus immaculados y vivificantes misterios, para el perdón de sus pecados, y para la comunión del Espíritu Santo.

*Exclamación del sacerdote:*

Por la gracia, compasión y amor a los hombres de tu Hijo Unigénito, con el cual eres bendito, juntamente con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*El sacerdote reza:*

**A**tiende, Señor Jesucristo Dios nuestro, desde tu santa Morada y desde el Trono de la gloria de tu reino, y ven a santificarnos, Tú que estás sentado con el Padre en lo alto, y que estás aquí presente invisiblemente con nosotros. Y concede, por tu poderosa mano, distribuirnos tu immaculado Cuerpo y tu preciosa mano, y por nuestro medio, a todo el pueblo.

*Cuando se dice esta oración, el diácono, estando ante las puertas santas, se ciñe el orario en forma de cruz. Luego el sacerdote y el diácono en el lugar donde están, se inclinan y dicen tres veces:*

Dios, purifícame a mí pecador y ten piedad de mí.

*Y cuando el diácono ve que el sacerdote extiende la mano para tocar el Santo Pan para la elevación, exclama:*

## **LA ELEVACIÓN**

Atendamos.

*El sacerdote, elevando el Santo Pan exclama:*

Lo Santo para los santos.

*Se cierran las puertas santas y el coro canta:*

Uno es santo, Uno es el Señor, Jesucristo, en la gloria de Dios Padre. Amén.

*Y los coros cantan la Comunión del día o del Santo. El diácono, después de decir, Attendamos entra en el santuario y tomando su lugar a la derecha del sacerdote, dice:*

Parte, señor, el Santo Pan.

*El sacerdote, partiéndolo luego en cuatro trozos con atención y con reverencia, dice:*

Partido y dividido es el Cordero de Dios. Partido, más no desunido. Siempre comido, jamás Consumido. Pero que santifica a los que de él participan.

*El sacerdote debe saber que, al partir el Cordero, ha de colocarlo en el santo discario con el sello hacia abajo y con la parte cortada hacia arriba, como antes, cuando fue sacrificado. La parte **IC**, entonces, la coloca al lado superior del discario hacia el este; **XC**, entonces al lado inferior, es decir, al oeste, y la **NI**, al lado norte y la **KA** al lado sur, de este modo:*

**IC**

**NI      KA**

**XC**

*Tomando la parte IC, completa el santo cáliz, XC se divide entre los sacerdotes y diáconos, y las dos partes, NI y KA, se dividen en trocitos pequeños suficientes para los comulgantes. El diácono, luego, señalando el santo cáliz con el orario, dice:*

Completa, Señor, el santo cáliz.

*El sacerdote, tomando la parte IC, hace con ella la señal de la cruz sobre el santo cáliz, diciendo:*

Plenitud del cáliz, de la fe y del Espíritu

Santo.

*Y lo deja caer en el santo cáliz.*

*Diácono: Amén*

*Y tomando el agua caliente, dice el diácono al sacerdote:*

Bendice, señor, el agua caliente.

*Y el sacerdote la bendice diciendo:*

Bendito sea el fervor de tus Santo eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

*Y el diácono vierte un poco de agua en el cáliz en forma de cruz diciendo:* fervor de fe, pleno del Espíritu Santo. Amén.

*Y dejando a un lado el agua caliente, queda un poco aparte.*

*Y luego dice el sacerdote:*

Acércate diácono.

*Y el diácono, habiéndose acercado, hace una profunda reverencia, pidiendo perdón. El sacerdote, tomando el santo Pan, se lo da al diácono. Y el diácono, habiendo besado la mano que se lo ha dado, recibe el santo Pan, diciendo:*

Dame, señor, el precioso y sagrado Cuerpo de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo.

*Y el sacerdote:*

A ti, **N.** diácono, se te da el precioso y sagrado e inmaculado Cuerpo de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de tus pecados y para la vida eterna.

*Y el diácono se retira detrás de la santa mesa, e inclinado la cabeza, reza así como el sacerdote diciendo:*

Creo, Señor, y confieso...*véase abajo.*

El precioso y santísimo Cuerpo de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo se me da a mí, sacerdote, **N.**, para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

*E inclinando la cabeza, reza:*

**C**reo, Señor, y confieso que en verdad eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, que has venido al mundo a salvar a los pecadores, de los que yo soy el primero. También creo que este es tu immaculado Cuerpo y que esta es tu preciosa Sangre. Por eso, te imploro, ten piedad de mí y perdona mis culpas voluntarias e involuntarias, las de palabra o de obra, a sabiendas o en ignorancia, y hazme digno sin condenación de participar de tus immaculados misterios para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

A tu cena mística, Hijo de Dios, recíbeme hoy como participante, pues no hablaré de tus misterios a tus enemigos. Ni te daré un beso como Judas, sino que como el ladrón te confesaré, acuérdate de mí, Señor, en tu reino.

No sea motivo de mi juicio y mi condenación la comunión de tus santos misterios, Señor, sino de curar mi alma y mi cuerpo. Amén.

*Así participan lo que tienen en la mano con temor y con todo cuidado. Luego el sacerdote, irguiéndose toma el santo cáliz en las manos con el velo y participa de él tres veces, diciendo:*

De la preciosa y sagrada Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo, yo, siervo de Dios, **N.**, sacerdote, participo para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

*Luego enjugándose los labios y el borde del cáliz con el velo que tiene en las manos, dice:*

Ha tocado mis labios y quitará mis iniquidades y limpiará mis pecados.

*Luego invita al diácono diciendo:*

Acércate de nuevo, diácono.

*Y el diácono se acerca y hace una reverencia diciendo:*

He aquí, me acerco a nuestro Rey inmortal y Dios. Dame, Señor, la preciosa y sagrada Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

*Y el sacerdote le dice:*

A ti, el siervo de Dios, **N.**, diácono, se te da la preciosa y sagrada Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de tus pecados y para la vida eterna.

*Y habiendo participado el diácono, el sacerdote dice:*

Ha tocado tus labios y quitará tus iniquidades y limpiará tus pecados.

*Luego el sacerdote divide las dos partes, es decir, la NI y la KA en trocitos pequeños para que haya suficientes para todos los comulgantes. Los pone en el santo cáliz y cubre éste con el velo. Luego se abren las puertas santas y el diácono, haciendo una reverencia, toma el cáliz de manos del sacerdote con devoción, se acerca a las puertas y, elevando el santo cáliz lo enseña al público diciendo:*

Con temor de Dios, con fe y amor acercaos.

**Coro:** Bendito el que viene en el nombre del Señor. Dios es el Señor y se nos ha revelado.

*Los que desean comulgar ahora se acercan. Vienen uno por uno y hacen una reverencia con toda contrición y temor, teniendo cruzadas las manos sobre el pecho. Así participan de los Divinos Misterios. Al comulgar a cada uno, el sacerdote le dice:*

El siervo de Dios **N.**, participa del precioso y sagrado Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de los pecados y para la vida eterna.

*Y el diácono le enjuga los labios con el velo. El comulgante luego besa el cáliz, hace una reverencia y se retira. Y así todos comulgan. Después de la comunión, el sacerdote entra en el santuario y coloca los santos Dones sobre la santa mesa. Luego el diácono vierte en el cáliz todo lo que queda en el santo discario, diciendo estos himnos de resurrección:*

Habiendo visto la resurrección de Cristo, postrémonos ante al Santo Señor Jesús, el único sin pecado. Adoramos tu Cruz, Cristo, y cantamos y glorificamos tu santa resurrección, porque res nuestro Dios y no conocemos otro aparte de ti, clamamos a tu nombre.

Venid, fieles todos, adoremos la santa resurrección de Cristo, porque he aquí que por la Cruz ha venido el regocijo a todo el mundo. Siempre bendiciendo al Señor, cantemos su resurrección. Habiendo sufrido la Cruz por nosotros, por su muerte ha abolido la muerte.

¡Brilla, brilla, Nueva Jerusalén, ¡porque la gloria del Señor se ha levantado sobre ti! ¡Baila y regocíjate, Sión, y tú, purísima Teótokos, exúltate en la resurrección del que de ti nació!

¡Grande y Santísima Pascua, Cristo! ¡Sabiduría, Verbo de Dios y Poder, ¡concédenos participar verdaderamente de ti en el día sin ocaso de tu reino!

*Con atención y devoción, enjuga el discario cuidadosamente con la sagrada esponja, diciendo estas palabras:*

Lava, Señor, los pecados de todos los que aquí han sido conmemorados por tu preciosa Sangre, por las oraciones de tus Santos.

*El sacerdote bendice al pueblo exclamando:*

Salva, Dios, a tu pueblo y bendice a tu heredad.

*Volviéndose hacia la santa mesa, el sacerdote la inciensa tres veces, diciendo:*

Ensálzate sobre los cielos, oh Dios, y tu gloria sobre toda la tierra.

*El coro canta:*

Hemos visto la verdadera Luz. Hemos recibido el Espíritu celestial. Hemos encontrado la verdadera Fe, adorando la Trinidad indivisible, porque nos ha salvado.

*El sacerdote entonces, tomando el santo discario, lo pone sobre la cabeza del diácono, y éste, tomándolo con reverencia mira hacia las puertas sin decir nada, y va a la mesa de la Prótesis, donde lo deposita. Y el sacerdote, habiendo hecho una reverencia toma el santo cáliz, se vuelve entonces hacia las puertas y mirando hacia el pueblo, dice en secreto: Bendito sea nuestro Dios.*

*Y exclama:*

Eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro: Amén.*

*Y va a la mesa de la Prótesis y allí deposita los santos Dones. Coro:*

Llénese nuestra boca de alabanza, Señor, para cantar tu gloria, porque nos has hecho dignos de participar de tus santos Misterios inmortales y vivificadores. Consérvanos en tu santidad para que todo el día meditemos tu justicia. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

*El diácono, habiendo desceñido el orario, sale por la puerta septentrional y, en su lugar acostumbrado, dice:*

### **LA LETANÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS**

Estemos de pie. Habiendo participado de los santos, divinos e inmaculados Misterios de Cristo, demos dignas gracias al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Habiendo pedido que el día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A ti, Señor.

## LA ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

**T**e damos gracias, Señor Dios nuestro, por la participación de tus santos, inmaculados, inmortales y celestiales Misterios, que nos has otorgado para beneficio y, santificación y, salud de nuestras almas y cuerpos.

Tú mismo, Maestro de todos, concede que la comunión del sagrado Cuerpo y Sangre de tu Cristo nos sea para la fe no avergonzada, para el amor sin hipocresía, para plenitud de sabiduría, para sanidad del alma y cuerpo, para evadir todo adversario, para el cumplimiento de tus mandamientos, para una defensa aceptable ante el temible Tribunal de Cristo.

*El sacerdote, habiendo doblado el antimensio y teniendo vertical el libro de los Evangelios, hace con él la señal de la Cruz sobre el antimensio y exclama:*

Porque Tú eres nuestra santificación Te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Sacerdote:* En paz salgamos.

*Coro:* En el nombre del Señor.

*Diácono:* Al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

## LA ORACIÓN DE DETRÁS DEL AMBÓN

*El sacerdote besa el altar y sale por las puertas santas al centro de la iglesia, al pie del ambón y recita:*

**S**eñor que bendices a los que te bendicen y santificas a los que ponen en ti su confianza, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, conserva la plenitud de tu Iglesia, santifica los que aman la hermosura de tu casa. Glorificalos en cambio por tu divino poder y no abandones a los que ponemos en ti nuestra confianza. Da la paz a tu mundo, a tus Iglesias, a los sacerdotes, a toda tu autoridad y a todo tu pueblo, porque toda buena gracia y todo don perfecto es de lo alto y descende de ti, Padre de las luces y te rendimos gloria, gracias y adoración a ti Padre, Hijo y espíritu Santo, ahora siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén. *Y*

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre. *Tres veces y el Salmo 33*

Bendeciré al Señor en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca.

En el Señor se gloriará mi alma: Oirán los mansos, y se alegrarán.

Engrandeced al Señor conmigo, Y ensalcemos a una su nombre.

Busqué yo al Señor, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores.

A él miraron y fueron alumbrados: Y sus rostros no fueron avergonzados.

Este pobre clamó, y lo oyó el Señor, Y lo libró de todas sus angustias.

El ángel del Señor acampa en derredor de los que le temen, Y los defiende.

Gustad, y ved que es bueno el Señor: Dichoso el hombre que confiará en él.

Temed al Señor, vosotros sus santos; Porque no hay falta para los que le temen.

*Durante la oración, el diácono se queda ante el icono de Cristo, teniendo el orario, inclinada la cabeza. Al terminar, el sacerdote entra por las puertas santas, y el diácono por la puerta septentrional. Este se inclina al lado izquierda del altar y mientras el coro canta el Bendito sea el nombre... y el salmo, y el sacerdote lo bendice, diciendo esta oración:*

**T**ú que eres cumplimiento de la Ley y de los Profetas, Cristo Dios Nuestro, que cumpliste toda la dispensación del Padre, llena nuestros corazones de regocijo y de alegría, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Sacerdote:*

La bendición del Señor sea con vosotros por su gracia y amor a los hombres, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Sacerdote:*

Gloria a ti, Cristo Dios, esperanza nuestra, gloria a ti.

**Coro:** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén, Señor, ten piedad (*tres veces*), Bendice.

**Sacerdote:**

**Si es domingo:**

El que resucitó de entre los muertos, Cristo verdadero Dios nuestro, por las intercesiones de su inmaculada Madre, de los santos gloriosos y alabadísimos Apóstoles, de nuestro Padre entre los Santos, Basilio Magno, Arzobispo de Cesarea en Capadocia, de San (*nombre del Santo del Templo y del día*), y de todos los Santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

**Coro:** Amén. *Y* Por muchos años.

*El sacerdote dice: Gloria a ti Dios nuestro, tres veces, y el lector lee las oraciones de acción de gracias terminales con:*

Ahora, Señor, dejás en paz a tu siervo, según tu palabra. Porque mis ojos han visto a tu salvación, la cual tenías destinada ante la faz de todos los pueblos, Luz que ilumine a las naciones y Gloria de tu pueblo Israel.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. *Tres veces.*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Santísima trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. *Tres veces.*

Gloria... ahora y...

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, vénganos el tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy y perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal.

*Sacerdote:* Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos

*Coro:* Amén.

### *Apolitiquio en el tono 8*

De tu boca la gracia brillante como antorcha ha iluminado al mundo, y ha ganado para el mundo tesoros de desprecio de la avaricia y nos ha mostrado lo sublime de la humildad. Ya que con tus palabras nos enseñas, intercede con Cristo Dios el Verbo que salve nuestras almas.

Gloria... *Contaquio, tono 6 semejante a* Tú que por nosotros...

Del cielo recibiste la gracia divina y por tus labios enseñas a todos a adorar al único Dios en Trinidad, San Basilio Magno, Santo Benditísimo. Dignamente te loamos. Maestro que explicas lo divino

Y ahora...*el teotoquio*

Protectora de Cristianos que no puedes ser avergonzada, intercesora inalterable ante el Creador, no desprecies la voz de oración del pecador, más siendo buena, ven prestamente a ayudarnos, a los que te invocamos con fe apresúrate a interceder y date prisa en suplicar. Teótokos, que siempre proteges a los que de honran.

*O, si quiere, recita el tropario del día. Luego:*

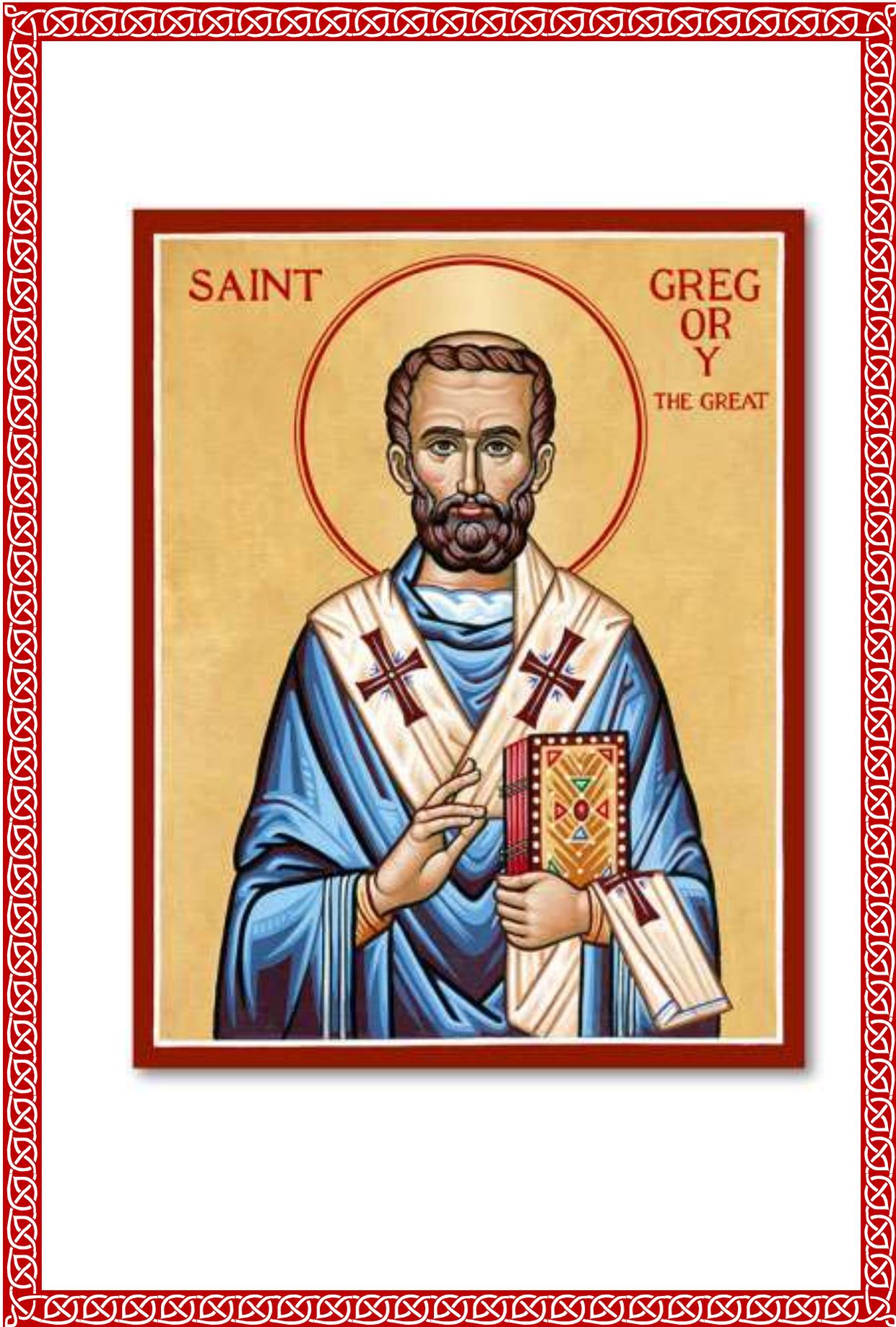
Señor, ten piedad. *Dos veces*, Más honorable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios Verbo, verdadera madre de Dios, te magnificamos.

Gloria...Y ahora...Bendice, Padre, en el nombre del Señor.

*Sacerdote:* Por las intercesiones de nuestros santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros.

*El diácono consume los santos Dones con todo temor para que ninguna partícula caiga ni quede; vierte agua y vino en el santo cáliz, lo consume y absorbe todo el líquido con la esponja. Pone los sagrados vasos en se acostumbrado lugar, diciendo: Ahora, Señor, dejas en paz a tu siervo... y lo demás, así como el sacerdote se lava las manos y habiendo hecho una reverencia con el sacerdote, quien da la despedida, y dando gracias a Dios, se retiran.*

**FIN DE LA DIVINA LITURGIA DE  
SAN BASILIO EL GRANDE**



**LA DIVINA LITURGIA DE LOS DONES  
PRESANTIFICADOS DE NUESTRO PADRE  
ENTRE LOS SANTOS, GREGORIO EL  
DIALOGUISTA, PAPA DE ROMA**

*El sacerdote y el diácono hacen tres reverencias ante el altar, diciendo: Dios, purifícame a mí pecador y ten piedad de mí... Besan el Evangelionario, la Sagrada mesa y la Cruz que está en la sagrada mesa. El diácono, al recibir la bendición del sacerdote, sale y estando en el lugar de costumbre, exclama:*

***Diácono:***

Bendice, padre.

*Y el sacerdote, ante el altar, eleva el Evangelionario, y trazando con él la señal de la cruz, exclama:*

Bendito el Reino del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

***Coro:*** Amen.

*Luego los sacerdotes y los diáconos cantan, haciendo tres reverencias:*

Venid, adoremos a Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante Él.

*El sacerdote, frente a las puertas santas, con la cabeza descubierta, recita las Oraciones de Luz, es decir, de las Vísperas, empezando por la cuarta oración, las otras tres se recitan después de las letanías.*

### **SALMO 103**

**B**endice, alma mía, al Señor. Señor, Dios mío, mucho te has engrandecido; te has vestido de gloria y de magnificencia. El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende el cielo como una cortina; Que establece sus aposentos entre las aguas; el que pone las nubes por su carroza; el que anda sobre las alas del viento; El que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros al fuego flamante; El fundó la tierra sobre sus bazas; no será jamás removida. Con el abismo, como con vestido, la cubriste; sobre los montes estaban las aguas. A tu reprensión huyeron; al sonido de tu trueno se apresuraron; Subieron los montes, descendieron los valles, al lugar que tú les fundaste. Les pusiste término, el cual no traspasarán, ni volverán a cubrir la tierra. Tú eres el que envías las fuentes por los arroyos; van entre los montes. Abreven a todas las bestias del campo; quebrantan su sed los

asnos montaraces. Junto a aquellos habitarán las aves de los cielos; entre las ramas dan voces. El que riega los montes desde sus aposentos, del fruto de sus obras se sacia la tierra. El que hace producir el heno para las bestias, y la hierba al servicio del hombre, sacando el pan de la tierra. Y el vino que alegra el corazón del hombre, y el aceite que hace lucir su rostro, y el pan sustenta el corazón del hombre. Llénense de jugo los árboles del llano, los cedros del Líbano que Él plantó. Allí anidan las aves; en las hayas hace su casa la cigüeña. Los montes altos, para las cabras monteses; las peñas, madrigueras para los conejos. Hizo la luna para los tiempos; el sol conoce su ocaso. Pone las tinieblas, y es la noche; en ella corretean todas las bestias de la selva. Los leoncillos braman a la presa, y para buscar de Dios su comida. Sale el sol, se recogen y se echan en sus cuevas. Sale el hombre a su hacienda, y a su labranza hasta la tarde. Cuán muchas son tus obras, oh Señor, hiciste todas ellas con sabiduría. La tierra está llena de tus beneficios. Asimismo, esta gran mar y ancha de términos; en ella peces sin número, animales pequeños y grandes. Allí andan navíos; allí este leviatán que hiciste para que jugase en ella. Todos ellos esperan en Ti, para que les des su comida a su tiempo. Les das, recogen; abres tu mano, hártense de bien. Escondes tu rostro, se turban; les quitas el espíritu, dejan de ser, y vuelven al polvo. Envías tu Espíritu, se crían; y renuevas la faz de la tierra. Sea la gloria del Señor para siempre; alégrese el Señor en sus obras. El cual mira a la tierra y ella tiembla; toca los montes y humean. Al Señor cantaré en mi

vida; a mi Dios salmearé mientras viviere. Dulce será mi meditación en Él; yo me alegraré en el Señor. Sean consumidos de la tierra los pecadores, los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, al Señor. El sol conoce su ocaso. Pone las tinieblas, y es la noche. Cuan muchas son tus obras, oh Señor. Hiciste todas ellas con sabiduría. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh Dios. **Tres veces.**

### **LA GRAN LETANÍA**

En paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor ten piedad.

Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de nuestras almas, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor ten piedad.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las Santas Iglesias de Dios y por la unión de todos, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor ten piedad.

Por esta santa Casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios al Señor roguemos.

**Coro:** Señor ten piedad.

Por nuestro Señor, su Beatitud, el Metropolitano *Nombre*, por nuestro Señor su gracia el obispo *Nombre*, por el honorable presbiterado y diaconado en Cristo, por todo el clero y todo el pueblo, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor ten piedad.

Por el Presidente de la república, por toda autoridad civil y por las fuerzas armadas, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor ten piedad.

Por esta ciudad, (o aldea, o monasterio), por toda ciudad y país y por los fieles que en ellos habitan, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor ten piedad.

Por estaciones favorables, abundancia de los frutos de la tierra y por tiempos pacíficos, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor ten piedad.

Por los viajeros y los navegantes, por los enfermos los afligidos, por los presos y por su salvación, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios por tu gracia.

**Coro:** Señor ten piedad.

Conmemorando a la Santísima, Inmaculada, Bendita, Gloriosa Señora nuestra, Theotokos y Siempre Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A Ti, Señor.

### **ORACIÓN DE LA PRIMERA ANTÍFONA**

**S**eñor compasivo y misericordioso, sufrido y grande en misericordias, presta oído a nuestra oración y atiende a la voz de nuestra súplica. Marca sobre nosotros una señal para bien. Condúcenos por tu camino, para que andemos en tu verdad. Alegra nuestros corazones para que temamos tu santo nombre. Porque Tú eres grande y entre los dioses no hay ninguno como tú, Señor, poderoso en misericordia y bondadoso en fortaleza, para socorrer y consolar y salvar a todos los que esperamos en tu santo nombre.

### **Exclamación:**

Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Mientras se lee el primer Catisma, el sacerdote lee en voz baja las oraciones.*

### **CUARTA ORACIÓN**

**O**h Tú, a quien cantan los santos Poderes con himnos inacabables y con incesantes doxologías, llena nuestras bocas de tu alabanza para que podamos engrandecer tu santo nombre. Y concédenos parte y herencia de todos los que en verdad te temen y guardan tus mandamientos, por la intercesión de la Santísima Teotókos y de todos los Santos.

Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### **QUINTA ORACIÓN**

**S**eñor, Señor, que mantienes todas las cosas en la purísima palma de tu mano, que eres paciente hacia todos nosotros y que te arrepientes de nuestras maldades, acuérdate de tu compasión y de tu piedad. Miranos con tu bondad; concédenos también, por tu gracia, durante el resto de este día que evitemos los diversos lazos sutiles del maligno, y conserva nuestra vida sin asechanzas, por la gracia de tu santísimo Espíritu. Por la piedad y amor al hombre de tu Hijo unigénito, con quien eres bendito, juntamente con tu Santísimo Espíritu bueno y

vivificador, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### **SEXTA ORACIÓN**

**D**ios, grande y maravilloso, que con indescriptible bondad y riquezas de providencia lo ordenas todo y nos concedes bienes terrestres, que nos has dado prenda del reino prometido por lo bueno que ya nos has concedido, y que nos has hecho evitar todo mal durante la parte ya pasada del presente día, concede que completemos también el resto del día sin reproche ante tu santa gloria, y que te cantemos, Dios nuestro, el único bueno que amas a los hombres.

Porque tú eres nuestro Dios, y te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### **SÉPTIMA ORACIÓN**

**D**ios grande y altísimo, que eres el único que tienes inmortalidad, que moras la luz inaccesible, que has formado toda la creación con sabiduría, que has dividido la luz de las tinieblas y has puesto el sol para regir el día y la luna y las estrellas para regir la noche, que has concedido también a nosotros pecadores venir ante tu presencia con confesión y presentarte nuestra vespertina doxología. Tú mismo, señor, Amante de los hombres, dirige nuestra oración como incienso ante ti, y recíbelas

como olor de dulce fragancia, y concede que nuestra presente tarde y la venidera noche sean pacíficas. Revístenos de la armadura de luz. Libranos del temor nocturno y de todo lo que anda en tinieblas, y concede que el sueño que has dado para reposo de nuestra enfermedad sea libre de toda fantasía del diablo. Sí, Maestro de todo, Guía de los buenos, haz que nosotros, siendo movidos a la compunción, sobre nuestro lecho, nos acordemos de tu nombre durante la noche, y, siendo iluminados por meditación en tus mandamientos, nos levantemos en gozo del alma para glorificar tu bondad, y ofrecer súplicas y preces a tu ternura de corazón, por causa de nuestros pecados y de los de todo tu pueblo, al que mira con piedad, por la intercesión de la Santa Teotókos.

Porque tú eres Dios bueno que amas a los hombres, y te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

*Mientras se canta el siguiente Catisma, el sacerdote toma el Cordero Presantificado del artoforio, y lo pone con gran devoción en el discos. Antes y después de ponerlos en el discos. El sacerdote hace una postración.*

### **PRIMERA ANTIFONA**

### **Salmo 120**

**A**l Señor clamé estando en angustia, Y él me respondió. Libra mi alma, oh Señor, del labio mentiroso, Y de la lengua fraudulenta. ¿Qué te dará, o qué te aprovechará, Oh lengua engañosa? Agudas saetas de valiente, Con brasas de enebro. ¡Ay de mí, que moro en Mesec, y habito entre las tiendas de Cedar! Mucho tiempo ha morado mi alma Con los que aborrecen la paz. Yo soy pacífico; Mas ellos, así que hablo, me hacen guerra.

### **Salmo 121**

**A**lzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene del Señor, Que hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero, Ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel. El Señor es tu guardador; El Señor es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, Ni la luna de noche. El Señor te guardará de todo mal; Él guardará tu alma. El Señor guardará tu salida y tu entrada Desde ahora y para siempre.

### **Salmo 122**

**Y**o me alegré con los que me decían: A la casa del Señor iremos. Nuestros pies estuvieron Dentro de tus puertas, oh Jerusalén. Jerusalén, que se ha edificado Como una ciudad que está bien unida

entre sí. Y allá subieron las tribus, las tribus del Señor, Conforme al testimonio dado a Israel, Para alabar el nombre del Señor. Porque allá están las sillas del juicio, Los tronos de la casa de David. Pedid por la paz de Jerusalén; Sean prosperados los que te aman. Sea la paz dentro de tus muros, Y el descanso dentro de tus palacios. Por amor de mis hermanos y mis compañeros Diré yo: La paz sea contigo. Por amor a la casa del Señor nuestro Dios Buscaré tu bien.

### **Salmo 123**

**A** ti alcé mis ojos, A ti que habitas en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, Y como los ojos de la sierva a la mano de su señora, Así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios, Hasta que tenga misericordia de nosotros. Ten misericordia de nosotros, oh Señor, ten misericordia de nosotros, Porque estamos muy hastiados de menosprecio. Hastiada está nuestra alma Del escarnio de los que están en holgura, Y del menosprecio de los soberbios.

### **Salmo 124**

**A** no haber estado el Señor por nosotros, Diga ahora Israel; A no haber estado el Señor por nosotros, Cuando se levantaron contra nosotros los hombres, Vivos nos habrían tragado entonces, Cuando se encendió su furor contra nosotros. Entonces nos

habrían inundado las aguas; Sobre nuestra alma hubiera pasado el torrente; Hubieran entonces pasado sobre nuestra alma las aguas impetuosas. Bendito sea el Señor, Que no nos dio por presa a los dientes de ellos. Nuestra alma escapó cual ave del lazo de los cazadores; Se rompió el lazo, y escapamos nosotros. Nuestro socorro está en el nombre del Señor, Que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh Dios. **Tres veces.**

### **LA LETANÍA MENOR**

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Conmemorando a la Santísima, Inmaculada, Bendita, Gloriosa Señora nuestra, Teotókos y Siempre Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A Ti, Señor.

## **SEGUNDA ORACIÓN:**

**S**eñor, en tu disgusto no nos reprendas, ni nos castigues en tu ira, más haz con nosotros según tu ternura, oh Médico y Sanador de nuestras almas. Guíanos al puesto de tu voluntad. Ilumina los ojos de nuestros corazones al conocimiento de tu verdad y concede que el resto del presente día y todo el tiempo de nuestra vida sea pacífico y sin pecado, por la intercesión de la santísima Teotókos y de todos los Santos.

### ***Exclamación:***

Porque tuyo es el dominio, y tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Durante la segunda antifona, el sacerdote, acompañado del diácono que lleva una vela encendida, inciensan alrededor del altar tres veces.*

## **SEGUNDA ANTIFONA**

### **Salmo 125**

**L**os que confían en el Señor son como el monte de Sion, Que no se mueve, sino que permanece para siempre. Como Jerusalén tiene montes alrededor de ella, Así el Señor está alrededor de su pueblo Desde ahora y para

siempre. Porque no reposará la vara de la impiedad sobre la heredad de los justos; No sea que extiendan los justos sus manos a la iniquidad. Haz bien, oh Señor, a los buenos, Y a los que son rectos en su corazón. Mas a los que se apartan tras sus perversidades, el Señor los llevará con los que hacen iniquidad; Paz sea sobre Israel.

### **Salmo 126**

**C**uando el Señor hiciere volver la cautividad de Sion, Seremos como los que sueñan. Entonces nuestra boca se llenará de risa, Y nuestra lengua de alabanza; Entonces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho el Señor con éstos. Grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros; Estaremos alegres. Haz volver nuestra cautividad, oh Señor, Como los arroyos del Neguev. Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.

### **Salmo 127**

**S**i el Señor no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si el Señor no guardare la ciudad, En vano vela la guardia. Por demás es que se levanten de madrugada, y vayan tarde a reposar, Y que coman pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño. He aquí, herencia del Señor son los

hijos; Cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, Así son los hijos habidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; No será avergonzado Cuando hablare con los enemigos en la puerta.

### **Salmo 128**

**B**ienaventurado todo aquel que teme al Señor, Que anda en sus caminos. Cuando comieres el trabajo de tus manos, Bienaventurado serás, y te irá bien. Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; Tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa. He aquí que así será bendecido el hombre Que teme al Señor. El Señor te bendiga desde Sion, Y veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida, Y veas a los hijos de tus hijos. Paz sea sobre Israel.

### **Salmo 129**

**M**ucho me han angustiado desde mi juventud, Puede decir ahora Israel; Mucho me han angustiado desde mi juventud; Mas no prevalecieron contra mí. Sobre mis espaldas araron los aradores; Hicieron largos surcos. El Señor es justo; Cortó las coyundas de los impíos. Serán avergonzados y vueltos atrás Todos los que aborrecen a Sion. Serán como la hierba de los tejados, Que se seca antes que crezca; De la cual no llenó el segador su mano, Ni sus brazos el que hace gavillas. Ni dijeron los que pasaban:

Bendición del Señor sea sobre ustedes; les bendecimos en el nombre del Señor.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh Dios. **Tres veces.**

*Durante la tercera antífona, el sacerdote se postra ante los Santos Donec, y luego colocando el disco en la cabeza, y, acompañado por el diácono que lleva una vela encendida, lo lleva a la mesa de la proscomidia. Luego echa vino y agua en el santo cáliz como siempre, más sin decir incienso los velos, con los cuales cubre el disco y el cáliz, sin decir nada sólo:*

Por las intersecciones de nuestros Santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros.

### **LA LETANÍA MENOR**

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Conmemorando a la Santísima, Inmaculada, Bendita, Gloriosa Señora nuestra, Teotókos y

Siempre-Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A Ti, Señor.

### **TERCERA ORACIÓN:**

**S**eñor Dios nuestro, acuérdate de nosotros tus siervos pecadores e inútiles cuando llamamos a tu santo nombre y no nos avergüences en nuestra expectación de tu misericordia; mas concédenos, Señor, todas nuestras peticiones que nos llevan a la salvación y haznos dignos de amarte y de temerte con todo nuestro corazón y de hacer tu voluntad en todas las cosas.

### **Exclamación:**

Porque tú eres Dios bueno que amas a los hombres, y te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

## TERCERA ANTÍFONA

### Salmo 130

**D**e lo profundo, oh Señor, a ti clamo. Señor, oye mi voz; Estén atentos tus oídos A la voz de mi súplica. Señor, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón, Para que seas reverenciado. Esperé yo al Señor, esperó mi alma; en su palabra he esperado. Mi alma espera al Señor. Más que los centinelas a la mañana, Más que los vigilantes a la mañana. Espere Israel al Señor, Porque en el Señor hay misericordia, Y abundante redención con él; Y él redimirá a Israel De todos sus pecados.

### Salmo 131

**S**eñor, no se ha envanecido mi corazón, ni mis ojos se enaltecieron; Ni anduve en grandezas, Ni en cosas demasiado sublimes para mí. En verdad que me he comportado y he acallado mi alma Como un niño destetado de su madre; Como un niño destetado está mi alma. Espera, oh Israel, en el Señor, Desde ahora y para siempre.

## Salmo 132

**A**cuérdate, oh Señor, de David, Y de toda su aflicción; De cómo juró al Señor, Y prometió al Fuerte de Jacob: No entraré en la morada de mi casa, Ni subiré sobre el lecho de mi estrado; No daré sueño a mis ojos, Ni a mis párpados adormecimiento, Hasta que halle lugar para el Señor, Morada para el Fuerte de Jacob. He aquí en Efrata lo oímos; Lo hallamos en los campos del bosque. Entraremos en su tabernáculo; Nos postraremos ante el estrado de sus pies. Levántate, oh Señor, al lugar de tu reposo, Tú y el arca de tu poder. Tus sacerdotes se vistan de justicia, Y se regocijen tus santos. Por amor de David tu siervo No vuelvas de tu unguido el rostro. En verdad juró el Señor a David, Y no se retractará de ello: De tu descendencia pondré sobre tu trono. Si tus hijos guardaren mi pacto, Y mi testimonio que yo les enseñaré, Sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre. Porque el Señor ha elegido a Sion; La quiso por habitación para sí. Éste es para siempre el lugar de mi reposo; Aquí habitaré, porque la he querido. Bendeciré abundantemente su provisión; A sus pobres saciaré de pan. Asimismo, vestiré de salvación a sus sacerdotes, Y sus santos darán voces de júbilo. Allí haré retoñar el poder de David; He dispuesto lámpara a mi unguido. A sus enemigos vestiré de confusión, Mas sobre él florecerá su corona.

### Salmo 133

**M**irad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía. Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras; Como el rocío de Hermón, Que desciende sobre los montes de Sion; Porque allí envía el Señor bendición, Y vida eterna.

### Salmo 134

**M**irad, bendecid al Señor, ustedes todos los siervos del Señor, Los que en la casa del Señor, están por las noches. Alzad vuestras manos al santuario, Y bendecid al Señor. Desde Sion te bendiga el Señor, El cual ha hecho los cielos y la tierra.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh Dios. **Tres veces.**

### LA LETANÍA MENOR

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Conmemorando a la Santísima, Inmaculada, Bendita, Gloriosa Señora nuestra, Teotókos y Siempre-Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A Ti, Señor.

***Exclamación:***

Porque Tú eres nuestro Dios, Dios que tiene piedad y salva, y te rendimos gloria, a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*El coro comienza a cantar **Señor, a ti he clamado.** en el tono propio. Y el diácono vuelve al santuario por la puerta meridional, y va al trono haciendo una reverencia. Al dar el sacerdote la exclamación, el diácono se vuelve hacia él y hace una reverencia. Y el sacerdote le bendice.*

*El diácono toma luego el incensario, y recibiendo la bendición del sacerdote, inciensa el altar alrededor, el santuario, y al cielo dentro del santuario. Luego, saliendo por la puerta septentrional, inciensa todo así como lo ha hecho el sacerdote al principio. Si el sacerdote celebra sin diácono, el mismo hace la incensación. Y vuelve al santuario por la puerta meridional.*

*Cuando llega a **Gloria... Ahora...** se abren las puertas santas. A la entrada, se lleva el incensario. Cuando ha de leerse el Evangelio. En la fiesta del Templo o de un Santo, o durante la Semana Santa, se lleva el Libro de los Evangelios a la entrada. El diácono dice: **Al Señor, roguemos...** y el sacerdote lee la oración de la entrada:*

### **LA ORACIÓN DE LA ENTRADA**

**A** la tarde, a la mañana y al mediodía te alabamos, te bendecimos, te damos gracias y te suplicamos, Maestro de todo, Señor Amante de los hombres. Dirige nuestra oración como incienso ante ti y no inclines nuestros corazones a palabras o pensamientos de maldad; antes bien, líbranos de todos los que persiguen nuestras almas, pues, señor, Señor, nuestros ojos están en ti y en ti esperamos; no nos confundas, Dios nuestro, porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti, Padre, Hijo y espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### **SEÑOR, A TI HE CLAMADO**

**S**eñor, a ti he clamado, ven de prisa. Señor, te estoy llamando escúchame. Escucha mi voz, cuando te llamo. Escúchame Señor.

✠ Sea enderezada mi oración delante de Ti como incienso, la elevación de mis manos como sacrificio de la tarde. Escúchame, Señor.

- ✚ Pon, oh Señor, guarda a mi boca; guarda la puerta de mis labios.
- ✚ No dejes se incline mi corazón a cosa mala, a hacer obras impías.
- ✚ Con los hombres que obran iniquidad; y no coma yo sus deleites.
- ✚ Que el justo me castigue, será un favor, y que me reprenda será un excelente bálsamo que no me herirá a la cabeza.
- ✚ Así que aún en mi oración tendrán en sus calamidades.
- ✚ Serán derribados en lugares peñascosos sus jueces, y Oirán mis palabras, que son suaves.
- ✚ Como quien hiende y rompe la tierra, sean esparcidos nuestros huesos a la boca de la sepultura.
- ✚ Por lo tanto, a ti, oh Señor, Señor, mira mis ojos; en ti he confiado, no desampares mi alma.
- ✚ Guárdame de los lazos que me han tendido, y de los armadijos de los que obran iniquidad.
- ✚ Caigan los impíos a una en sus redes, mientras yo pasare adelante.
- ✚ Con mi voz clamé al Señor, con mi voz pediré al Señor misericordia.
- ✚ Delante de Él derramaré mi querella; delante de Él denunciaré mi angustia.

- ✠ Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, Tú conociste mi senda. En el camino en que andaba, me escondieron un lazo.
- ✠ Miraba a la mano derecha, y observaba; mas no había quien me conociese; no tuve refugio, no había quien volviese por mi vida.
- ✠ Clamé a ti, oh Señor, y dije, Tú eres mi esperanza, y mi porción en la tierra de los vivientes.
- ✠ Escucha mi clamor, que estoy muy afligido; líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo.
- ✠ Saca mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre.
- ✠ Me rodearan los justos, porque Tú me seas propicio.
- ✠ De los profundos, oh Señor, a ti clamo; Señor, oye mi voz.
- ✠ Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.
- ✠ Señor, si mirases a los pecados, ¿quién, oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti.

Hermanos, guardemos el ayuno espiritual y no hablemos falsamente con los labios ni pongamos obstáculo en el camino de nuestro hermano, mas con arrepentimiento encendamos la lámpara de nuestras almas, clamando a Cristo: Perdónanos nuestras iniquidades, porque nos amas a todos.

✚ Esperé yo al Señor, esperó mi alma; en su palabra he esperado. Mi alma espera al Señor.

Celebrando mártires, la tierra no os ha contenido, más el cielo os ha recibido. Las puertas del Paraíso os fueron abiertas, y morando allí, gozáis el árbol de la vida. Suplicad a Cristo que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas.

✚ Más que los centinelas a la mañana, más que los vigilantes a la mañana espere Israel al Señor.

Deseemos un ayune del alma para extinguir, con el auxilio del Espíritu, nuestras graves pasiones, para fortalecernos con la práctica de acciones piadosas, y para elevar nuestro entendimiento al cielo, y para ganar perdón de nuestros pecados de Dios Misericordioso.

✚ Porque en el Señor hay misericordia, y abundante redención con Él. Y Él redimirá a Israel de todos sus pecados.

Señor, he pasado mi vida vergonzosamente con pecadores, mas como el hijo pródigo, yo también pródigo, clamo arrepentido: Padre celestial, he pecado, seme misericordioso, sálvame y no me

rechaces, aunque estoy lejos de ti y soy pobre en obras piadosas.

✠ Alabad al Señor naciones, todas; pueblos todos alabadle.

Ahogado por las pasiones de la vida, lejos de Ti, Dios y Rey de todo, y sin esperanza, concédeme penitencia, la liberación del mal, y la enmienda mi vida, y sálvame a mí pródigo, con la multitud de tu bondad, Jesús todopoderoso, Salvador de nuestras almas.

✠ Porque se ha engrandecido sobre nosotros su misericordia; y la verdad del Señor es para siempre.

El divino Moisés, por medio del ayuno, alcanzó pureza de deseo. Luego, imítalo, pobre alma mía, y apresúrate, mientras dure el día, a limpiarte del mal por abstinencia, a fin de encontrar al Señor, que es bueno y ama a los hombres, y te concede perdón, compasión y redención.

✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al anunciarte Gabriel, ¡Oh Virgen!, 'salve,' con ese saludo, se encarnó de ti el Señor de todo, Arca sagrada, como lo dijo el justo David; fuiste hecha

más extensa que los cielos llevando a tu Creador.  
Gloria al que en ti habitó, gloria al que de ti brotó,  
gloria al que por tu alumbramiento nos ha liberado.

*Mientras tanto, el diácono incienso las puertas santas, el icono de Cristo, el de la Madre de Dios y al sacerdote. Luego, señalando hacia el altar con el orario, dice al sacerdote en voz baja:*

*Diácono:*

Bendice, Señor, la santa entrada.

*Sacerdote:*

Bendita es la entrada de tus Santos, eternamente,  
ahora y siempre, y por siglos de los siglos.

*Diácono:*

Amén.

*Ante las Puertas Santas, el diácono espera que finalice el canto de las estiqueras (puede, si lo desea, incensar el icono de la Madre de Dios, mientras espera), y cuando termine, hace en el aire la Señal de la Cruz con el incensario, mientras entona:*

***Diácono:***

Sabiduría. Estemos de pie.

*Y entra el diácono al Santuario incensando el Altar, y luego toma su lugar a la derecha del Altar, mirando al Oeste, e incienso al sacerdote que está*

*entrando al Santuario de la siguiente forma: durante Radiante Luz, el sacerdote se persigna y hace una inclinación; luego se acerca al lado derecho del iconostasio y besa el ícono del Salvador, se persigna y se inclina ante el Ícono; luego se vuelve al Oeste y bendice a los ceroferarios (quienes, después de inclinarse ante el sacerdote y hacia ellos mismos, retornan al Santuario usando ambas puertas), y luego hace lo mismo con el Ícono de la Madre de Dios, y cuando entra el Altar, él y el diácono besan simultáneamente el Altar y ambos proceden simultáneamente al trono; los ceroferarios también van allí. Mientras tanto se canta:*

**R**adiante Luz de la santa gloria del Padre inmortal, celestial, santo, bendito Jesucristo. Viniendo a la puesta del sol y viendo la luz del atardecer, te cantamos: Padre, Hijo y Espíritu Santo, Dios. Digno es que a todo tiempo seas glorificado por voces justas, Hijo de Dios, Dador de vida, por lo cual el mundo entero te glorifica.

***Diácono:*** Atendamos.

***Sacerdote:*** Paz a todos.

***Lector:*** Y a tu espíritu.

***Diácono:*** Sabiduría.

**Lector:** Proquímeno en el Tono..., *(y lo recita, contestado por el coro; ver más abajo).*

**Diácono:** Sabiduría.

**Lector:** Lectura del Libro del Génesis.

**Diácono:** Atendamos.

*La Puerta Santas son cerradas, y un cirio es colocado sobre el Libro de los Evangelios. Después de la lectura, se abre las Puertas Santas.*

**Diácono:** Sabiduría.

**Lector:** Proquímeno en el Tono..., *(y lo recita, contestado por el coro; ver apéndice).*

**Diácono:** Manda.

*Sacerdote y diácono se descubren. El sacerdote, tomando la vela encendida y el incensario en ambas manos (o el cirio y el incensario en una sola mano), de cara al oriente, y dice en voz alta:*

**Sacerdote:** Sabiduría. Estemos de pie.

*Y, volviéndose al occidente, hacia el pueblo que está postrado en el suelo, bendice exclamando:*

La Luz de Cristo ilumina a todos.

*Y regresa al altar. Se cierran la Puertas Santas y ambos se vuelven a cubrir las cabezas.*

**Diácono:** Sabiduría.

**Lector:** Lectura del Libro de Proverbios.

**Diácono:** Atendamos.

*Y el lector lee la segunda lectura. Si es un día en que hay vigilia o polyéleon, se leen las parábolas de la fiesta o del Santo. A su conclusión, el sacerdote dice:*  
Paz a ti.

**Lector:** Y a tu espíritu.

**Diácono:** Sabiduría.

**Y el Sacerdote canta:**

Diríjase, como incienso, mi oración, delante de ti, delante de ti Señor mi oración. Sea como, como el sacrificio de la tarde, la elevación, de mis manos a ti Señor.

**Y el Coro entre cada estribillo canta:**

Diríjase, como incienso, mi oración, delante de ti, delante de ti Señor mi oración. Sea como, como el sacrificio de la tarde, la elevación, de mis manos a ti Señor.

**Sacerdote:**

Señor, a ti he clamado, óyeme Señor, escucha la voz de mi oración cuando te invoque. *coro*

Pon, Señor, guaria a mi boca, y una puerta, que guarde mis labios, y una puerta que guarde mis labios. *coro*

No inclines mi corazón, Señor, a palabras necias, ni a disculparme, insensatamente por mis culpas.

*coro*

*El sacerdote, estando ante el santo altar, incienso cuando cantan: **Diríjase, como incienso..., Señor, a ti he clamado..., Pon, Señor, guaria a mi boca,** luego van a la mesa de la protesis y cuando cantan: **No inclines mi corazón...**, incienso los Santos Dones. Luego da el incensario al diácono y vuelve y se postra ante el altar cuando cantan por ultima vez: **Diríjase, como incienso.** Luego, por costumbre general, el sacerdote recita la:*

### **ORACIÓN DE SAN EFRÉN EL SIRIO**

- ✠ Señor y dueño de mi vida, el espíritu de ocio, de indiscreción, de ambición y de locuacidad, no me lo des. *Postración.*
- ✠ Mas el espíritu de castidad, de humildad, de paciencia, y de amor, concédemelo a mí, tu siervo. *Postración.*
- ✠ Sí, Señor y Rey, concédeme percibir mis propias ofensas, y no juzgar a mi hermano, porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén. *Postración.*

---

*Luego si ocurre la fiesta de un Santo o la fiesta del templo en un día de la cuaresma, el diácono o el*

sacerdote dice: **Atendamos...**, y el lector lee el **Proquímeno** de la **Epístola**. Luego lee la **Epístola**. Se canta después **Aleluya** y se lee el **Evangelio**.

---

*Se cierran las puertas santas y el diácono dice:*

### **LA LETANÍA DE LA FERVIENTE SÚPLICA**

Digamos todos con toda nuestra alma y con todo nuestro espíritu, digamos:

**Coro:** Señor, ten piedad.

Señor Omnipotente, Dios de nuestros padres te suplicamos, que nos escuches y tengas piedad.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

**Coro:** Señor, ten piedad. *(Tres veces.)*

De nuevo suplicamos por nuestro señor, su Beatitud, el Metropolitano *Nombre*, por nuestro señor, su Eminencia, el Arzobispo *Nombre*, y por todos nuestros hermanos en Cristo.

**Coro:** Señor, ten piedad. *(Tres veces.)*

## LA ORACIÓN DE LA FERVIENTE SUPLICA

**S**eñor Dios nuestro, recibe la ferviente súplica de tus siervos y ten piedad de nosotros según la plenitud de tus mercedes y envía tu compasión sobre nosotros y sobre todo tu pueblo, que espera de ti una grande y rica piedad.

De nuevo suplicamos por el Presidente de la república, por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas.

**Coro:** Señor, ten piedad. *(Tres veces.)*

De nuevo suplicamos por nuestros hermanos: los sacerdotes, los hieromonjes, los hierodiáconos y por toda nuestra fraternidad en Cristo.

**Coro:** Señor, ten piedad. *(Tres veces.)*

De nuevo suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos patriarcas ortodoxos, por los fundadores de esta santa iglesia (o monasterio) y por todos nuestros padres y hermanos difuntos predecesores de nosotros que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

**Coro:** Señor, ten piedad. *(Tres veces.)*

De nuevo suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, visitación, perdón y remisión de los pecados del siervo de Dios, Nombre, y de nuestros hermanos de este santo templo.

**Coro:** Señor, ten piedad. *(Tres veces.)*

De nuevo suplicamos por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores, y por todo el pueblo presente que espera de ti una abundante y rica piedad.

**Coro:** Señor, ten piedad. *(Tres veces.)*

### **Exclamación del sacerdote:**

Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres; te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amen.

## **LA LETANÍA DE LOS CATECÚMENOS**

Rogad al Señor, Catecúmenos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Fieles, rogad por los catecúmenos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

A fin de que el Señor tenga piedad de ellos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que les instruya en la Palabra de la Verdad.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que les revele el Evangelio de la Justicia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que les una a su Santa Iglesia Católica y Apostólica.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Sálvalos y ten piedad de ellos, socórrelos y guárdalos. Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Inclinad vuestras cabezas ante el Señor, Catecúmenos.

**Coro:** A ti, Señor.

### **LA ORACIÓN POR LOS CATECUMENOS**

**D**ios, Dios nuestro, Creador y Hacedor de todo, que quieres que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad, mira a tus siervos los catecúmenos, y líbralos de su antiguo error y de las acechanzas del adversario. Llámalos a la vida eterna. Iluminando sus almas y cuerpos, y contándolos entre tu rebaño racional, que es llamado por tu Santo Nombre.

#### ***Exclamación del sacerdote:***

A fin de que con nosotros ellos glorifiquen tu honorabilísimo y magnífico nombre, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Y el sacerdote desdobra el antimencion.*

**Diácono:**

Todos los catecúmenos, salid. Catecúmenos, salid. Todos los catecúmenos, salid. Que ningún catecúmeno permanezca. Todos los fieles, una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*Esta despedida se dice solamente hasta el miércoles de la cuarta semana de Cuaresma. Desde ese día, después que dice el sacerdote **A fin de que con nosotros ellos glorifiquen...** el diácono dice las peticiones siguientes:*

Todos los catecúmenos, salid. Catecúmenos, salid. Todos los que se preparan para la Iluminación, acercarse. Orar, vosotros que se preparan para la Iluminación.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Fieles, por los hermanos que se preparan para la Iluminación y por su salvación, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Que el Señor Dios nuestro los confirme y los fortalezca.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Que los ilumine con la luz de la sabiduría y de la piedad.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Que les conceda en tiempo debido el lavacro de la regeneración, el perdón de sus pecados, y la vestidura de la incorrupción.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Que los regenere por el agua y por el Espíritu.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Que les otorgue la perfección de la fe.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Que los cuente entre el número de su santo y escogido rebaño.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos. Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Todos los que se preparan para la Iluminación, inclinad vuestras cabezas ante el Señor.

**Coro:** A Ti, Señor.

**Sacerdote:**

**R**evela, Maestro, tu rostro a los que se preparan para la Santa Iluminación y que anhelan arrojar de sí la impureza del

pecado. Ilumina su conciencia. Asegúralos en la fe. Confírmalos en la esperanza. Perfecciónalos en el amor. Muéstralos honorables miembros de tu Cristo, que se dio como rescate por nuestras almas.

*Exclamación:*

Porque tú eres nuestra Iluminación, y te damos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Diácono:*

Todos los que se preparan para la Iluminación, salir. Los que se preparan para la Iluminación, salir. Todos los catecúmenos, salid. Que ningún catecúmeno permanezca. Todos los fieles, una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**PRIMERA ORACIÓN POR LOS FIELES**

**D**ios, grande y digno de alabanza, que por la vivificante muerte de tu Cristo nos has trasladado de la corrupción a la incorruptibilidad, libra tú todos nuestros sentidos de las mortíferas pasiones, poniéndoles como buen guía nuestra razón interior. Apártese el ojo de toda mirada malévolas. Sea el oído inaccesible a las

palabras ociosas, y purifíquese la lengua de frases indecorosas. Limpia nuestros labios que te alaban, Señor, y haz que nuestras manos se aparten de malas obras; que obren sólo las que te agradan, fortificando nuestros miembros y nuestro entendimiento por tu gracia.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos. Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Sabiduría

***Exclamación del sacerdote:***

Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti. Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

**Diácono:**

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

*(Si el sacerdote celebra solo, no dice las peticiones que siguen:*

Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de nuestras almas, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las santas Iglesias de Dios y por la unión de todos, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por esta santa casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

## **SEGUNDA ORACIÓN POR LOS FIELES**

**M**aestro, santo y sumamente bueno, te imploramos a ti, rico en misericordia, que seas misericordioso con nosotros pecadores y que nos hagas dignos de recibir a tu Hijo unigénito y Dios nuestro, el Rey de la gloria. Pues, he aquí que su inmaculado Cuerpo y su vivificante Sangre entrando en la hora presente, van a ser puestos sobre esta mística mesa, escoltados invisiblemente por la multitud de ejércitos celestiales. Concédenos que los recibamos sin condenación a fin de que, iluminados por ellos los ojos del entendimiento, vengamos a ser hijos de la luz y del día.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos. Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Sabiduría.

***Exclamación del sacerdote:***

Por el don de Tu Cristo, con quien eres bendito junto con Tu Santísimo Espíritu, Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Y luego cantan:*

**A**hora las potestades de los cielos, con nosotros adoran invisiblemente, pues he aquí que entra el Rey de la Gloria. He aquí que el místico sacrificio es escoltado.

**A**cerquémonos con fe y amor a fin de que vengamos a ser partícipes de la vida eterna. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

*Mientras se canta esto, el diácono entra en el santuario por la puerta norte y abre las puertas santas. Luego incienso la santa mesa, la prótesis, y*

al sacerdote. Y juntos ante la santa mesa, dicen: **Ahora las potestades de los cielos...** (Tres veces). Y habiendo hecho tres postraciones. Van a la prótesis, y el sacerdote toma el aer, y lo pone en el hombro izquierdo del diácono; luego toma el Santo Discos con los Divinos Misterios en la mano derecha, y lo sostiene a la altura de la cabeza; y toma el cáliz que contiene vino en la izquierda.

El diácono llevando el incensario y un cirio, va delante incensando frecuentemente. Salen por la puerta norte y hacen la Entrada como en la Liturgia de San Juan Crisóstomo, pero sin decir nada. Habiendo entrado, el sacerdote coloca los Misterios como de costumbre sobre la Santa Mesa, y quita los velos de los Dones y los cubre con el aer, sin decir nada. Pone los velos a un lado, e inciensa los Dones.

Luego, según la práctica actual, decimos:

### **ORACIÓN DE SAN EFRÉN EL SIRIO**

- ✠ Señor y dueño de mi vida, el espíritu de ocio, de indiscreción, de ambición y de locuacidad, no me lo des. *Postración.*
- ✠ Mas el espíritu de castidad, de humildad, de paciencia, y de amor, concédemelo a mí, tu siervo. *Postración.*

✠ Sí, Señor y Rey, concédeme percibir mis propias ofensas, y no juzgar a mi hermano, porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén. *Postración.*

*Luego se cierran las puertas santas y se corre la cortina, pero solo hasta la mitad. Y el diácono tomado el permiso del sacerdote, sale a su lugar de costumbre y dice las siguientes peticiones:*

Completemos nuestra oración vespertina al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Por los preciosos dones que han sido ofrecidos y presantificados, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Que nuestro Dios, amante de los hombres, recibéndolos sobre su santo, celestial y místico Altar como olor de fragancia espiritual, envíe sobre nosotros en cambio la gracia divina y el don del Espíritu Santo, roguemos.

**Coro:** Señor, te piedad.

Par que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, te piedad.

*El sacerdote reza:*

**D**ios de inefables e invisibles misterios, en quien están los escondidos tesoros de la sabiduría y del conocimiento, que nos has manifestado el servicio de este ministerio y nos has puesto a nosotros pecadores, por tu gran amor a los hombres, para que te ofrezcamos dones y sacrificios por nuestros pecados y por las ignorancias del pueblo, Tú, Rey invisible, que haces cosas grandes e inescrutables, gloriosas y maravillosas, que no tienen número, mira sobre nosotros tus indignos siervos, que como si estuviéramos ante tu querúbico trono, estamos ante éste tu santo altar sobre el que reposa tu unigénito Hijo y nuestro Dios en los temibles misterios aquí presentes, y habiéndonos librado a nosotros y a todo tu pueblo fiel de impureza, santifica nuestras almas y cuerpos todos con la santificación indeleble, a fin de que participando con conciencia limpia, rostro sin rubor y corazón iluminado de estos divinos misterios santificados, y vivificados por ellos, seamos unidos a tu Cristo mismo, nuestro verdadero Dios, que ha dicho, El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, a fin de que tu Verbo, Señor, habitando y morando en nosotros, vengamos a ser templo de tu Santísimo y Adorable Espíritu,

redimidos de todo fraude diabólico, que actúe en nuestras obras, palabras o pensamientos, y alcancemos los bienes que nos han sido prometidos, con todos tus Santos, que siempre te han agradado.

***Diácono:***

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

***Coro:*** Señor, ten piedad.

Que este día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, al Señor pidamos.

***Coro:*** Concédelo, Señor.

Un ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, al Señor pidamos.

***Coro:*** Concédelo, Señor.

Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, al Señor pidamos.

***Coro:*** Concédelo, Señor.

Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y cuerpos y la paz del mundo, al Señor pidamos.

***Coro:*** Concédelo, Señor.

Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, al Señor pidamos.

***Coro:*** Concédelo, Señor.

Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo pidamos.

**Coro:** Concédelo, Señor.

Habiendo pedido la unión de la fe y la comunión del Espíritu Santo, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A ti. Señor.

*El sacerdote exclama:*

Y concédenos. Maestro, que con confianza y sin condenación podamos atrevernos a llamarte. Dios celestial y Padre, y a decirte:

### **PADRE NUESTRO**

**P**adre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, vénganos el tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal.

*Exclamación del sacerdote:*

Porque tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amen.

**Sacerdote:** Paz a todos.

**Coro:** Y a tu espíritu.

**Diácono:** Inclínad vuestras cabezas ante el Señor.

**Coro:** A ti. Señor.

**El sacerdote reza:**

**D**ios único bueno y misericordioso, que moras en las alturas, y miras lo humilde, mira con mirada de misericordia sobre todo tu pueblo y guárdalo. Y haznos dignos de participar sin condenación de éstos tus vivificantes misterios, porque ante Ti hemos inclinado nuestras cabezas esperando de Ti tu rica misericordia.

**Exclamación del sacerdote:**

Por la gracia, compasión y amor a los hombres de tu Hijo Unigénito, con el cual eres bendito, juntamente con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*El sacerdote reza:*

**A**tiende, Señor Jesucristo Dios nuestro, desde tu santa morada y desde el trono de la gloria de tu reino, y ven a santificarnos. Tú que estás sentado con el Padre en lo alto, y que estás aquí presente invisiblemente con nosotros. Y concede, por tu poderosa mano, distribuirnos tu immaculado Cuerpo y tu preciosa Sangre, y por nuestro medio, a todo el pueblo.

*Después de la oración, el sacerdote y el diácono hacen tres reverencias, diciendo:*

Dios, purifícame a mí pecador y ten piedad de mí.

*(Tres veces).*

*Los Divinos Dones siguen cubiertos, y el sacerdote introduce la mano debajo del aer y toca el Vivificante Pan con mucha atención y temor.*

*Y el diácono dice:* Atendamos.

*El sacerdote exclama:*

Lo Presantificado para los Santos.

*Coro:*

Uno es Santo, Uno es el Señor, Jesucristo, en la gloria de Dios Padre. Amén.

*Luego la cortina se corre completamente la cortina y el sacerdote quita el aer de los Santos Dones. El diácono entra en el santuario, y, estando junto al sacerdote, dice:*

Parte, señor, el Santo Pan.

*El sacerdote, partiendo en cuatro trozos con atención y con reverencia, dice:*

Partido y dividido es el Cordero de Dios. Partido, mas no desunido. Siempre comido, jamás consumido. Pero que santifica a los que dé El participan.

*Pone una porción en el cáliz sin decir nada. Luego, el diácono vierte agua caliente en el cáliz, y se aparta sin decir nada. Mientras tanto el coro canta la Comunión.*

Gustad y ved que el Señor es bueno. Aleluya, aleluya, aleluya.

*Sí se han leído la Epístola y el Evangelio de un Santo o del Templo se canta también el versículo de Comunión correspondiente.*

*El sacerdote dice:*

Acércate, diácono.

*Y el diácono se acerca haciendo una reverencia profunda y pidiendo perdón, y dice:*

He aquí que me acerco a nuestro Rey inmortal y Dios.

Y Dame, Señor, el precioso y santo Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

*El sacerdote, tomando una porción de los santos Misterios, se la da al diácono, diciendo:*

A ti, diácono *Nombre*, se te da el precioso y sagrado e inmaculado Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de tus pecados y para la vida eterna.

*Y el diácono, le besa la mano y recibe los santos Dones y se aparta, ubicándose detrás de la Santa Mesa, e inclinando la cabeza, reza con el sacerdote: “**Creo, Señor, y confieso...**” y lo demás, (véase abajo). Asimismo, el sacerdote toma una porción de los santos Misterios y dice:*

El precioso y santísimo Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo se me da a mí, *Nombre*, sacerdote, para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

*Inclinando la cabeza, reza, diciendo:*

**C**reo, Señor, y confieso que en verdad eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, que has venido al mundo a salvar a los pecadores, de los que yo soy el primero. También creo que este es tu immaculado Cuerpo y que esta es tu preciosa Sangre. Por eso, te imploro, ten piedad de mí y perdona mis culpas voluntarias e involuntarias, las de palabra o de obra, a sabiendas o en ignorancia, y hazme digno sin condenación de participar de tus immaculados misterios para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

A tu cena mística. Hijo de Dios, recíbeme hoy como participante, pues no hablare de tu misterio a tus enemigos, ni te daré un beso como Judas, sino que como el ladrón te confesare, acuérdate de mí. Señor, en tu reino.

No sea motivo de mi juicio y mi condenación la comunión de tus santos misterios, Señor, sino de curar mi alma y mi cuerpo. Amén.

*Y así participan de los santos Misterios con temor y con toda atención. El sacerdote, tomando la esponja, limpia sus manos, diciendo, “**Gloria a Ti, oh Dios**”, **tres veces**. Y habiendo besado la esponja, la coloca a un lado. Y tomando el santo cáliz con el velo en las dos manos, bebe de él, sin decir nada. Luego se enjuga la boca y cubre el santo cáliz con el velo, y lo*

*pone sobre la santa mesa. Y habiendo tomado el antidoron, se lava las manos y los labios. Y el diácono no bebe del cáliz ahora, sino después de la Oración del Ambón, luego de consumir las partes restantes de los santos misterios.*

*Si el sacerdote celebra sin diácono, después de haber participado de los santos Misterios, no bebe del cáliz, ni toma el antidoron, sino que lo hace después de consumir los santos Misterios. El diácono, tomando el santo discos, echa los santos Dones en el cáliz, y habiendo hecho tres reverencias, abre las puertas santas, y tomando del sacerdote el santo cáliz, volviéndose hacia el pueblo, dice:*

Con temor de Dios, con fe y amor acercaos.

**Coro:** Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mi boca.

*Sigue la comunión de los fieles como en la Liturgia de San Juan Crisóstomo. Al finalizar, el sacerdote dice:*

Salva, Dios, a tu pueblo y bendice a tu heredad.

*Y el sacerdote, habiendo incensado los santos Dones entrega el incensario al diácono, y tomando el santo discos, se lo da al diácono, quien lo lleva a la altura de la cabeza, y mirando hacia las puertas santas sin decir nada, va a la mesa de la protesis y allí lo coloca.*

*El sacerdote, habiendo hecho una reverencia, toma el santo cáliz, y volviéndose hacia el pueblo, dice secretamente:* Bendito sea nuestro Dios,

*Y exclama:*

Eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amen.

*Y va a la mesa de la Prótesis y allí deposita los santos Dones.*

*Coro:* Llénese nuestra boca de tu alabanza, Señor, para cantar tu gloria, porque nos has hecho dignos de participar de tus santos Misterios inmortales y vivificadores, consérvanos en tu santidad para que todo el día meditemos tu justicia. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

*Y el diácono, habiendo desceñido el orario, sale por la puerta septentrional y en su acostumbrado lugar, dice:*

### **LA LETANÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS**

Estemos de pie. Habiendo participado de los santos, divinos e inmaculados Misterios de Cristo, demos dignas gracias al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

Habiendo pedido que el día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A ti, Señor.

### **LA ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS**

**T**e damos gracias, Señor, Amante de los hombres, Benefactor de nuestras almas, porque nos has concedido este día presente tus celestiales e inmortales Misterios. Endereza nuestro camino. Establécenos a todos en tu temor. Guarda nuestra vida. Afianza nuestros pasos, por las oraciones y súplicas de la gloriosa Theotokos y siempre Virgen María y de todos los Santos.

*Exclamación:*

Porque Tú eres nuestra santificación y Te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amen.

**Sacerdote:** En paz salgamos.

**Coro:** En el nombre del Señor

**Diácono:** Al Señor roguemos.

**Coro:** Señor, ten piedad.

### **LA ORACIÓN DETRÁS DEL AMBÓN**

**S**eñor Omnipotente, que con sabiduría has formado la creación entera, que por tu inefable providencia y abundante bondad nos has conducido a estos venerados días para purificación de las almas y los cuerpos, para dominio de las pasiones, para esperanza de la resurrección, que en cuarenta días pusiste en las manos de tu siervo Moisés las tablas con caracteres divinamente grabadas, concédenos también a nosotros, Tú que eres bueno, pelear el buen combate, terminar el curso del ayuno, conservar íntegra la fe, quebrantar las cabezas de los invisibles dragones, aparecer victoriosos sobre el pecado y llegar, sin condenación, a adorar también tu santa resurrección, porque es bendito y glorificado tu honorabilísimo y magnífico nombre, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén, *y* Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre, *tres veces*  
*y el Salmo 33:*

Bendeciré al Señor en todo tiempo; Su alabanza  
estará de continuo en mi boca.

En el Señor se gloriará mi alma: Oirán los mansos,  
y se alegrarán.

Engrandeced al Señor conmigo, Y ensalcemos a  
una su nombre.

Busqué yo al Señor, y él me oyó, Y me libró de todos  
mis temores.

A él miraron y fueron alumbrados: Y sus rostros no  
fueron avergonzados.

Este pobre clamó, y lo oyó el Señor, Y lo libró de  
todas sus angustias.

El ángel del Señor acampa en derredor de los que  
le temen, Y los defiende.

Gustad, y ved que es bueno el Señor: Dichoso el  
hombre que confiará en él.

Temed al Señor, vosotros sus santos; Porque no  
hay falta para los que le temen.

Los leoncillos necesitaron, y tuvieron hambre; Pero  
los que buscan al Señor, no tendrán falta de  
ningún bien.

Venid, hijos, oidme; El temor del Señor os  
enseñaré.

¿Quién es el hombre que desea vida, Que codicia  
días para ver bien?

Guarda tu lengua de mal, Y de hablar engaño tus  
labios.

Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela.

Los ojos del Señor están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos.

La ira del Señor contra los que mal hacen, Para cortar de la tierra la memoria de ellos.

Clamaron los justos, y el Señor oyó, Y los libró de todas sus angustias.

Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón; Y salvará a los contritos de espíritu.

Muchos son los males del justo; Mas de todos ellos lo librará el Señor

El guarda todos sus huesos; Ni uno de ellos será quebrantado.

Matará al malo la maldad; Y los que aborrecen al justo serán asolados.

El Señor redime el alma de sus siervos; Y no serán asolados cuantos en él confían.

*Mientras se recitan estas oraciones, el diácono permanece frente al ícono de Cristo, sosteniendo su orarion, con la cabeza inclinada, hasta la finalización de las oraciones. Cuando han sido concluidas, el sacerdote entra por las Puertas Santas, y ubicándose ante la Mesa de la Oblación, dice:*

## **ORACIÓN DICHA AL CONSUMIR LOS SANTOS**

### **DONES**

**S**eñor Dios nuestro, que nos has traído a estos solemnes días y nos has hecho partícipes de tus terribles Misterios, únenos a tu espiritual rebaño, y muéstranos herederos de tu reino, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**Sacerdote:**

La bendición del Señor sea con vosotros por su gracia y amor a los hombres eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

**Sacerdote:**

Gloria a ti, Cristo Dios, esperanza nuestra, gloria a ti.

**Coro:**

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, te piedad (**tres veces**). Bendice, padre.

**Sacerdote:**

Cristo, verdadero Dios nuestro, por las intersecciones de su Inmaculada Madre, *y lo demás según el día de la semana, y también menciona el nombre del Santo del día y del templo*, de nuestro Padre entre los Santos, Gregorio Papa de Roma, el Diálogo; de los santos y justos antecesores de Dios, Joaquín y Ana y de todos los Santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

**Coro:** Amén. *(El coro puede cantar “Por muchos años”.)*

*Esta despedida se da hasta la Semana Santa, en esta se usa la despedida propia:*

El que fue a su voluntaria Pasión por nuestra salvación, Cristo, verdadero Dios nuestro, etc.

*Después de la despedida, se recitan las oraciones de acción de gracias como de costumbre.*

**FIN DE LA DIVINA LITURGIA DE LOS DONES  
PRESANTIFICADOS DE SAN GREGORIO EL  
DIALOGUISTA, PAPA DE ROMA**

## **Apéndice de los Dones Presantificados**

### **EL PRIMER MIÉRCOLES**

#### ***Proquimeno, tono 5***

Oh, Señor, nos protegerás y guardarás de esta generación  
y por siempre jamás.

**Verso:** Salva, oh Señor, porque se acabaron los  
misericordiosos, se han acabado los fieles de entre los  
hijos de los hombres

Lectura del Libro de Génesis 1:24-2:2

#### ***Segundo proquimeno, tono 6***

Mira, y óyeme, oh Dios mío.

**Verso:** ¿Hasta cuándo, oh Señor? ¿me olvidarás para  
siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

Lectura del libro de Proverbios 2:1-22

### **PRIMER VIERNES**

#### **Primer proquimeno, tono 5**

Que te escuche el Señor en el día de tribulación

**Verso:** que te escude el nombre del Dios de Jacob

Lectura del Libro del Génesis 2:20-3:20

#### **Segundo proquimeno, tono 6**

Ensálzate, oh Señor, con fortaleza. Cantaremos y  
alabaremos tu poderío

**Verso:** que se alegre el rey en tu fortaleza, oh Señor

Lectura del Libro de Proverbios 3:9-34

## **EL SEGUNDO MIÉRCOLES**

### **El primer proquimeno, tono 6**

Alegraos en el Señor, oh justos, y regocijaos.

**Verso:** bienaventurado aquel cuyas iniquidades son perdonadas

Lectura del libro de Génesis 4:16-26

### **El segundo proquimeno, tono 1**

Que tu misericordia, Señor, sea sobre nosotros como hemos puesto nuestra esperanza en ti

**Verso:** alegraos en el Señor, oh justos, porque es propia de los justos la alabanza

Lectura del libro de Proverbios 5:15-6:3

## **EL SEGUNDO VIERNES**

### **El primer proquimeno, tono 4**

Oh, Señor, no quites de mí tus misericordias; tu misericordia y tu verdad me guardan siempre.

**Verso:** Pacientemente espere yo al Señor; y Él se inclinó y escuchó mi clamor

Lectura del Libro del Génesis 5:32-6-8

### **El segundo proquimeno, tono 6**

Dije yo, Señor, ten piedad de mí; sana mi alma, porque contra ti he pecado

**Verso:** Bienaventurado el que piensa en el pobre; el Señor lo librará en el día malo

Lectura del Libro de Proverbios 6:20-7:1

## **EL TERCER MIÉRCOLES**

### **El primer proquimeno, tono 4**

En la misericordia de Dios confío eterna y perpetuamente

**Verso:** ¿por qué te glorías de maldad, poderoso? La misericordia de Dios es continua

Lectura del libro de Génesis 6:6-7:9

### **El segundo proquimeno, tono 8**

Cuando Dios volviere la cautividad de su pueblo

**Verso:** Dijo el necio en su corazón: no hay Dios

Lectura del libro de Proverbios 9:12-18

## **EL TERCER VIERNES**

### **El primer proquimeno, tono 4**

Danos socorro contra el enemigo, que vana es la salud de los hombres.

**Verso:** oh Señor, tú nos has desechado, nos disipaste

Lectura del Libro del Génesis 8:4-21

### **El segundo proquimeno, tono 6**

Oye, Dios mi clamor; atiende mi oración

**Verso:** desde el cabo de la tierra clamaré a ti

Lectura del Libro de Proverbios 10:31-11:12

## **EL CUARTO MIÉRCOLES**

### **El primer proquimeno, tono 4**

Bendito el Señor Dios, el Dios de Israel, el único que hace maravillas

**Verso:** oh, Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey

Lectura del libro de Génesis 9:18-10-1

### **El segundo proquimeno, tono 8**

Y en cuanto a mí el acercarme a Dios es el bien.

**Verso:** ciertamente bueno es Dios para con Israel, para con los limpios de corazón

Lectura del libro de Proverbios 12:23-13:9

## **EL CUARTO VIERNES**

### **El primer proquimeno, tono 4**

Oh, Pastor de Israel, escucha, tú que pastoreas como ovejas a José.

**Verso:** Tú que estás entre querubines resplandece

Lectura del Libro del Génesis 12:1-7

### **El segundo proquimeno, tono 2**

Cantad a Dios, fortaleza nuestra

**Verso:** entonad la canción, y tañed el adufe

Lectura del Libro de Proverbios 14:15-26

## **EL QUINTO MIÉRCOLES**

### **El primer proquimeno, tono 4**

Oh, Señor Dios de las venganzas; Dios de las venganzas  
muéstrate

**Verso:** ensálzate, Juez de la tierra; da el pago a los  
soberbios

Lectura del libro de Génesis 17:1-9

### **El segundo proquimeno, tono 6**

Cantad al Señor cántico nuevo

**Verso:** cantad al Señor; bendecid su nombre

Lectura del libro de Proverbios 15:20-16:9

## **EL QUINTO JUEVES**

### **El primer proquimeno, tono 5**

Ensalzad al Señor nuestro Dios, y postraos ante el  
estrado de sus pies, Él es santo.

**Verso:** El Señor reina, temblarán los pueblos

Lectura del Libro del Génesis 18:20-33

### **El segundo proquimeno, tono 6**

Cantad alegres a Dios, toda la tierra

**Verso:** Servid al Señor con alegría

Lectura del Libro de Proverbios 16:17-17:17

## **EL QUINTO VIERNES**

### **El primer proquimeno, tono 4**

Misericordioso y clemente es el Señor, lento para la ira y grande en misericordia.

**Verso:** bendice, alma mía al Señor, y todas mis entrañas su santo nombre

Lectura del Libro del Génesis 22:1-18

### **El segundo proquimeno, tono 4**

Cuan muchas son tus obras, oh Señor, las hiciste todas con sabiduría

**Verso:** bendice, alma mía al Señor, Señor Dios mío mucho t has engrandecido

Lectura del Libro de Proverbios 17:7-18:5

## **EL SEXTO MIÉRCOLES**

### **El primer proquimeno, tono 4**

Andaré delante del Señor en la tierra de los vivientes

**Verso:** amo al Señor, pues ha oído mi voz y mis súplicas

Lectura del libro de Génesis 43:26-30; 45:1-16

### **El segundo proquimeno, tono 4**

Al Señor pagaré ahora mis votos delante de todo su  
pueblo

**Verso:** creí, por tanto, hablé estando afligido en gran  
manera

Lectura del libro de Proverbios 21:23-22:4

## **EL SEXTO VIERNES**

### **El primer proquimeno, tono 6**

Nuestro socorro es en el nombre del Señor que hizo los  
cielos y la tierra

**Verso:** a no haber estado el Señor por nosotros, diga  
ahora Israel

Lectura del libro de Génesis 49:33-50:26

### **El segundo proquimeno, tono 4**

Los que confían en el Señor son como el monte Sión, que  
no deslizará, estará para siempre

**Verso:** porque no reposará la vara de impiedad sobre la  
suerte de los justos

Lectura del libro de Proverbios 31:8-32

## **EL LUNES SANTO**

### **El primer proquimeno, tono 6**

Bendiga te el Señor desde Sión, y veas el bien de  
Jerusalén.

**Verso:** bienaventurado todo aquel que teme al Señor, que  
anda en sus caminos

Lectura del Libro del Éxodo 1:1-20

### **El segundo proquimeno, tono 8**

Os bendecimos en el nombre del Señor

**Verso:** mucho me he angustiado desde mi juventud

Lectura del Libro de Job 1:1-12

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 24:3-35

## **EL MARTES SANTO**

### **El primer proquimeno, tono 6**

Levántate, Señor de tu reposo, Tú y el arca de tu fortaleza

**Verso:** acuérdate, Señor, de David y de toda su aflicción

Lectura del Libro del Éxodo 2\_5-10

### **El segundo proquimeno, tono 4**

Mirad cuan bueno y delicioso es habitar los hermanos  
juntos

**Verso:** es como el buen óleo sobre la cabeza, la cual  
desciende sobre la barba, la barba de Aarón

Lectura del Libro de Job 1:13-22

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 24:36-26:2

## **EL MIERCOLES SANTO**

### **El primer proquimeno, tono 1**

Alabad al Dios de los cielos, porque para siempre es su misericordia.

**Verso:** alabad al Dios de los dioses, porque para siempre es su misericordia

Lectura del Libro del Éxodo 2:11-22

### **El segundo proquimeno, tono 4**

El Señor cumplirá por mí, tu misericordia, oh Señor, es para siempre, no dejarás la obra de tus manos

**Verso:** alabarte he con todo mi corazón; delante de los dioses cantaré salmos

Lectura del Libro de Job 2:1-10

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 26:6-16

**OCTOTONO DOMINICAL VÍSPERAS Y  
DIVINA LITURGIA  
TONO I**

—♦— **SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES** —♦—

*Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos. 7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).*

**Las estiqueras de la Resurrección tono 1.**

Oh Señor Santo, recibe nuestras oraciones vespertinas, y concédenos perdón de nuestros pecados, porque Tú solo has revelado la resurrección al mundo.

Circunvalad a Sión, oh pueblos y rodeadla, y glorificad al que en medio de ella se levantó de entre los muertos, porque Él es nuestro Dios, que nos ha librado de nuestras transgresiones.

Venid, oh pueblos, y cantemos a Cristo y postrémonos ante Él, glorificando su resurrección de entre los muertos, porque Él es nuestro Dios, que al mundo libró del engaño enemigo.

**Las estiqueras anatolianas, tono 1:**

Regocijaos, oh cielos; tocad trompetas, cimientos de la tierra, dad estruendos de alegría, montes, porque he aquí, Emanuel ha clavado en la Cruz nuestros pecados, y el Dador de vida ha dado muerte a la muerte, a Adán, como amante de los hombres.

Al que, en la carne, por nuestra causa y de su propia voluntad fue crucificado, sufrió, fue sepultado, y resucitó de entre los muertos, cantémosle diciendo, confirma en la ortodoxia a tu Iglesia, oh Cristo, y da la paz a nuestra vida, porque eres bueno y amas a los hombres.

Estando ante tu vivificadora tumba, nosotros, aunque indignos, ofrecemos glorificación a tu inefable ternura, Cristo Dios nuestro, porque aceptaste la Cruz y muerte, oh Impecable, para conceder la resurrección al mundo, oh Amante de los hombres.

Cantemos al Verbo sin principio y coeterno con el Padre, que brotó inefablemente del vientre virginal, que de su propia voluntad y por causa nuestra aceptó la cruz y muerte y se levantó en gloria, diciendo, Gloria a Ti, Señor, Dador de vida, salvador de nuestras almas.

**Luego las tres estiqueras del Menaio.**

***Gloria... Ahora y... teotoquio (dogmático):***

Cantemos a María, Virgen, que brotó de la raza de los hombres y dio a luz al Maestro de

todo, gloria del mundo entero, puerta del cielo, canto de los incorpóreos, y adorno de los fieles, porque ella se revelo como cielo y templo de la Divinidad y destruyó las fortalezas de la enemistad, e introdujo la paz y abrió el Reino. Por tanto, teniendo en ella la confirmación de la fe, tenemos Defensor, aun al Señor nacido de ella. Sé audaz, pueblo de Dios, se audaz, porque El conquistará a los enemigos, siendo Todopoderoso.

### **Entrada y Jocunda Luz...**

*El proquímemo del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica:*

#### **Apóstica de la Resurrección, tono 1:**

Por tu pasión, oh Cristo, hemos sido librados de pasión, y por tu resurrección hemos sido librados de la corrupción; Señor, gloria a Ti.

**Verso: El Señor se ha hecho Rey, de hermosura se ha vestido.**

Regocíjese la creación, alégrense los cielos, aplauden con gozo las naciones, porque Cristo nuestro Salvador ha clavado nuestros pecados a la Cruz, y dando muerte a la muerte y levantando a Adán, progenitor de la humanidad, nos ha concedido vida, porque ama a los hombres.

**Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.**

Rey de los cielos y de la tierra. Tú que eres inescrutable, de tu propia voluntad fuiste crucificado por amor a los hombres; y habiéndose enfrentado contigo el infierno fue contrariado, y las almas de los justos se alegraron al recibirte, y Adán al verte a Ti, Creador, debajo de la tierra se levantó. ¡Qué maravilla que la Vida de todos ha probado la muerte! Más Tú quisiste alumbrar al mundo, que te clama diciendo, Tú entre los muertos resucitaste, Señor gloria a Ti.

**Verso: La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.**

Las portadoras de mirra, llevando mirra, se apresuraron a tu tumba lamentando, y no hallando tu purísimo cuerpo, y aprendiendo del ángel de la nueva y gloriosísima maravilla, dijeron a los Apóstoles, ha resucitado el Señor que al mundo concede la gran misericordia.

*Gloria...del Menaio, si hay, pero si no:*

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.**

He aquí, se ha cumplido la profecía de Isaías, porque siendo Virgen, tú engendraste y permaneciste después del alumbramiento como eras antes, porque el que nació de ti era Dios, y así fue renovada la naturaleza. Por lo tanto, oh Madre de Dios, no desprecies las suplicas de tus siervos ofrecidas en tu templo, pero puesto que has llevado en tus brazos al

Compasivo, ten compasión de tus siervos e intercede que salve nuestras almas.

*Luego: Ahora, Señor, dejas en paz a tu siervo. el Trisagio, y después del Padre nuestro..... el tropario, tono 1:*

**Tropario de la Resurrección (Apolytiquio),  
tono 1:**

Cuando la piedra había sido sellada por los judíos, y los soldados vigilaban tu purísimo cuerpo, te levantaste al tercer día, oh Salvador, dando vida al mundo. Por eso las potestades de los cielos clamaron a Ti, oh Dador vida, gloria a tu resurrección, oh Cristo, gloria a tu reino, gloria a tu dispensación, oh Tú que solo amas a los hombres.

***Gloria al Padre... Ahora y siempre...***

**El theotoquio:**

Al anunciarte Gabriel, oh Virgen, salve, con esa exclamación se encarnó de ti el Señor de todo, oh arca sagrada, como lo dijo el justo David; fuiste hecha más extensa que los cielos, llevando a tu Creador. Gloria al que en ti habitó, gloria al que de ti brotó, gloria al que por tu alumbramiento nos ha libertado.

*Si hay vigilia, en vez del tropario y del theotoquio, se canta tres veces, Salve, oh Theotokos Virgen...*

Luego: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y siempre (tres veces).

*Y el sacerdote da la bendición.*

## DOMINGO, EN LA LITURGIA

*En la liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las Bienaventuranzas, tono 1:*

Por la acción de comer el enemigo desvió a Adán del Paraíso, y por la Cruz Cristo introdujo en él al malhechor que clamaba, acuérdate de mí, cuando vengas en tu reino.

Adoro tu pasión, glorifico también la resurrección, con Adán y el malhechor, con melodía alegre te clamó, acuérdate de mí, Señor, cuando vengas en tu reino.

Fuiste crucificado, oh impecable, y fuiste voluntariamente puesto en una tumba, más has resucitado, siendo Dios, levantando contigo a Adán, que clama, acuérdate de mí, cuando vengas en tu reino.

El templo del cuerpo levantaste por tu sepultura de tres días, juntamente con Adán has levantado, oh Cristo Dios, a los descendientes de Adán, que claman, acuérdate de nosotros, cuando vengas en tu reino.

Las portadoras de mirra llegaron temprano lamentando a tu tumba, oh Cristo Dios, y hallaron al ángel sentado vestido de blanco, quien clamó, ¿Qué buscáis? Cristo ha resucitado; en adelante no lloréis.

Tus apóstoles, oh Señor habiendo llegado al monte, adonde Tú les habías ordenado, y habiéndote visto a Ti salvador, te adoraron. A éstos los has mandado a las naciones a doctrinarlas y a bautizarlas.

***Gloria...***

Adoremos todos juntos al Padre, glorifiquemos al Hijo, y cantemos al Santísimo Espíritu, clamando y diciendo, Santísima Trinidad, sálvanos a todos.

***Ahora y...***

Tu pueblo, oh Cristo, trae ante Ti a tu Madre como intercesora; por sus preces concédenos. Tú que eres bueno, tus compasiones para que te glorifiquemos a Ti, que brillas sobre nosotros desde la tumba.

**El contaquio, tono 1:**

Tú como Dios, te has levantado de la tumba y revivificado al mundo; la naturaleza humana, por eso, te canta a Ti, que eres Dios, y la muerte está vencida. Adán se regocija, oh Maestro, y Eva, ahora libertada de sus vínculos se alegra y exclama, Tú, oh Cristo, eres el que a todos das resurrección.

**Proquímeno, tono 1:**

Que tu misericordia, Señor sea sobre nosotros, como hemos puesto nuestra esperanza en Ti.

**Versos:** Regocijaos en el Señor, oh justos, porque es propia de los justos la alabanza.

**Aleluya, tono 1:**

Es Dios quien me da venganza, y me sujeta los pueblos.

**Verso:** Engrandece la salvación de los reyes y hace misericordia a su Cristo, a David y a su simiente para siempre jamás.

## TONO II

### SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES

*Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos.7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Natolianas y 3 de Menaio).*

#### **Las estiqueras de la Resurrección, tono 2:**

Venid, adoremos al que del Padre nació antes de todos los siglos, al Verbo de Dios, encarnado de la Virgen María. Porque habiendo sufrido la Cruz, de su propia voluntad fue enterrado. También se levantó de entre los muertos, y me salvo a mí, que estaba perdido.

Cristo nuestro Salvador clavó a la Cruz la escritura del decreto contra nosotros y lo borró y el poder de la muerte abolió. Adoremos pues su resurrección al tercer día.

Cantemos con los arcángeles la resurrección de Cristo. Él es el Redentor y Salvador de nuestras almas. Y otra vez ha de venir con temible gloria y fuerte potestad a juzgar al mundo que El creó.

#### **Las estiqueras anatolianas, tono 2:**

Oh Tu que fuiste crucificado y sepultado, el ángel te proclamó a ti Maestro y dijo a las mujeres, venid y ved donde fue puesto el Señor. Ha resucitado como había dicho, porque Él es todopoderoso. Te adoramos a ti, el único inmortal, Cristo, Dador de vida, te piedad de nosotros.

Por su Cruz aboliste la maldición del árbol; por tu sepultura diste muerte al poder de la muerte; y por tu Resurrección iluminaste la raza de los hombres. Te clamamos, por tanto, Cristo Dios nuestro, Benefactor, gloria a Ti.

Las puertas de la muerte se te abrieron con temor, oh Señor, y al verte los porteros del infierno temblaron. Rompiste sus puertas de bronce y hollaste sus rejas de hierro; nos sacaste de la sombra y tinieblas de la muerte y soltaste nuestros vínculos.

Cantemos un canto de salvación con nuestra boca. Venid todos, postrémonos en la casa del Señor, diciendo, oh Tú que fuiste crucificado en el árbol y que de entre los muertos te levantaste, y que permaneces en el seno del Padre, límpianos de nuestros pecados.

**Luego las tres estiqueras del Menaio.**

*Gloria... Ahora y... teotoquio (dogmático):*

La sombra de la ley ha sido anulada por la venida de la gracia, y como ardía la zarza sin consumirse, así, oh Virgen diste a luz y Virgen permaneciste. Y en lugar de la columna de fuego, brilló el Sol de Justicia, y en lugar de Moisés, Cristo Salvación de nuestras almas.

### **La Entrada y Jocunda Luz.....**

*El proquímemo del día, El Señor, se ha hecho Rey...y después de las letanías, el apóstica.*

### **Apóstica de la Resurrección, tono 2:**

Tu Resurrección, Cristo Salvador, ha iluminado al mundo entero y Tú has llamado a tu criatura, oh Señor todopoderoso, gloria a Ti.

**Verso: El Señor se ha hecho Rey, de hermosura se ha vestido.**

Por el árbol, Salvador, has anulado la maldición del árbol y por tu sepultura has dado muerte al poder de la muerte; has iluminado a nuestro género por tu Resurrección. Por tanto, te exclamamos, Cristo, Dador de vida, Dios nuestro, gloria a Ti.

**Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.**

Tú, oh Cristo, apareciste clavado en la Cruz, e invertiste la hermosura de la creación. Y en crueldad los soldados traspasaron tu costado con una lanza. Y los hebreos, no creyendo en tu autoridad rogaron que se sellara la tumba. Más Tú, por la compasión de tus misericordias te sometiste a la sepultura, y te levantaste al tercer día, oh Señor, gloria a Ti.

**Verso: La Santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.**

Oh Cristo, Dador de vida, sufriste la Pasión voluntariamente por los mortales. Descendiste al infierno con fuerte poder y arrebataste de la mano del monstruo a los que te esperaban allí, dándoles una morada en el Paraíso a cambio del infierno. Por tanto, concédenos a los que glorificamos tu resurrección al tercer día purificación de nuestros pecados y tu gran misericordia.

*Gloria... del Menaio, si hay, pero si no:*

***Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.***

Oh milagro nuevo mayor que todos los milagros antiguos, pues ¿Quién ha sabido de una madre que haya dado a luz sin varón y que haya llevado en sus brazos al que sostiene

la creación entera? Fue la voluntad de Dios nacer. Tú, oh Purísima, los has llevado en tus brazos como niño y con El posees privilegio materno. No ceses, pues, de rogarle por los que te honramos que tenga compasión de nosotros y que salve nuestras almas.

*Luego: Ahora, Señor, deja en paz a tu siervo...  
El Trisagio, y después del Padre nuestro...el tropario, tono 2:*

**Tropario de la Resurrección (Apolytiquio),  
tono 2:**

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, diste muerte al infierno con la brillantez de tu deidad. Y cuando de las entrañas de la tierra levantaste a los muertos, todas las potestades celestiales exclamaron, oh Dador de vida, Cristo, nuestro Dios, gloria a Ti.

***Gloria al Padre... Ahora y siempre...***

**El theotoquio:**

Sobremanoera gloriosos trascendiendo todo entendimiento son todos tus misterios, oh Theotokos, porque siendo sellada en pureza y preservada en virginidad fuiste reconocida en verdad como la Madre que diste a luz al Dios verdadero. Por tanto, ruégale que salve nuestras almas.

*Si hay vigilia, en vez del tropario y el teotokio, se canta tres veces, Salve oh Theotokos Virgen...*

Luego: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

Y el sacerdote da la bendición.

—♦— **DOMINGO, EN LA LITURGIA** —♦—

*En la Liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las Bienaventuranzas tono 2:*

La voz del ladrón te ofrecemos y te clamamos, acuérdate, Salvador, de nosotros en tu reino.

Te ofrecemos la Cruz como perdón de nuestras ofensas. Por nosotros Tú la recibiste, oh Amante de los hombres.

Veneramos, oh Maestro, tu sepultura y tu resurrección, por las que has librado al mundo de la corrupción, oh Amante de los hombres.

Por tu muerte, Señor ha sido devorada la muerte, y por tu resurrección, Salvador, el mundo ha sido salvado.

Los que dormían en las tinieblas te han visto, a ti que eres Luz, y se levantaron del abismo del infierno, oh Cristo.

Cuando te levantaste de la tumba, las mujeres portadoras de mirra te encontraron y Tú mandaste a tus Discípulos que proclamaran tu resurrección.

**Gloria...**

Glorifiquemos al Padre, adoremos al Hijo, y fielmente cantemos al Espíritu Santo.

**Ahora y...**

Salve, oh Trono de figura ardiente, Salve, oh Esposa sin desposar; Salve, oh Virgen que diste a luz a Dios por causa de los hombres.

**El contaquio, tono 2:**

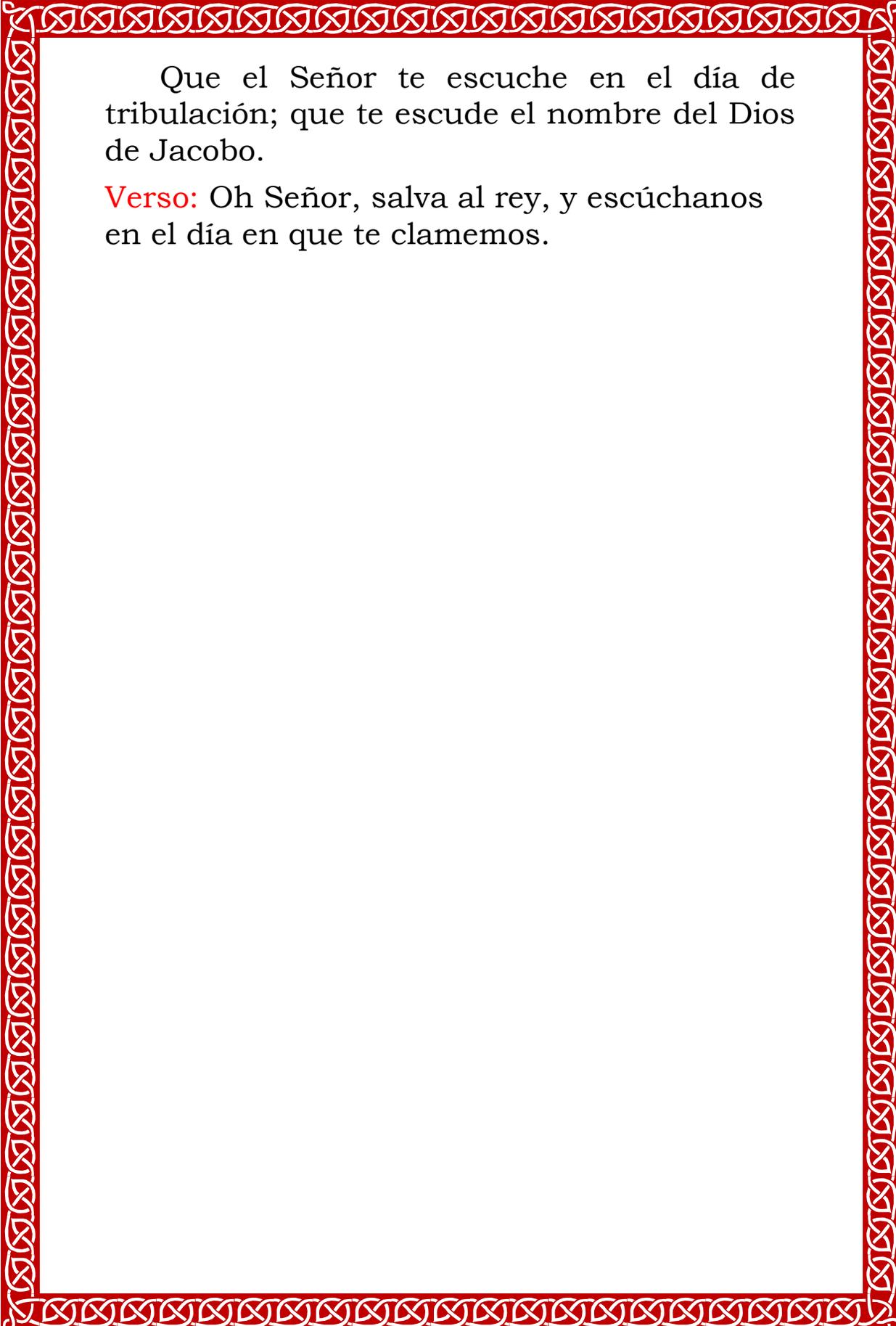
Hazte levantado de la tumba, Salvador Todopoderoso, y el infierno, viendo esta maravilla, se amedrento y los muertos resucitaron. La creación también se regocija contigo, y se alegra Adán. El mundo Salvador mío, te canta para siempre.

**Proquímeno, tono 2:**

El Señor es mi fortaleza y mi cantar, y se ha hecho mi salvación.

**Verso:** El Señor me ha castigado de sobremanera, mas no me ha entregado a la muerte.

**Aleluya, tono 2:**



Que el Señor te escuche en el día de tribulación; que te escude el nombre del Dios de Jacobo.

**Verso:** Oh Señor, salva al rey, y escúchanos en el día en que te clamemos.

# TONO III

## —♦— SÁBADO VÍSPERAS MAYORES. —♦—

*Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos. 7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).*

### **Las estiqueras de la Resurrección, tono 3:**

Por tu Cruz, oh Cristo Salvador, el dominio de la muerte ha sido destrozado y el engaño del Diablo ha sido anulado, y la raza de los hombres, salvada por la fe, himnos te ofrecen sin cesar.

Ha sido iluminado todo por tu Resurrección, Señor, y de nuevo esta abierto el Paraíso, y toda la creación exaltándote himnos te ofrece sin cesar.

Glorifico del Padre y del Hijo el poder, y canto del Espíritu Santo la autoridad. Deidad indivisible, increada, Trinidad consubstancial, para siempre reinando.

### **Las estiqueras anatolianas, tono 3:**

Tu preciosa Cruz adoramos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu resurrección, porque por tus heridas fuimos todos sanados.

Cantamos al Salvador encarnado de la Virgen, porque por nosotros fue crucificado y al tercer día resucitó, concediéndonos grande misericordia.

A los que estaban en el infierno descendió Cristo y les anunció diciendo, animaos, ahora he vencido, soy la resurrección y los levantaré, porque he destrozado las puertas de la muerte.

Estando indignos en tu inmaculada casa, unos himnos vespertinos te ofrecemos, clamando de los profundos, Cristo Dios, Tú que iluminas al mundo por tu resurrección al tercer día, libra a tus pueblos de las manos de tus enemigos, oh Amante de los hombres.

*Luego las tres estiqueras del Menaio. Gloria...  
Ahora y...theotoquio (dogmático)*

Oh Augustísima, ¿Cómo no nos maravillaremos a tu alumbramiento del Dios Hombre? Porque sin conocer varón, oh Purísima, en la carne diste a luz sin padre al Hijo, que fue engendrado del Padre ante de todos los siglos sin madre, y que no sufrió cambio alguno, ni confusión ni división, más plenamente lo propio de cada substancia. Por tanto, Virgen Madre, Señora, ruégale a El que salve a los ortodoxos que, a Ti, como Theotokos, te confesamos.

### **La entrada y Jocunda Luz...**

*El proquímemo del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica:*

### **Apóstica de la Resurrección, tono 3:**

Por tu pasión, oh Cristo, oscureciste el sol, y por la luz de tu resurrección todo lo has iluminado. Acepta nuestro himno vespertino, Amante de los hombres.

**Verso: El Señor se ha hecho Rey, de hermosura se ha vestido.**

Tu vivificante resurrección, oh Señor, ha iluminado a todo el mundo, y ha reclamado tu creación, que había sido corrompida. Por tanto, librados de la maldición de Adán, te clamamos, Señor todo poderoso, gloria a Ti.

**Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.**

Siendo Dios inmutable, sufriendo en la carne te cambiaste, y la creación, no pudiendo contemplarte suspendido, se agobió por temor y lamentándose te canta por tu paciencia. Descendiendo al infierno, Tú has resucitado al tercer día, dando al mundo vida y gran misericordia.

**Verso: La santidad conviene a tu casa Señor, por largos días.**

Para librar a nuestra raza de la muerte, oh Cristo, sufriste la muerte, y al tercer día resucitando entre los muertos has levantado contigo a los que te conocen como Dios y has iluminado al mundo. Señor, gloria a Ti.

*Gloria... del Menaio, si hay, pero si no:*

***Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.***

Sin simiente, del Espíritu Divino, por la voluntad del Padre, has concebido al Hijo de Dios, que sin madre era del Padre ante de todos los siglos, que por causa nuestra de ti nació en la carne sin padre, y le has amamantado como criatura. Por eso, no ceses de interceder que Él libre de peligros nuestras almas.

*Luego: Ahora, Señor, de en paz a tu siervo... el Trisagio, y después del Padre nuestro... El tropario, tono 3:*

Regocíjense los celestiales, y alégrense los terrestres, porque el Señor ha hecho valentía con su brazo y ha hollado la muerte con su muerte. Se ha hecho el Primogénito de los muertos. Nos ha salvados de las entrañas del infierno, concediendo al mundo la gran misericordia.

***Gloria al Padre... Ahora y siempre...***  
**El theotoquio:**

Cantémoste a Ti, que eres Mediadora por la salvación de nuestra raza, Virgen Theotokos, porque de la carne que de Ti tomó, tu Hijo y Dios nuestro, después de aceptar la Pasión de la Cruz, nos redimió de la

corrupción, porque Él es Amante de los hombres.

*Si hay Vigilia, en vez del Tropario y teotokio, se canta tres veces, Salve oh Theotokos Virgen...*

Luego: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

**Y el sacerdote da la bendición.**

—♦— **DOMINGO, EN LA LITURGIA** —♦—

*En la Liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las bienaventuranzas, tono 3:*

Oh Cristo, has expulsado a Adán, progenitor, del Paraíso, porque él había transgredido tu mandamiento. Y por tu compasión has hecho vivir allí al ladrón que en la Cruz te confesó clamando. Acuérdate de mí, Salvador en tu Reino.

Dador de vida y Señor, a los que habíamos pecado nos condenaste a la maldición de la muerte. Y sufriendo en tu impecable cuerpo, has hecho vivir a los mortales que claman, acuérdate de nosotros también en tu Reino.

Señor resucitado entre los muertos, nos has resucitado de la pasión por tu resurrección. Y destruiste toda la fuerza de la muerte. Por tanto, con fe te clamamos, acuérdate de nosotros también en tu Reino.

Por tu sepultura de tres días, tú has levantado a los que estaban muertos en el infierno, dándoles vida. Y siendo bueno, has derramado incorruptibilidad sobre todos los que siempre con fe te clamamos, acuérdate de nosotros también en tu Reino.

Habiéndote levantado de la tumba, apareciste primero a las mujeres portadoras de mirra y clamaste, Salve; por ellas hiciste saber a tus amigos de tu resurrección, oh Cristo, acuérdate de nosotros también en tu Reino.

En el monte Moisés, con los brazos extendidos, prefiguro la Cruz y derrotó a Amalek. Y habiéndola recibido con fe como poderosa arma contra los demonios, todos te clamamos, acuérdate de nosotros también en tu Reino.

***Gloria... a la Trinidad:***

Cantemos, oh fieles, con fe las alabanzas del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, porque la Trinidad es una triple Luz, como de un solo sol, iluminando a todos los que clamamos, acuérdate también de mí en tu Reino.

**Ahora y...**

Salve, Puerta de Dios, por quien paso el Hacedor encarnado, preservándote sellada, Salve, Nube iluminada, que llevaba a Cristo, la divina Lluvia. Salve, Escalera y Trono celestial, Salve, Monte de Dios, manando leche, más quedando intacta.

**El contaquio, tono 3:**

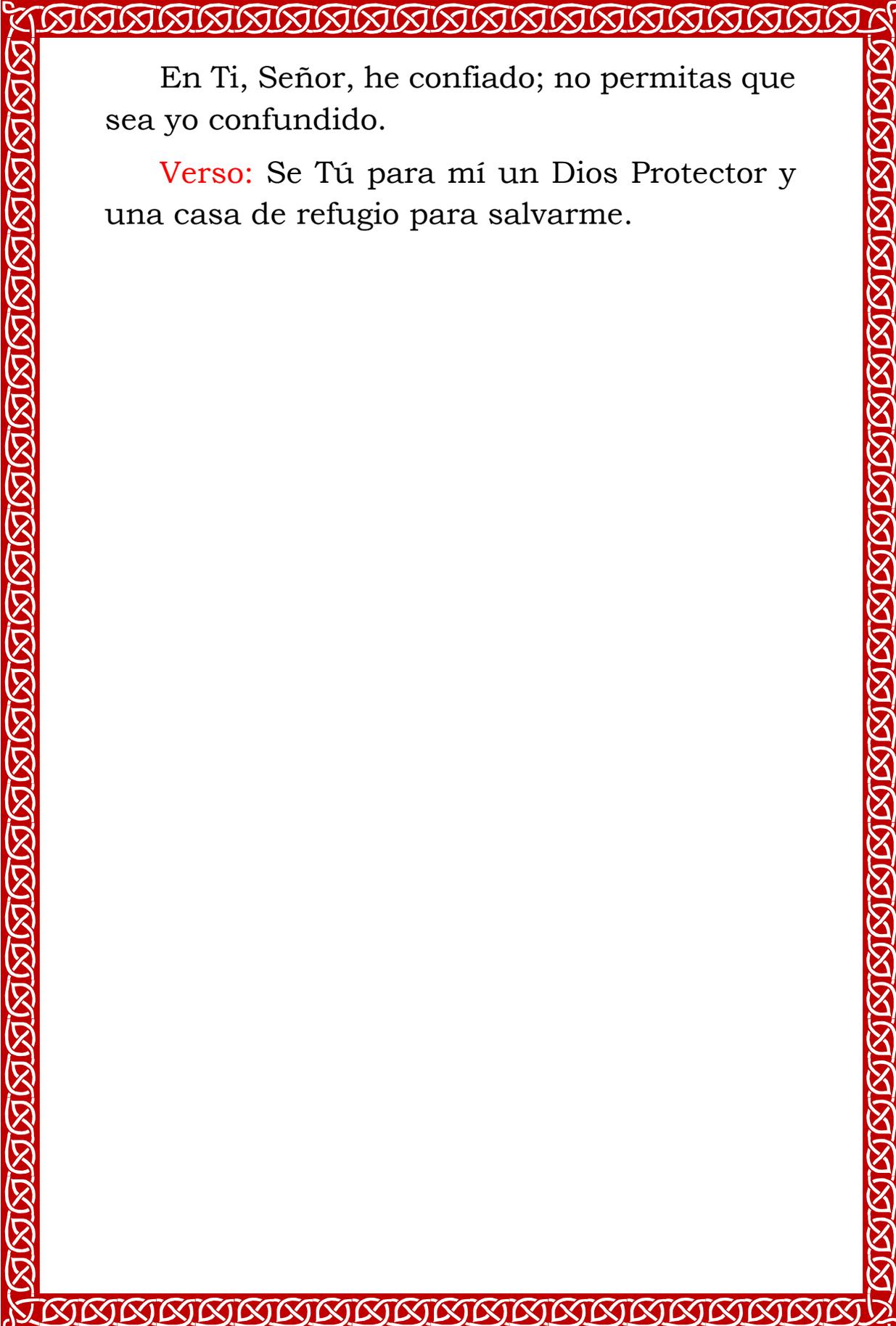
Este día, Tú, oh compasivo, te has levantado de la tumba, y nos has conducido fuera de las puertas de la muerte. Este día Adán exulta y Eva se regocija, con ellos los profetas y patriarcas alaban sin cesar el divino poder de tu autoridad.

**Proquímeno, tono 3:**

Cantad salmos, cantad salmos a nuestro Dios; cantad salmos, cantad salmos a nuestro Rey.

**Verso:** Aplaudid todos juntos, pueblos todos; clamad a Dios con voz de júbilo.

**Aleluya, tono 3:**



En Ti, Señor, he confiado; no permitas que sea yo confundido.

**Verso:** Se Tú para mí un Dios Protector y una casa de refugio para salvarme.

# TONO IV

—♦— **SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES** —♦—

*Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos.7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).*

## **Las estiqueras de la Resurrección, tono 4:**

Adoramos sin cesar tu vivificante Cruz, Cristo Dios, y glorificamos tu Resurrección al tercer día, porque por ella, oh Todopoderoso, has renovado la naturaleza corrompida de los hombres. Y de nuevo has abierto para nosotros el camino del Paraíso, porque solo tú eres bueno y amas a los hombres.

Clavado voluntariamente al madero de la Cruz, Tú has abolido el castigo de desobediencia cometida por medio del árbol y habiendo descendido al infierno, siendo Todopoderoso, has roto los vínculos mortales. Por tanto, adoramos tu Resurrección de entre los muertos, y regocijando clamamos, Gloria a Ti, Señor Todopoderoso.

Has roto las puertas del infierno, Señor, y por tu muerte has puesto fin al dominio de la

muerte, y has libertado a los hombres, concediendo al mundo la incorruptibilidad, la vida, y grande misericordia.

#### **Las estiqueras anatolianas, tono 4:**

Venid, pueblos todos, cantemos la Resurrección al tercer día del Salvador, porque por ella hemos sido librados de los vínculos inquebrantables del infierno, y habiendo recibido la incorruptibilidad y la vida, clamemos todos, Sálvanos por tu Resurrección, Tú que fuiste crucificado, sepultado y resucitado, porque solo Tú amas a los hombres.

Los ángeles y los hombres cantan tu Resurrección al tercer día, oh Salvador, pues has iluminado los confines de la tierra, y todos, librados de la esclavitud del Enemigo, exclamamos, Salvador Todopoderoso, Creador de la Vida, sálvanos por tu Resurrección, porque solo Tú amas a los hombres.

Has roto las puertas de bronce; has quebrantado las cadenas, y has levantado al hombre caído, Cristo Dios nuestro, Por tanto,

clamamos unánimes, Señor, resucitado de entre los muertos, Gloria a Ti.

Tu nacimiento del Padre es eterno y sin tiempo, Señor; Tu encarnación es inexplicable y sobrepuja al entendimiento del hombre, y Tu descenso al infierno dio miedo al Diablo y a sus ángeles. Porque al tercer día Tu resucitaste hollando la muerte, y dando a los hombres la incorruptibilidad y grande misericordia.

### **Luego las estiqueras del Menaio.**

*Gloria... Ahora y... Teotoquio (dogmático):*

David, el profeta, hecho antepasado de Dios, por medio de Ti, cantó antiguamente en salmos las grandes cosas hechas por Ti, A tu diestra estaba la Reina. Porque Dios que sin padre quiso hacerse hombre por Ti, te ha hecho Madre de la Vida y Mediadora, para renovar Su imagen corrompida por las pasiones y encontrando la oveja perdida entre los montes, llevarla en sus hombros y darla al Padre, y que Cristo, de grande y rica misericordia, quisiera agregarla a las huestees angelicales salvara al mundo, oh Theotokos.

## **La Entrada y Jocunda Luz...**

*El proquímno del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica:*

### **Apóstica de la Resurrección tono 4:**

Ascendiendo a la Cruz, Señor, has abolido la maldición ancestral, y descendiendo al infierno y libertando a los que estaban vinculados desde la eternidad, has dado al hombre la incorrupción y la vida. Cantamos y glorificamos, por tanto, Tu redentora Resurrección al tercer día.

**Verso: El Señor se ha hecho Rey, de hermosura de ha vestido.**

Colgado del árbol, Tú que solo eres poderoso, has sacudido la creación entera; sepultado has levantado a los que estaban ahí, y has concedido la vida e incorrupción a los hombres. Cantamos y glorificamos, por tanto, Tu redentora Resurrección al tercer día.

**Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.**

El pueblo transgresor, que te entregó, oh Cristo, a Pilatos, que condenó a la crucifixión, mostrando ingratitud a su Benefactor. Más Tú quisiste sufrir sepultura, y de tu propia voluntad resucitaste, siendo Dios, al tercer día, y nos diste vida sin fin y Tu grande misericordia.

**Verso: La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.**

Las mujeres que te buscaban llegaron llorando a tu tumba y no encontrándote, lamentando e implorando dijeron, oh Salvador nuestro y Señor de todos, ¿Cómo fuiste hurtado? Y ¿Qué lugar contiene Tu vivificante cuerpo? Un ángel les apareció y contestó, no lloréis, más id y proclamad las buenas nuevas del que el Señor ha resucitado y nos concede la felicidad, porque solo Él es compasivo.

*Gloria...del Menaio, si lo hay, pero si no:*

***Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.***

Atiende, Virgen inmaculada, a las súplicas de tus siervos. Has reprimidos los feroces ataques dirigidos contra nosotros y apaciguas nuestra angustia. Tú eres el único refugio seguro y firme, y hemos obtenido tu intercesión. No seamos avergonzados, oh Señora, los que te clamamos, apresúrate a escuchar las suplicas de los que con fe te aclamamos, Salve, Señora Socorro de todos, Regocijo y Amparo y Salvación de nuestras almas.

*Luego: Ahora, Señor, deja en paz a tu siervo...el Trisagio, y después del Padre nuestro...El tropario, tono 4:*

**Tropario de la Resurrección  
(Apolytiquio), tono 4:**

Las mujeres discípulas del Señor aprendieron del ángel las nuevas alegres de la Resurrección, y arrojando la maldición ancestral, anunciaron con regocijo a los Apóstoles, la muerte ha sido derrotada; Cristo ha resucitado, dando al mundo la grande misericordia.

***Gloria al Padre... Ahora y siempre...***  
**El theotoquio:**

El misterio escondido desde la eternidad e ignorado de los ángeles se reveló a los terrestres por medio de Ti, oh Theotokos. Dios se encarnó en unión sin confusión, y por nuestra causa acepto voluntariamente nuestra Cruz; y por ella levanto al que había formado primero, y salvo nuestras almas de la muerte.

*Si hay Vigilia, en vez del tropario y el theotoquio, se canta tres veces, Salve Theotokos Virgen...*

Luego: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

**Y el sacerdote da la bendición.**

## —♦— DOMINGO, EN LA LITURGIA —♦—

*En la liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las Bienaventuranzas, tono 4:*

Por el árbol, fue privado Adán del Paraíso; por el madero de la Cruz fue el ladrón a vivir en él. El primero, al probar la fruta, rechazó el mandamiento del Creador, y el otro, crucificado contigo, te confesó a ti, Dios incógnito, y clamó, acuérdate de mí en tu reino.

Ascendió a la Cruz, Señor, has destruido el poder de la muerte y has borrado el escrito del decreto contra nosotros. Tú que tan solo amas a los hombres, danos el arrepentimiento del ladrón, a los que con fe te adoramos, y te clamamos, oh Cristo Dios nuestro, acuérdate también de nosotros en tu reino.

Por la lanza y la Cruz, oh Señor, has roto el escrito del decreto contra nosotros, y al ser contado entre los muertos, has amarrado al tirano y has librado a todos de los vínculos del infierno por tu Resurrección, por la que somos

iluminados. Y te clamamos, Señor, que amas a los hombres, acuérdate también de nosotros en tu reino.

Oh Tú que fuiste crucificado y te levantaste de la tumba al tercer día, siendo poderoso, y contigo levantaste a Adán a quien formaste primero. Tú que tan solo eres bondadoso, concédeme, Señor, volverme de todo corazón al arrepentimiento y clamarte siempre con ferviente fe, acuérdate de mí, oh Salvador, en tu reino.

El que es libre de sufrimiento, por nuestra causa, se hizo hombre sufrido, y al ser clavado a la Cruz de su propia voluntad, con él nos levantó. Por eso, glorificamos Su Cruz, Su Pasión y Su Resurrección, por las cuales hemos si dos renovados y salvados, clamando, Acuérdate también de nosotros en tu Reino.

Al que resucitó de entre los muertos, destruyendo el poder de la muerte, al que vieron las portadoras de mirra y que les saludo diciendo, Regocijaos, a El roguémosle, oh fieles, que libre nuestras almas de la corrupción, siempre clamando con la voz del sabio malhechor, Acuérdate también de nosotros en Tu reino.

***Gloria... a la Trinidad:***

Oh fieles, roguemos unánimes que podamos glorificar, dignamente al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, una sola Deidad en tres personas, quedando sin confusión, sencilla, indivisibles, inaccesible, por la que somos librados del fuego de Gehena.

**Ahora y...**

Oh Cristo, Maestro de grande misericordia, te ofrecemos a Tu Madre, que te engendró sin simiente en la carne, y quedó verdaderamente incorrupta después del alumbramiento, para que concedas remisión a los que te clamamos siempre. Acuérdate también de nosotros en tu reino.

**El Contaquio, tono 4:**

El Salvador y Redentor mío, siendo Dios ha librado a los terrestres de sus cadenas y has roto las puertas del infierno y siendo Maestro, ha resucitado al tercer día.

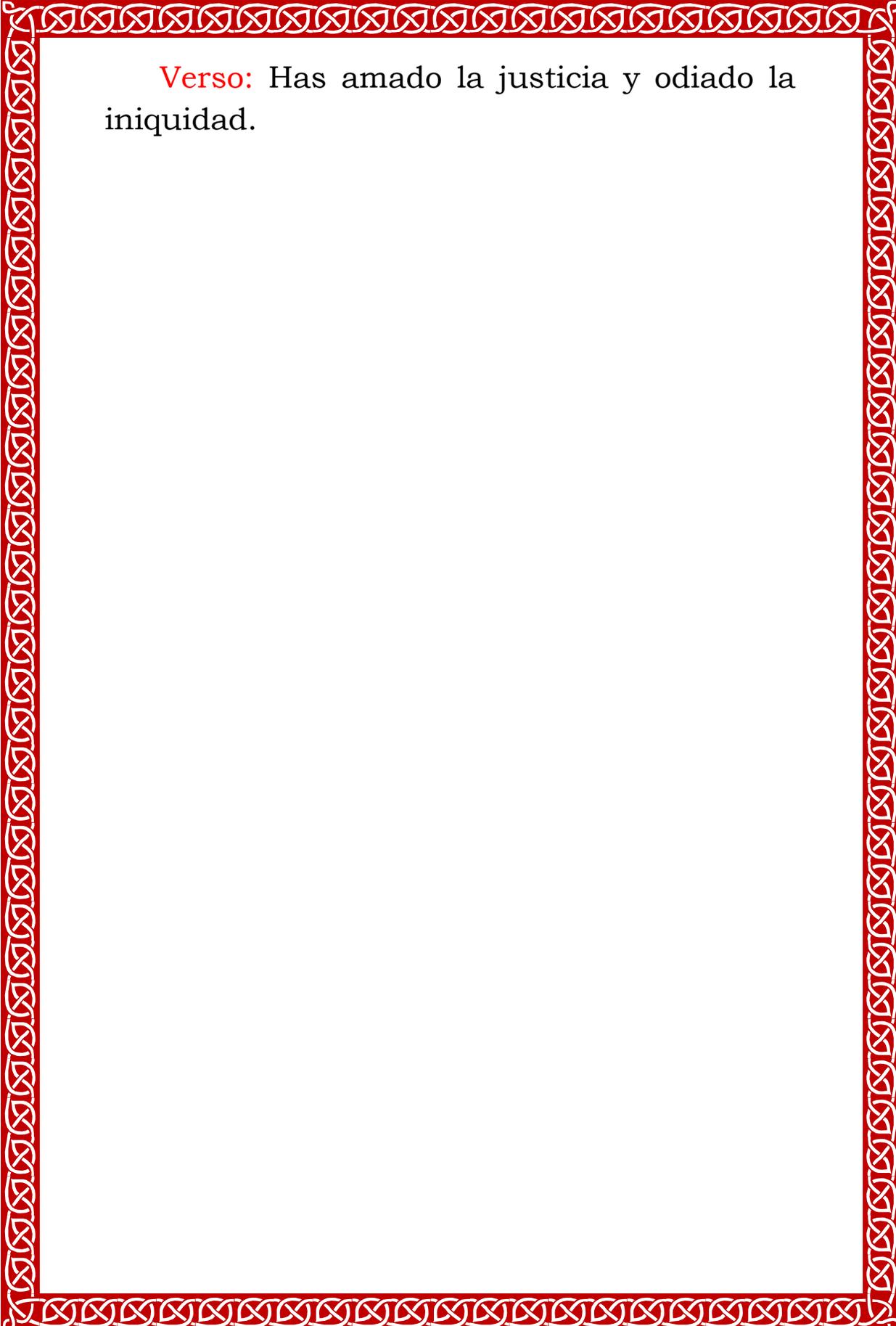
**Proquímeno, tono 4:**

Cuan muchas son tus obras, oh Señor, hiciste todas ellas con sabiduría.

**Verso:** Bendice, alma mía, al Señor, Señor Dios mío, mucho te has engrandecido.

**Aleluya, tono 4:**

Cíñete y prospera y reina a causa de la verdad y mansedumbre y justicia.



**Verso:** Has amado la justicia y odiado la iniquidad.

# TONO V

—♦— **SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES** —♦—

*Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos.7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).*

## **Las estiqueras de la Resurrección, tono 5:**

Con tu noble Cruz, oh Cristo, has avergonzado al Diablo, y con tu Resurrección has aniquilado el aguijón de la muerte. Nos has salvado de las puertas de la muerte, y Te glorificamos a ti, oh Unigénito.

El Dador de la Resurrección a la humanidad fue conducido como oveja al matadero. Y los príncipes del infierno fueron atemorizados a causa de Él, y sus portales de agonía fueron levantados, pues Cristo el Rey de la gloria ha entrado en él, diciendo a los presos, salid, y a los que estaban en las tinieblas, manifestaos.

Es grande la maravilla, porque el Creador de las criaturas invisibles ha sufrido en la

carne por su amor a los hombres, y el Inmortal se ha levantado. Venid pues, oh familias de las gentes, adorémosle, porque por su compasión hemos sido libertados de la desobediencia y hemos aprendido a alabar a Dios Uno en tres personas.

### **Las estiqueras anatolianas, tono5:**

Oh luz que no tiene ocaso, te ofrecemos culto vespertino, porque has brillado sobre el mundo en la carne como un espejo, Tu que eres hasta el fin de los siglos; al infierno descendiste y libraste a los que estaban en las tinieblas, revelando la luz de tu Resurrección a las naciones, Señor, Dador de vida, gloria a Ti.

Glorifiquemos a Cristo, el Autor de nuestra salvación, porque habiéndose levantado de entre los muertos, ha salvado al mundo del engaño, y los coros de los ángeles se alegraron y la falsedad ha desaparecido y el caído Adán se levantó y el Diablo está vencido

Los soldados fueron instruidos por los agresores de la ley a ocultar la Resurrección de Cristo, pues les dijeron, tomad la plata y decid, he aquí que mientras dormíamos, el

cuerpo fue robado del sepulcro. Más ¿Quién ha sabido visto que un cuerpo fuera robado, desnudo y embalsamado, dejando su mortaja en el sepulcro? No seáis engañados, oh judíos, mas aprended lo dicho de los profetas y sabed que éste es en verdad el redentor del mundo, el Omnipotente.

Oh Señor, Salvador nuestro, que te despojaste del infierno y a la muerte hollaste, iluminando al mundo con tu preciosa Cruz, ten piedad de nosotros.

### **Luego tres estiqueras del Menaio**

*Gloria... Ahora y... Teotoquio (dogmático):*

La señal de la Esposa que no conoció varón fue una vez revelada en el Mar Bermejo, porque ahí Moisés abrió las aguas, y allí fue Gabriel ministro del milagro. Entonces Israel cruzo el abismo a pie enjuto, y ahora la Virgen ha dado a luz a Cristo sin simiente. El mar permaneció intransitable después del paso de Israel, y la Purísima permaneció incorruptible después de dar a luz a Emanuel. Oh Dios, que desde la eternidad fuiste, y como hombre apareciste, ten piedad de nosotros.

**La entrada y Jocunda Luz...**

*El proquímemo del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica.*

**Apóstica de la Resurrección, tono 5:**

Oh Cristo Salvador, que sin dejar los cielos te encarnaste, te engrandecemos con voces de canto, porque recibiste la Cruz y la muerte por causa de nuestra raza humana, porque eres Señor que amas a los hombres. Destruiste las puertas del infierno, levantándote al tercer día y salvando nuestras almas.

**Verso: El Señor de ha hecho Rey, de hermosura se ha vestido.**

Tu costado habiendo sido atravesado, oh Dador de vida, vertió para todos manantiales de perdón, vida y salvación. Y recibiendo la muerte en la carne, a nosotros nos concediste inmortalidad. Y permaneciendo en la tumba nos liberaste y nos levantaste en gloria contigo, porque eres Dios. Por tanto, te exclamamos, oh Señor que amas a los hombres, gloria a Ti.

**Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.**

Maravillosos son tu crucifixión y tu descendimiento al infierno. Después de destruirlo y levantar contigo a los que estaban encadenados desde antaño, abriste el Paraíso y conseguiste que en el entrara el hombre. Límpianos, pues, del pecado, a nosotros que glorificamos tu Resurrección al tercer día y concede que nosotros también moremos en el Edén, porque solo tú eres misericordioso.

**Verso: La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.**

Tú que por nosotros aceptaste sufrimiento en la carne y has resucitado al tercer día entre los muertos, sana las pasiones de nuestra carne y levántanos de nuestras penosas iniquidades y sálvanos, porque solo Tú amas a los hombres.

*Gloria... del Menaio, si hay, pero si no hay:*

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.**

Oh Reverendísima Virgen, Tu eres el Templo y la Puerta, el Palacio y el Trono del Rey. Cristo el Señor, mi libertador, por medio de Ti, se revelo a los que dormían en las tinieblas, porque El, el Sol de justicia, quiso iluminar la obra de sus manos formada a Su imagen, como Tú tienes privilegio materno con Tu Hijo, Te suplicamos a Ti, alabada de todos los hombres, ruégale que salve nuestras almas.

*Luego: Ahora, Señor, deja en paz a tu siervo... el Trisagio, y después del Padre nuestro... El tropario, tono 4:*

**Tropario de la Resurrección (Apolytiquio), tono 5:**

Al Verbo co-eterno con el Padre y el Espíritu, nacido por nuestra salvación de una Virgen, oh fieles, adoremos y alabemos, porque Él quiso ser levantado en la Cruz en la carne, y padecer la muerte, y levantar a los muertos por su gloriosa Resurrección.

*Gloria al Padre... Ahora y siempre...*

**El theotoquio:**

Salve, oh Puerta inviolable. Salve, oh Muro y Protección de los que en ti se apresuran, Salve, oh refugio quieto que no has conocido varón, oh Tu que has dado a luz en la carne a tu Creador y Dios, seguirás intercediendo por los que alaban y adoran tu alumbramiento.

*Si hay Vigilia, en vez del tropario y el theotoquio, se canta tres veces, Salve Theotokos Virgen...*

*Luego:* Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (*tres veces*).

**Y el sacerdote da la bendición.**

—♦— **DOMINGO, EN LA LITURGIA** —♦—

*En la Liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las Bienaventuranzas tono 5:*

El malhechor en la Cruz creyendo, oh Cristo, que Tú eras Dios, te confeso de todo corazón, clamando, acuérdate de mí, Señor en Tu reino.

Alabemos unánimes como al Salvador y Creador al que hizo florecer la vida por causa de nuestra raza por el madero de la Cruz e hizo marchitar la maldición causada por el árbol.

Por tu muerte, oh Cristo, has destruido el dominio de la muerte y has levantado contigo a los que estaban muertos desde antaño, alabándote ellos como Dios verdadero y Salvador nuestro.

Las venerables mujeres llegando a tu tumba, oh Cristo, te buscaban, oh Dador de Vida para ungirte, y un ángel les apareció clamando, El Señor ha resucitado.

Tú has sido crucificado, oh Cristo, entre dos ladrones juzgados, y uno, blasfemándote, fue condenado justamente, y el otro, confesándote, fue a vivir en el Paraíso.

A la asamblea de los Apóstoles vinieron las venerables mujeres y clamaron, Cristo ha resucitado. Adoradle como Maestro y Creador.

***Gloria... A la Trinidad:***

Oh Trinidad indivisible, Uno, Creador de todo y Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te alabamos como Dios y Salvador nuestro.

***Ahora y...***

Salve, Templo vivo de Dios y Puerta inviolable, Salve, Trono en forma de fuego nunca consumido. Salve Madre de Emanuel, que es Cristo nuestro Dios.

**El contaquio, tono 5:**

Al infierno, Salvador mío, descendiste y quebrantaste sus puertas. Siendo Todopoderoso. Y levantaste contigo a los muertos, siendo Creador, y destruiste el aguijón de la muerte. Adán también ha sido libertado de la maldición, oh amante de los hombres, y por lo tanto, clamamos, oh Señor sálvanos.

**Proquímeno, tono 5:**

Nos protegerás, oh Señor; nos conservarás desde esta generación y por siempre jamás.

**Verso:** Sálvame, Señor, pues ya no hay más hombre justo.

**Aleluya, tono 5:**

De tus misericordias, Señor, cantaré para siempre, de generación a generación proclamare Tu verdad con mis labios.

**Verso:** Porque Tú has dicho, La misericordia se erigirá para siempre. Tu verdad se establecerá en los cielos.

## TONO VI

### SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES

*Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos. 7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).*

#### **Las estiqueras de la Resurrección, tono 6:**

Triunfante sobre el infierno, oh Cristo, Tú ascendiste a la Cruz para levantar a los que estaban a la sombra de la muerte, Tú que eres libre de entre los muertos, Salvador Todopoderoso, que haces brotar la vida de tu luz, ten piedad de nosotros.

Este día, Cristo ha ollado la muerte y ha resucitado, como lo había dicho, dando regocijo al mundo para que le cantemos un himno, diciendo, Tu eres Fuente de Vida y Luz inaccesible, Salvador Todopoderoso, ten piedad de nosotros.

Oh Señor, ¿De Ti donde nos refugiaremos nosotros los pecadores? ¿A los cielos? Más tú

moras allí. ¿Al infierno? Más Tú has hollado la muerte. ¿Al fondo de la mar? Aun allí está tu mano, oh Maestro. A ti acudimos por refugio y postrándonos Te suplicamos, Tú que resucitaste de entre los muertos, ten piedad de nosotros.

### **Las estiqueras anatolianas, tono 6:**

De tu Cruz nos gloriamos, oh Cristo, y de tu Resurrección cantamos y glorificamos, porque Tú eres nuestro Dios, y aparte de Ti no conocemos a ningún otro.

Siempre bendiciendo al Señor cantamos Su Resurrección, porque habiendo sufrido la crucifixión, la muerte por la muerte, Él ha conquistado.

Gloria a Tu fuerza, oh Señor, porque has aplastado el dominio de la muerte, y no has renovado por la Cruz, concediendo vida e incorruptibilidad.

Tu sepultura, oh Señor, ha quebrantado los vínculos del infierno y Tu Resurrección de entre los muertos ha iluminado al mundo. Gloria a Ti, Señor.

*Luego tres estiqueras del Menaio. Gloria...  
Ahora y... teotoquio (dogmático):*

¿Quién no te bendice, oh Santísima Virgen? ¿Quién no canta tu alumbramiento libre de dolor? Porque el que siempre resplandece del Padre, el Hijo Unigénito, vino de Ti, Purísima, habiéndose encarnado inefablemente. El que es de naturaleza Dios, se hizo de naturaleza hombre por causa nuestra, no dividido en dos personas, mas es conocido en sus dos naturalezas sin confusión. Suplícale, Tu que eres honrada y benditísima, que tenga piedad de nuestras almas.

### **La Entrada y Jocunda Luz...**

*El proquímemo del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica.*

### **Apóstica de la Resurrección, tono 6:**

Tu Resurrección, oh Cristo Salvador, los ángeles cantan en el cielo, concede que nosotros que estamos en la tierra te glorifiquemos con corazón puro.

**Verso: El Señor se ha hecho Rey, de hermosura se ha vestido.**

Habiendo quebrantado las puertas de bronce y derrumbado los portales del infierno, Tú, Dios Todopoderoso, has levantado a la raza caída de los hombres, y nosotros unánimemente clamamos, Tú que resucitaste de entre los muertos, Señor, gloria a Ti.

**Verso: Porque él ha establecido el universo, que no será movido.**

Queriendo restablecer nuestro antiguo estado, Cristo fue clavado a la Cruz y colocado en una tumba. Buscándole lacrimosas las portadoras mirra dijeron lamentando, ¡Ay de nosotras, oh Salvador de todos! ¿Cómo te dignaste morar en una tumba? Y, si lo quisiste, ¿Cómo fuiste robado? ¿Cómo fuiste llevado a otra parte? ¿Qué lugar escondió tu vivificante cuerpo? Mas, oh Maestro, revélate a nosotras y seca la fuente de nuestras lágrimas y mientras lloraban un ángel les clamó. Cesad nuestras lamentaciones y decid a los Apóstoles que el Señor ha resucitado,

concediendo al mundo purificación y grande misericordia.

**Verso: La Santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.**

Crucificado según tu voluntad, te despojaste de la muerte por tu sepultura y te has levantado al tercer día en gloria, siendo Dios, concediendo al mundo la vida sin fin y grande misericordia.

*Gloria... del Menaio, si hay, pero si no hay:*

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.**

Oh Virgen Santísima, Cristo el Hacedor y Libertador y Señor, habiendo venido te tu seno y vistiéndose de mi carne, libro a los hombres de la original maldición de Adán. Por eso, oh Purísima Virgen, te cantamos como a la verdadera Madre de Dios y Virgen con el saludo del ángel, Salve, Señora, Abogada y Defensora y Salvación de nuestras almas.

*Luego: Ahora, Señor, deja en paz a tu siervo...el Trisagio, y después del Padre nuestro... El tropario, tono 6:*

**Tropario de la Resurrección (Apolytiquio), tono 6:**

Las potestades angelicales estaban ante tu tumba, y los que Te vigilaban cayeron como muertos, y María entrando en tu sepulcro, buscaba tu purísimo Cuerpo. Te despojaste del infierno sin ser atrapado por él. Descendiste al encuentro de la Virgen dando vida, oh Señor, que de entre los muertos resucitaste, gloria a Ti.

***Gloria al Padre... Ahora y siempre...***

**El theotoquio:**

El que te llamo Madre Bendita, fue a sufrir voluntariamente, queriendo rescatar a Adán y resplandeció desde la Cruz, diciendo a los ángeles, Regocijaos conmigo, porque he hallado la dracma perdida. Gloria a Ti, oh Dios, que todo lo has ordenado con sabiduría.

*Si hay Vigilia, en vez del tropario y el theotoquio, se canta tres veces, Salve Theotokos Virgen...*

*Luego:* Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

**Y el sacerdote da la bendición.**

—♦— **DOMINGO, EN LA LITURGIA** —♦—

*En la Liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las bienaventuranzas, tono 6:*

Acuérdate de mí, oh Dios Salvador mío, cuando vengas en tu Reino, y sálvame porque solo tú amas a los hombres.

Por el madero de la Cruz has salvado de nuevo a Adán, quien fue engañado por el árbol, y al malhechor que clamó, acuérdate de mí, Señor, en tu Reino.

Oh Dador de vida, quebrando las puertas y los vínculos del infierno, Tu, oh Salvador,

has levantado a todos los que te claman,  
Gloria a tu Resurrección.

Acuérdate de mí, oh Tu que te despojaste  
de la muerte de la sepultura y llenaste todo de  
júbilo por tu Resurrección, Tu que eres  
compasivo.

Cuando las portadoras de mirra llegaron a  
la tumba, oyeron clamar al ángel, Cristo ha  
Resucitado llenando el mundo entero de luz.

***Gloria... a la Trinidad:***

Glorifiquemos al Padre, al Hijo, y al  
Espíritu Santo, diciendo, Santísima Trinidad,  
salva nuestras almas.

***Ahora y...***

Oh Virgen que inefablemente en estos  
últimos días concebiste y diste la luz a Tu  
Creador, salva a los que te magnificamos.

***El Contaquio, tono 6:***

Levantando a todos los muertos con tu  
vivificante mano de los valles tenebrosos,  
Cristo Dios nuestro, Dador de vida, quiso  
conceder la resurrección a esta masa humana.  
Porque El Salvador de todos, la Resurrección,  
la Vida y Dios de todos.

### **Proquímeno, tono 6:**

Oh Señor, salva a tu pueblo y bendice a tu heredad.

**Verso:** A Ti clamaré, oh Seno guardes señor mi fortaleza; no guardes silencio para mí.

### **Aleluya, tono 6:**

El que habita al abrigo del Altísimo, morara bajo la sombra del Omnipotente.

**Verso:** Diré yo al Señor, Esperanza mía, Castillo mío, Mi Dios, en el confiaré.

## **TONO VII**

### **SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES**

*Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos.7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).*

### **Las estiqueras de la Resurrección, tono 7:**

Venid, alegrémonos en el Señor, que ha destruido el poder de la muerte y ha iluminado a los hombres, exclamando con los

incorpóreos, gloria a Ti, Creador y Salvador nuestro.

Por nosotros, oh Salvador, sufriste la Cruz y la Sepultura. Más a la muerte diste muerte, siendo Dios. Por tanto, adoramos tu Resurrección al tercer día, oh Señor, Gloria a Ti.

Cuando los Apóstoles vieron la Resurrección del Creador, deslumbrados cantaron alabanzas angelicales, esta es la gloria de la Iglesia, esta es la riqueza del Reino. Tú que sufriste por nosotros, Señor, gloria a Ti.

### **Las estiqueras anatolianas, tono 7:**

Aunque fuiste aprehendido, oh Cristo, por los transgresores de la Ley, Tú eres mi Dios y no me avergüenzo. Y aunque fuiste azotado, no te negare, fuiste clavado a la Cruz y no lo ocultare porque en tu Resurrección me glorió, pues tu muerte es mi vida, oh Todopoderoso que amas a los hombres, gloria a Ti.

Cristo ha cumplido la profecía davídica, pues a sus discípulos manifestó la majestad

de su habitación en Sion, y se revelo alabado y glorificado por siempre con el Padre y el Espíritu Santo, siendo primero el Verbo Incorpóreo sin origen y luego encarnado por causa nuestra y muerto como hombre y resucitado con poder, porque Él es amante de los hombres.

Como Dios y Señor, oh Cristo, de tu propia voluntad descendiste al infierno despojándote de la muerte, y al tercer día resucitaste, levantando contigo a Adán, vinculado por las cadenas del infierno y de la corrupción, y el exclamó diciendo, Gloria a tu Resurrección, Tu que eres el único Amante de los hombres.

Oh Señor, fuiste puesto en un sepulcro como uno que dormía, y al tercer día resucitaste con fuerza potente, levantando contigo a Adán de la corrupción mortal, porque eres todopoderoso.

Luego las tres estiqueras del Menaio. Gloria...  
Ahora y... Theotoquio (dogmático):

Tú, oh Theotokos, fuiste conocida como Madre sobrenatural, y permaneciste Virgen indescriptible e incomprensiblemente, y la

maravilla de tu alumbramiento la lengua no puede contar. Gloriosísima fue tu concepción e inconcebible tu alumbramiento. Pues cuando Dios lo quiere, cambia el orden de la naturaleza. Por tanto, todos reconociéndote como la Madre de Dios te rogamos, suplica por la salvación de nuestras almas.

### **La entrada y Jocunda Luz...**

*El proquímemo del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica.*

#### **Apóstica de la Resurrección, tono 7:**

Te has levantado del sepulcro, oh Salvador del mundo, y con tu cuerpo has levantado a la humanidad, oh Señor, gloria a Ti.

**Verso: El Señor se ha hecho Rey, de hermosura se ha vestido.**

Venid, adoremos al que de entre los muertos se levantó, y al que a todos ha iluminado, pues de la opresión del infierno no ha librado por su Resurrección al tercer día, concediéndonos vida y grande misericordia.

**Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.**

Oh Cristo Señor, solo amante de los hombres, descendiste al infierno despojándote de la muerte y resucitando al tercer día, nos has levantado contigo y glorificamos tu poderosa Resurrección, oh tú que amas a los hombres.

**Verso: La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.**

Apareciste de aspecto terrible, oh Señor, puesto que habías sido puesto en un sepulcro como quien duerme, más te levantaste al tercer día siendo poderoso, y contigo levantaste a Adán, que exclama, Gloria a tu Resurrección, oh único amante de los hombres.

*Gloria... del Menaio, si hay, pero si no hay:*

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.**

Todos los que estamos en la tierra, Señora, buscamos refugio en tu protección, oh Theotokos, nuestra esperanza, líbranos de nuestros pecados innumerables y sálvanos.

*Luego: Ahora, Señor, deja en paz a tu siervo... el Trisagio, y después del Padre nuestro... El tropario, tono 7:*

**Tropario de la Resurrección (Apolytiquio), tono 7:**

Por tu Cruz has destruido la muerte; al ladrón has abierto el Paraíso; los gemidos de las portadoras de mirra has tornado con regocijo, y has mandado a tus Apóstoles a proclamar que Tú, oh Cristo Dios nuestro, has resucitado y concedes al mundo grande misericordia.

***Gloria al Padre... Ahora y siempre...***

**El theotoquio:**

Siendo Tu el osario de nuestra Resurrección, Tu que eres alabada de todos, condúcenos del abismo y profundidad de la trasgresión, a nosotros que ponemos en ti

nuestra esperanza, porque has salvado a los culpables del pecado, habiendo dado a luz al Salvador, oh Tú que fuiste Virgen antes del parto, en el parto y después del parto.

*Si hay Vigilia, en vez del tropario y el theotoquio, se canta tres veces, Salve Theotokos Virgen...*

*Luego:* Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

**Y el sacerdote da la bendición.**

## DOMINGO, EN LA LITURGIA

*En la Liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las Bienaventuranzas tono 7:*

Ameno a la vista y bueno como alimento fue el fruto que me mató, más Cristo es el árbol de la vida. Comiendo de Él no me muero, más clamo como el ladrón, acuérdate de mí, Señor, en Tu reino.

Levantado en la Cruz, Tú que eres compasivo, has borrado la escritura del pecado de Adán de antaño. Y has salvado del engaño a toda la raza de mortales. Por eso te cantamos, oh Benefactor y Señor.

Has clavado nuestros pecados a la Cruz. Oh Cristo compasivo, y por tu muerte has dado muerte a la muerte, levantando a los muertos de la muerte. Por eso veneramos Tu santa Resurrección.

La serpiente una vez vertió su veneno en el oído de Eva, y Cristo en el madero de la Cruz vertió dulzura vital sobre el mundo. Acuérdate de mí en Tu reino.

En la tumba fuiste puesto como mortal, oh Cristo, Vida de todos y has quebrantado las cadenas del infierno y has resucitado al tercer día siendo poderoso, y has iluminado a todos. Gloria a Tu Resurrección.

El Señor resucitó de entre los muertos al tercer día y dio paz a sus discípulos, los bendijo y los envió diciendo, conducid a todos los hombres a mi reino.

***Gloria... a la Trinidad:***

El Padre es la Luz, El Hijo y Verbo es Luz, Luz es el Espíritu Santo. Más los tres son una sola Luz, porque Dios es uno en tres personas, uno por esencia y dominio, indivisible, inconfuso y pre-eterno.

***Ahora y...***

Como tú misma sabes, has concebido en la tierra y en la carne al Hijo y verbo del Padre, oh Theotokos. Por eso, oh Virgen Madre, los que hemos sido deificados te clamamos, Salve, Tú que eres esperanza de los cristianos.

### **El Contaquio, tono 7:**

El dominio de la muerte no puede dominar más al hombre, porque Cristo ha descendido aboliendo y destruyendo su poder. El infierno ya está vinculado, y los profetas se regocijan diciendo unánimes, El Salvador ha aparecido a los que tienen fe, Salid, oh fieles, a la Resurrección.

### **Proquímeno, tono 7:**

El Señor dará fuerza a su pueblo; el Señor dará a su pueblo la bendición de paz.

**Verso:** Traed al Señor, oh hijos de Dios, traed al Señor vuestros machos cabríos.

### **Aleluya, tono 7:**

Es bueno alabar al Señor y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo.

**Verso:** Proclamar tu misericordia al amanecer y tu verdad por las noches.

# TONO VIII

—♦— **SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES** —♦—

*Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos.7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).*

## **Las estiqueras de la Resurrección, tono 8:**

Te ofrecemos, oh Cristo, nuestro himno vespertino y nuestro culto racional, porque quisiste tenernos piedad por tu Resurrección.

Señor, oh Señor, no nos eches de tu rostro, más ten piedad de nosotros por tu Resurrección.

Regocíjate, oh santo Sion, Madre de las Iglesias, y morada de Dios, porque fuiste la primera entre los que fueron perdonados por la Resurrección.

## **Las estiqueras anatolianas, tono 8:**

El engendrado antes de todos los siglos de Dios Padre, el Verbo, que en estos últimos días

quiso encarnar de la que no conoció varón, sufrió la muerte de la Cruz y ha salvado por su Resurrección al hombre que de antaño fue sometido a la muerte.

Glorificamos tu Resurrección de entre los muertos, oh Cristo, por la que nos has libertado a la raza de Adán del sufrimiento infernal, y siendo Dios, has concedido al mundo la vida eterna y grande misericordia.

Gloria a Ti, oh Cristo Salvador, Hijo Unigénito de Dios, que fuiste clavado a la Cruz y al tercer día resucitaste de la tumba.

Te glorificamos, oh Cristo, que de tu propia voluntad sufriste la Cruz por nuestra causa, y te adoramos, Salvador todopoderoso, que amas a los hombres. No nos eches de tu rostro, más escúchanos y sálvanos por tu Resurrección.

Luego tres estiqueras del Menaio. Gloria...  
Ahora y... teotoquios (dogmático):

Por su amor a los hombres, el Rey celestial apareció en la tierra y habito entre los hombres. Porque tomo carne de una Virgen

pura, y encarnado salió de ella. Él es uno, doble en naturaleza, mas no en persona. Al proclamarle hombre perfecto y Dios perfecto, confesamos a Cristo nuestro Dios. Suplícale, oh Madre no desposada, que tenga piedad de nuestras almas.

### **La Entrada y Jocunda Luz...**

*El proquímemo del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica:*

#### **Apóstica de la Resurrección, tono 8:**

Oh Jesús que descendiste de los cielos, Tu ascendiste a la Cruz. Viniste a la muerte, oh Vida inmortal, verdadera Luz de los que andaban en las tinieblas, y Resurrección de todos los caídos. Salvador nuestro que nos iluminas, gloria a Ti.

**Verso: El Señor de ha hecho Rey, y de hermosura se ha vestido.**

Glorifiquemos a Cristo resucitado de entre los muertos, que tomo para sí cuerpo y alma, y los separo por su Pasión, porque su alma purísima descendió al infierno y se despojó de

él, y en la tumba el sagrado cuerpo del Libertador de nuestras almas no conoció corrupción.

**Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.**

Glorificamos tu Resurrección de entre los muertos, oh Cristo, en salmos y canticos, porque por ella nos has librado de los sufrimientos infernales, y, siendo Dios, has concedido la vida eterna y grande misericordia.

**Verso: La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.**

Oh Señor de todos, incomprendible Hacedor de los cielos y de la tierra, por tu Pasión en la Cruz, me has librado de la pasión. Y sufriendo sepultura, has resucitado con gloria, levantando a Adán con tu poderosa mano. Gloria a tu Resurrección al tercer día, por la que nos has concedido la vida eterna y purificación de nuestros pecados, porque solo Tú eres compasivo.

**Gloria... del Menaio, si hay, pero si no hay:**

***Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.***

Oh Virgen no desposada, Madre de Dios Altísimo, has concedido inefablemente a Dios en la carne; y siendo inmaculada nos a concedidos a todos, purificación de nuestras transgresiones. Recibe las suplicas de tus siervos, y ruega, Tu que aceptas nuestras preces, que nuestras almas sean salvadas.

Luego: Ahora, Señor, deja en paz a tu siervo...el Trisagio, y después del Padre nuestro... El tropario, tono 6:

**Tropario de la Resurrección (Apolytiquio), tono 8:**

De las alturas descendiste, oh Compasivo, y quisiste sufrir la sepultura de tres días, para librarnos de las pasiones. Vida y Resurrección nuestro, Señor, gloria a Ti.

***Gloria al Padre... Ahora y siempre...***

**El theotoquio:**

Tú que por nuestra causa naciste de una Virgen, oh Bondadoso, y sufriste la crucifixión destruyendo la muerte por la muerte, y siendo Dios, manifestaste la Resurrección. No desprecies las obras de tus manos. Muestra tu amor a los hombres, oh Misericordioso. Recibe la intercepción hecha por nuestra causa por la Theotokos, que Te dio a Luz, y salva a tu angustiado pueblo, oh Salvador nuestro.

*Si hay Vigilia, en vez del tropario y el theotoquio, se canta tres veces, Salve Theotokos Virgen...*

Luego: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

**Y el sacerdote da la bendición.**

## —♦— DOMINGO EN LA LITURGIA —♦—

*En la Liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las Bienaventuranzas tono 8:*

Acuérdate, oh Cristo Salvador del mundo, de nosotros como te acordaste del ladrón en el Madero. Haznos a todos dignos de tu reino celestial, Tu que eres el único compasivo.

Escucha, Adán, y regocíjate con Eva, porque el que de antaño es desnudo y os hizo cautivos por engaño, es conquistado por la Cruz de Cristo.

Salvador nuestro, siendo clavado voluntariamente a la Cruz, has destruido la maldición del árbol que recibió a Adán, y siendo compasivo, has dado a los que tienen Tu imagen una morada en el Paraíso.

Este día Cristo ha resucitado de la tumba, dando a todos los fieles la incorrupción y hace regocijar a las portadoras de mirra después de la Pasión y Resurrección.

Regocijaos, sabias portadoras de mirra, las primeras que vieron la Resurrección de Cristo y anunciaron a los Apóstoles las buenas nuevas de la restauración del mundo entero.

Vosotros los apóstoles, revelándose amigos de Cristo y entronizados con El en gloria, interceded como sus discípulos que podamos atrevernos a estar ante El.

***Gloria... a la Trinidad:***

Oh Trinidad sin origen, oh Ser indivisible, Uno en Tres, un solo Trono, cuyo honor y gloria son iguales, Naturaleza y Reino que eran antes que comenzara el mundo, salva a los que Te alaban con fe.

***Ahora y...***

Salve, Morada amplia de Dios. Salve, Arca del Nuevo Testamento. Salve, Urna de oro de la que se da el maná celestial a todos.

**El Contaquio, tono 8:**

Habiéndote levantado de la tumba, Tú has dado vida a los muertos y has levantado a

Adán. Y Eva se regocija por tu Resurrección y todos los confines de la tierra están triunfantes a causa de tu Resurrección de entre los muertos, oh Tú que eres grande en misericordia.

**Proquímeno, tono 8:**

Orad al Señor nuestro Dios, y dadle gracias.

**Verso:** En Judá es conocido Dios, y en Israel grande es Su nombre.

**Aleluya, tono 8:**

Venid, regocijémonos en el Señor, cantemos a Dios, Salvador nuestro.

**Verso:** Vengamos ante su acatamiento con alabanzas, aclamémosle con canticos.

## LITÍA, ARTOKLASIA (PARTIMIENTO DE PAN)

*El Diácono pide la bendición al sacerdote y dice:*

**S**alva, Señor, a tu pueblo y bendice tu heredad; mira sobre tu mundo con compasión y misericordia. Exalta el dominio de los cristianos ortodoxos envíanos tus grandes misericordias, por la intercesión de nuestra Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, por el poder de la Preciosa y Vivificante Cruz, por la protección de las Honorables Potestades Incorpóreas del Cielo, del Honorable Glorioso Profeta, Precursor y Bautista Juan, de los Santos Gloriosos y Alabadísimos Apóstoles (*del Santo Apóstol y Evangelista N, y de todos los Santos y Alabadísimos Apóstoles*) de nuestros Padres entre los Santos, los Grandes Santos Ecuménicos Doctores y Jerarcas, Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo; de nuestro Padre entre los Santos, Nicolás, Arzobispo de Mira en Licia, el Taumaturgo; de los Santos Iguales a los Apóstoles

Metodio y Cirilo, Evangelizadores de los Eslavos, del Santo Ortodoxo Igual a los Apóstoles, el gran Príncipe Vladimir, de la Bienaventurada Gran Princesa de Rusia Olga, de nuestros Padres entre los Santos, los Taumaturgos de toda Rusia: Miguel, Pedro, Alejo, Jonás, Felipe, Macario, Demetrio, Metrófanes, Tikon, Teodosio, Josafat, Hermógenes, Pitirim, Inocencio y Juan; del Santo Glorioso y Gran Mártir y Taumaturgo Jorge, del Santo y Gran Mártir y Médico Pantaleón, de la Santa Gran Mártir Bárbara, de los Santos Ortodoxos Príncipes Rusos y Sufridos Pacificadores Boris, Gleb e Igor; de nuestros Venerables Padres y portadores de Dios, Antonio y Teodosio, y de los otros Taumaturgos de Pechery, de nuestros Venerables Padres portadores de Dios, Sergio, Higumeno Taumaturgo de Radonez, y Serafín Taumaturgo de Sarov, de nuestro Venerable Padre Germán de Alaska, Taumaturgo, de nuestro Padre entre los Santos Inocencio, Metropolitano de Moscú, Evangelizador de las Américas, *(del Santo del día y del Templo)* de los Santos progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y

de todos los Santos. Te rogamos, oh Señor, grande en misericordia, que escuches a los pecadores que te suplicamos, y que tengas piedad de nosotros.

*Coro: Señor, ten piedad. (40 veces)*

**D**e nuevo suplicamos por nuestro Señor su Beatitud, el Metropolitano N..., Por nuestro Señor Su Gracia, el Obispo N..., por toda nuestra hermandad en Cristo; por toda alma cristiana afligida y agobiada, necesitada de la misericordia y ayuda de Dios; por la protección de esta ciudad y por los que en ella moran, por la paz y tranquilidad del mundo entero, por el bienestar de las Santas Iglesias de Dios, por la salvación y ayuda de nuestros padres y hermanos que con diligencia y temor de Dios trabajan y sirven, por los ausentes y los alejados, por la curación de los enfermos, por el reposo, refrigerio y bienaventurada memoria y perdón de los pecados de todos nuestros padres y hermanos ortodoxos difuntos que aquí y en todo lugar descansan en el Señor, por la libertad de los cautivos, por nuestros hermanos que sirven

y por todos aquellos que han servido en este Santo Templo, digamos.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(50 veces)*

**D**e nuevo suplicamos por el presidente de la república, por toda autoridad civil y por las fuerzas armadas; por todos ellos digamos.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(30 veces)*

**D**e nuevo suplicamos para que guarde esta ciudad (*Pueblo*) y este Santo Templo y toda ciudad y país de ira, hambre, peste, temblor, inundación, fuego, espada, invasión, de la guerra civil y de la muerte repentina, que nuestro Bondadoso Dios que ama al hombre nos sea favorable, conciliatorio y misericordioso, aparte y disipe toda ira dirigida contra nosotros y toda enfermedad, y que nos libre de su justo castigo que nos espera, y tenga piedad de nosotros.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(3 veces)*

**D**e nuevo suplicamos que el Señor Dios escuche la voz de las plegarias de nosotros los pecadores y tenga piedad de nosotros.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(3 veces)*

*Exclamación del sacerdote:*

**E**scúchanos, oh Dios, nuestro Salvador, esperanza de todos los confines de la tierra y de aquellos lejanos en el mar, sé Bondadoso, sé Bondadoso, oh Maestro, a nosotros pecadores y ten piedad de nosotros.

Porque Tú eres Dios bueno que amas a los hombres, y te rendimos gloria, a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Sacerdote:* Paz a todos.

*Coro:* Y a tu espíritu.

*Diácono:* Inclínemos nuestras cabezas ante el  
Señor.

*Coro:* A ti, Señor.

*Y el sacerdote recita esta Oración en voz alta:*

**O**h Maestro, grande en misericordia, Señor Jesucristo, Dios nuestro, por la intercesión de nuestra Inmaculada, Señora, Theotokos y siempre Virgen María, por el poder de la Preciosa y Vivificante Cruz, por la protección de las Honorables Potestades Incorpóreas del Cielo, del Honorable Glorioso Profeta, Precursor y Bautista Juan, de los Santos Gloriosos y Alabadísimos Apóstoles (*del Santo del día y del Templo*). Y de todos los Santos, haz aceptable nuestra oración, concédenos perdón de nuestras culpas, apáranos bajo el amparo de tus alas, aparta de nosotros todo enemigo y adversario, pacifica nuestra vida, oh Señor. Ten piedad de nosotros y del mundo tuyo y salva nuestras almas, porque Tú eres bueno y amas al hombre.

*Coro:* Amén.

*Mientras el coro canta tres veces el Tropario de la fiesta, el diácono incienso tres veces y por sus cuatro lados, la mesa en donde están los cinco panes, el trigo, el vino y el aceite que han de ser bendecidos. Después de la última incensación el diácono incienso al celebrante y a los sacerdotes solamente.*  
*Diácono:* Al Señor roguemos.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*El sacerdote, se descubre la cabeza, y toma uno de los cinco panes y hace con él la señal de la Cruz sobre los panes, el trigo, el vino y el aceite, y recita la siguiente oración:*

**O**h Señor Jesucristo nuestro Dios, que bendijiste los cinco panes en el desierto, y santificaste a los cinco mil con ellos, Tú mismo bendice estos panes, este trigo, vino y aceite, y multiplícalos en esta ciudad, y en todo tu mundo, y santifica a los fieles que de ellos participan, porque Tú eres quien bendice y santificas todas las cosas, oh Cristo Dios nuestro, y a ti rendimos gloria, junto con tu Padre que es sin origen, y tu Santo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

## DESPEDIDAS DE LOS DÍAS DE LA SEMANA

---

### *Lunes*

Cristo verdadero Dios nuestro, por las intercesiones de su inmaculada Madre, por la protección de las honorables Potestades incorpóreas de los cielos, de los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles, de San (**nombre del santo del templo y del día**) de los santos, justos Progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y de todos los santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama al hombre.

### *Martes*

Cristo, verdaderamente Dios nuestro, por las intercesiones de su inmaculada Madre, por las súplicas del honorable glorioso Profeta, Precursor y Bautista Juan, de los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles...

### *Miércoles y viernes*

Cristo, verdaderamente Dios nuestro, por las intercesiones de su inmaculada Madre, por el poder de la preciosa Cruz vivificante, por las súplicas de los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles...

### *Jueves*

Cristo, verdaderamente Dios nuestro, por las intercesiones de su inmaculada Madre, de los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles, de nuestro Padre entre los santos Nicolás, Arzobispo de Mira en Licea...etc.

### ***Sábado***

Cristo, verdaderamente Dios nuestro, por las intercesiones de su inmaculada Madre, de los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles, de los santos, gloriosos y victoriosos Mártires de nuestros venerables Padres teóforos, de San *(nombre del santo del templo y del día)* de los santos, justos Progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y de todos los santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y amas al hombre.

## ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

---

Gloria a ti Dios, Gloria a ti Dios, Gloria a ti Dios.

### **Y esta oración de acción de gracias**

**T**e doy gracias, Señor mío, porque no me has rechazado a mí pecador, sino que me has hecho participante de sus Santos Dones. Te doy gracias, porque me has concedido a mí, que soy indigno, participar de tus Dones immaculados y celestiales. Mas, Maestro, Amante del hombre, que por nosotros moriste y volviste a levantarte, y nos otorgas estos tus temibles y vivificantes Misterios, para provecho y santificación de nuestras almas y cuerpos, concede que me sean eficaces para la cura del alma y del cuerpo, para evitar todo adversario, para iluminación de los ojos de mi corazón, para la paz de mis fuerzas espirituales, para fe exenta de vergüenza, para amor sin hipocresía, para perfeccionamiento de sabiduría, para guardar tus mandamientos, para aumento de la vida de gracia, para alcanzar tu reino; a fin de que, guardado por ellos en tu santidad, me acuerde de tu gracia y no viva jamás para mí mismo, sino para Ti, Dueño y benefactor nuestro. Y así terminada esta vida en la esperanza de la vida eterna, pueda yo llegar al reposo eterno, donde no cesa nunca la voz de los que te festejan, e interminable es la

bienaventuranza de los que contemplan la inefable belleza de tu rostro. Porque eres el verdadero anhelo y la dicha inexpresable de todos los que te aman, Cristo Dios nuestro, y toda la creación te alaba por los siglos de los siglos. Amén.

## ***2. Oración de san Basilio el Grande***

**S**eñor, Cristo Dios, Rey de los siglos y Autor de todas las cosas, te doy gracias por todo lo bueno que me has otorgado y por la comunión de tus inmaculados y vivificantes Misterios. Te ruego, por eso, Bondadoso, Amante del hombre, que me guardes bajo tu amparo y a la sombra de tus alas y que me concedas participar dignamente de tus santos Dones con conciencia limpia hasta mi último suspiro, para la remisión de mis pecados y para la vida eterna. Porque Tú eres el Pan de la vida, la fuente de la santidad, el dador de lo bueno, y te damos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

### ***3. Oración de san Simeón Metrafrastes***

**T**ú que por tu propia voluntad me das tu cuerpo como alimento, que eres fuego que quema a los indignos, no sea yo consumido, Hacedor mío; más bien, entra Tú en todos mis miembros, en todas mis coyunturas, venas y corazón. Quema las espinas de todas mis iniquidades; purifica mi alma, santifica mis pensamientos. Fortalece mis rodillas y mis huesos. Ilumina la sencillez de mis cinco sentidos. Afiánzame enteramente a tu temor; siempre ampárame, guárdame y consérvame de toda obra y palabra que pueda corromper el alma. Límpiame, purifícame y entóname. Embelléceme, dame entendimiento, ilumíname. Manifiéstame como morada de tu único Espíritu, y ya no la morada del pecado, a fin de que, habiéndome hecho tu tabernáculo por la recepción de la comunión pueda huir, como del fuego, de todo mal, de toda pasión carnal.

### ***4. Otra oración***

**S**ea para mi vida eterna tu sagrado cuerpo, Señor Jesucristo, Dios nuestro, y para remisión de pecados tu preciosa Sangre. Y sea esta eucaristía mi gozo, mi salud, y mi alegría. Y en tu temible segundo advenimiento hazme a mi pecador, digno de estar a la diestra de tu gloria, por la intercesión de tu inmaculada Madre y de todos los santos. Amén.

### **5. Oración a la Santísima Teotókos**

**S**antísima Señora Deípara, luz de mi oscurecida alma, mi esperanza, mi amparo, refugio, consuelo, gozo, te doy gracias porque, aunque indigno, me has hecho digno de ser participante del inmaculado Cuerpo y de la preciosa Sangre de tu hijo. Mas, tú que diste luz a la verdadera Luz, ilumina con entendimiento los ojos de mi corazón. Tú que llevaste en tu seno a la Fuente de la inmortalidad, vivifícame a mí que yazgo muerto en el pecado. Madre de Dios misericordioso, tú que eres llena de compasión, ten piedad de mí y concédeme contrición y compunción de corazón y humildad en mis pensamientos y la liberación de mi razón de su cautividad. Y hazme digno, hasta mi último suspiro, sin incurrir en la condenación, de recibir la santificación de los inmaculados Misterios, para cura de mi alma y cuerpo, y concédeme lágrimas de arrepentimiento y de confesión, a fin de que pueda alabar y glorificar todos los días de mi vida a tu amado Hijo, porque Él es bendito y glorificado por todos los siglos. Amén.